

AHORA TIENES LA OPORTUNIDAD DE
ACTUAR.
UNETE
A LA
MARCHA

MARCHA ANDANDO A MADRID
desde TODOS los PUNTOS de EXTREMA-
DURA PARA EXIGIR UNA

UNIVERSIDAD

NO ES PEDIR UN FAVOR.
ES RECLAMAR UN DERECHO

**MARCHA ANDANDO A MADRID
EN LOS ORÍGENES DE
LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA**

Lorenzo J. Blanco Nieto

**MARCHA ANDANDO A MADRID,
EN LOS ORÍGENES DE LA
UNIVERSIDAD EN EXTREMADURA**

Lorenzo J. Blanco Nieto

*|FUNDACIÓN***CB**

© De esta edición: Fundación CB, 2020
© De los textos: Lorenzo J. Blanco Nieto, 2020
© De las fotografías: los autores, 2020

C/ Pablo Sorozábal, s/n. 06006 Badajoz
Teléfono (+34) 924 17 16 18
contacto@fundacioncb.es - www.fundacioncb.es

Depósito legal: BA-318-2020
I.S.B.N.: 978-84-09-20943-9

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diseño y maquetación: linea4.eu

Impresión: Indugrafic Digital
Impreso en España – Printed in Spain

Lorenzo J. Blanco Nieto es un volcán en permanente erupción. Su cabeza no para de emitir gases y ceniza en forma de cultura popular y de señales que nos ayudan y ayudarán a dejar rastro de la historia reciente de Badajoz. ¿Cómo olvidarnos, por ejemplo, de ese trabajo inmenso que publicamos hace unos meses sobre “La vida en los patios de Santa Marina”?

Ahora, con el libro que tiene entre sus manos, se presenta con un trabajo sobre los orígenes de la Universidad de Extremadura.

Y de eso, de la Universidad de Extremadura y de la educación, presumimos en esta casa. Conviene recordar que Fundación CB es la entidad no pública que mayores inversiones ha realizado para la educación en Extremadura hasta la fecha, dotándola de importantes centros que hoy son una referencia de calidad de la enseñanza universitaria en esta región. Esta acción la hemos venido realizando en forma de múltiples programas y ayudas, desde los inicios de la Universidad de Extremadura, a finales de la década de los años 60 del siglo pasado, que incluyen iniciativas de ayudas directas a los diversos centros y facultades de la Universidad, becas y ayudas de estudio, o la construcción y dotación de centros universitarios.

Por ello, porque Lorenzo J. Blanco Nieto es un investigador que merece todo nuestro apoyo y porque la UEX es para nosotros territorio amigo, nos hemos embarcado en el libro que seguro hará las delicias de todos aquellos que lo lean.

Fundación CB

ÍNDICE

Prólogo. Antonio Hidalgo García, Ilmo. y Mgco. Sr. Rector de la Universidad de Extremadura.....	9
Introducción.....	11
Capítulo I. Algunos antecedentes universitarios en Extremadura.....	13
<i>El Seminario Conciliar de Badajoz primer centro universitario.....</i>	15
<i>Antecedentes de la universidad en Cáceres.....</i>	16
<i>La Universidad de Badajoz en 1926.....</i>	17
<i>Centros universitarios más recientes en Badajoz.....</i>	19
Capítulo II. La Universidad Hispanoamericana de Extremadura en el III Plan de Desarrollo. Curso 1971-72.....	21
<i>Antecedentes inmediatos sobre la creación de la Universidad de Extremadura. Asociación de Amigos de la Universidad de Extremadura... </i>	25
<i>Centros universitarios más recientes en Badajoz.....</i>	27
Capítulo III. Primeras movilizaciones estudiantiles pro universidad, en el curso 1971-72.....	29
<i>Propuesta de creación de la Universidad de Extremadura y manifestaciones de apoyo.....</i>	31
<i>Temor a la paralización del proceso de creación de la Universidad de Extremadura y manifestaciones reivindicativas.....</i>	35
<i>Movilización de los estudiantes de COU y universitarios.....</i>	37
Capítulo IV. Feliz final del curso y nuevo parón en el verano de 1972.....	43
<i>Feliz final del curso.....</i>	45
<i>Reinicio de acciones reivindicativas.....</i>	46
Capítulo V. La marcha andando a Madrid.....	49
<i>¿Cuándo se decide la marcha? Finales de agosto de 1972.....</i>	52
<i>¿Por qué una marcha andando?.....</i>	55
<i>Organización de la marcha.....</i>	56
<i>Intento de paralizar la marcha. Éramos elementos subversivos.....</i>	65
<i>Desarrollo de la marcha. Los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1972.....</i>	67

<i>Asociación comunera de Badajoz</i>	81
<i>La marcha en la prensa nacional</i>	83
<i>Reivindicaciones y pintadas en algunas ciudades españolas</i>	92
Capítulo VI. Algunas reflexiones de asistentes a la marcha.....	97
<i>Poner fin a la emigración cultural en lo mejor de nuestra juventud.</i>	
Rafael Rubio Gómez-Caminero.....	101
<i>La marcha de los Encartelados.</i>	
Manuel Soriano Navarro.....	106
<i>Desde el Exilio (con amor).</i>	
Alberto González Mateos.....	113
<i>El curso en que llegó la universidad.</i>	
Roque Alonso Lozano.....	118
<i>Circunspectos.</i>	
Miguel Murillo Gómez.....	122
<i>No llegamos a Madrid, pero sí hasta aquí.</i>	
Jesús M. y Joaquín de Llera Gragera.....	124
<i>Reflexiones personales de un participante en la marcha.</i>	
Manuel Luis E. Jerónimo Cecilio Calle.....	128
Capítulo VII. El curso 1972-73. Reuniones, manifestaciones, acuerdos y desacuerdos. Creación de la Universidad de Extremadura...	135
Capítulo VIII. Nueva época, movimientos estudiantiles y culturales en Badajoz.....	149
Epílogo a esta historia. La vida continuó.....	155
Referencias bibliográficas.....	163

PRÓLOGO

*Antonio Hidalgo García. Excmo y Mgco Sr. Rector
de la Universidad de Extremadura*

La presentación de este libro me provoca sentimientos contradictorios. Por un lado, un sentimiento quizás de sonrojo al ser el introductor de unos acontecimientos que no viví y que contribuyeron a la creación de la Universidad de Extremadura, institución a la que tanto debo y respeto. A la misma vez, es muy reconfortante que el autor, mi querido amigo Lorenzo, haya pensado en mí para este prólogo. Paralelamente a estas emociones he disfrutado del privilegio de ser una de las primeras personas que tiene casi en exclusividad acceso al texto original.

Este libro recoge una serie de eventos relacionados con el proceso de creación de la Universidad extremeña narrado por algunos de sus protagonistas, lo que, a mi parecer, aumenta su atractivo. Creo que comparto con la mayoría de los futuros lectores la sana curiosidad por conocer aspectos de aquellos primeros años 70, época en la que se discutió sobre la génesis de la *Universidad Hispanoamericana de Extremadura*, como hubiera sido designada originalmente, además de otros temas derivados de la implantación de la UEx tales como las sedes, los estudios o la ciudad que acogería el rectorado. Durante la lectura, he deseado en varias ocasiones volver a los viejos usos de la transmisión del conocimiento mediante la palabra y haber tenido la oportunidad de participar, como mero espectador, en las reuniones para revivir los hechos que se mencionan a lo largo de la obra y que imagino acompañadas de café u otras bebidas espirituosas.

Supongo que otro atractivo de la historia emana de pequeños detalles que nos evocan las referencias, las fotografías, incluso los objetos de la época. Como evitar que la vietnamita o el Gordini nos trasladen a otra época donde la juventud era nuestra principal virtud e inconveniente. Ha sido un impacto personal ver que es preciso aclarar el término Gordini

cuando fue el primer vehículo en mi familia, por cierto, un modelo Renault. Por último, no considero arriesgado el encanto que supondrá a los lectores identificar, en aquellos jóvenes protagonistas, nombres propios de actuales personajes de la vida pacense: docentes, periodistas, políticos, empresarios, etcétera.

Como en toda historia habrá quién mantenga interpretaciones diferentes a las que se recogen en estas líneas, pero esta historia y las vidas de sus protagonistas tuvieron una relación más o menos intensa con el hecho objetivo que se plasmó en el Boletín Oficial del Estado de 18 de mayo de 1973, mediante el Decreto 991/1973 por el que se crea la Universidad de Extremadura.

INTRODUCCIÓN

En septiembre de 1972 un grupo de jóvenes de Badajoz, al que se unieron tres de Acedera, uno de Helechal y otro de Mérida, organizamos una marcha andando a Madrid para pedir la Universidad de Extremadura. Eran los últimos años de la Dictadura de Franco y, evidentemente, la marcha duró dos días porque no nos dejaron más tiempo. Éramos jóvenes idealistas, entusiastas y con un profundo deseo de ayudar a crecer a nuestra región. Ahora, transcurrido casi medio siglo, hemos retomado nuestros recuerdos y los hemos plasmado en este libro.

La marcha y los actos que organizamos estaban dentro de una movilización de amplios sectores de la sociedad extremeña, a favor de la creación de la universidad en Extremadura. Así, que el objetivo de este texto que tienes en tus manos es recuperar algunos hechos, declaraciones y documentos previos a su creación en 1973, en los que se vieron involucrados numerosos extremeños de diferentes lugares y, especialmente, el intento de marcha andando a Madrid para reivindicar la Universidad de Extremadura. En el texto hemos destacado en cursiva aquellas aportaciones, escritos o hechos que, específicamente, tienen que ver con la marcha.

No es una investigación histórica, aunque se aporten numerosos datos y se recuerden situaciones reflejadas en los medios de la época, algún que otro documento o libro y otras reflexiones que surgen de la memoria colectiva de aquellos que participamos en estas movilizaciones. Nuestro intento ha sido traer, a la época actual, acontecimientos que se desarrollaron en los años 1971, 1972 y 1973 y que puedan resultar interesantes para conocer algo de la historia de la Universidad de Extremadura, próxima a celebrar el cincuenta aniversario de su creación. En el texto se señalan fechas, nombre y acontecimientos obtenidos de documentos o medios de comunicación, junto a recuerdos que como tales pudieran verse influidos por nuestros deseos o sentimientos. Todo ello, se especificará y diferenciará en cada caso. Igualmente, señalamos que la mayoría de los documentos manejados se adjuntarán como un anexo en la publicación que se realice online.

Este relato está hecho más desde el afecto y el sentimiento de haber participado y organizado algunos de estos eventos, que desde la búsqueda del rigor histórico que lo dejamos para los historiadores que deseen buscar las raíces de nuestra universidad y, de paso, profundizar sobre el devenir de la región. A este respecto, animamos a algunos de los historiadores que asuman este reto y analicen el origen, desarrollo e influencia que la Universidad de Extremadura ha tenido en nuestra región.

El hecho que motivó este trabajo fue la organización y participación de la marcha andando a Madrid para pedir la universidad para Extremadura, que tuvo su punto de partida el ocho de septiembre de 1972, en Guadalupe. Recordar los hechos acontecidos en esas fechas, las múltiples charlas con algunos de los participantes en las movilizaciones pro universidad, husmear en los medios de comunicación hizo que encontráramos documentación suficiente para articular el texto que presentamos.

Conviene recordar que eran los últimos años de la dictadura y donde las movilizaciones estudiantiles eran frecuentes, como lo era el cierre de universidades y facultades. Había algunos síntomas de apertura y permisividad en algunas acciones y declaraciones por cuanto se preveía que estaba cerca una nueva época para nuestro país.

Obviamente este libro no tendría sentido sin los protagonistas de la marcha: Antonio Cosme Covarsí Rojas, Jesús Sánchez Mera, Roque Alonso Lozano, Guillermo Alonso Torres, Carlos Becerro Garito, Lorenzo J. Blanco Nieto, Cecilio Calle Cabrera, Esteban Escobar Muñoz, Francisco Escobar Muñoz, Pedro Escobar Muñoz, Alberto González Mateo, Jesús de Llera Grajera; José Joaquín de Llera Grajera, Rafael Rubio Gómez-Camirero, Manuel Soriano Navarro, Justo Vila Izquierdo y un emeritense al que no hemos podido encontrar en esta época. También a Miguel Murillo Gómez que nos ayudó en la organización y en la salida desde Guadalupe. A todos ellos, queremos agradecerle su predisposición a colaborar en esta historia y, especialmente, a Rafael, Manuel, Alberto, Roque, Miguel, Jesús, Joaquín y Cecilio que aportan sus recuerdos en el capítulo VI.

Queremos agradecer que el rector de la Universidad de Extremadura haya prologado este texto, así como las facilidades dadas por las direcciones de *HOY* y *El Periódico de Extremadura*, para facilitarnos el acceso a sus archivos.

Finalmente, la Fundación CB vuelve a mostrar su interés y sensibilidad por dar a conocer parcelas de nuestra historia dando forma a esta publicación lo que agradecemos muy sinceramente.

CAPÍTULO I

*Algunos antecedentes universitarios
en Extremadura*

Al hablar de los antecedentes de la universidad en Extremadura nos llevamos muchas sorpresas, por cuanto descubrimos que ha sido un viejo anhelo de nuestra región, desde hace varios siglos. Con todas las dudas que se suscitan, son varias las referencias a universidades que existieron en Extremadura, anteriores a la actual Universidad de Extremadura, lo que puede consultarse en algunos documentos que referenciamos.

El Seminario Conciliar de Badajoz primer centro universitario

En su tesis doctoral sobre el Seminario de Badajoz como centro educativo, Mateo Blanco Cotano (Blanco Cotano, 1997) analiza los antecedentes y desarrollo del Seminario de San Atón elevado a la categoría de centro universitario a partir de mediados de 1773, “para evitar desde luego el perjuicio que sufre aquella provincia y sus moradores con la falta de estudios con utilidad pública” (Blanco Cotano, 1998, p. 230). Señala el autor que esta consideración de centro universitario le permite consolidarse, además, como centro de segunda enseñanza en toda la provincia que contó entre sus alumnos a Manuel de Godoy, Príncipe de la Paz.

Como centro universitario se incorpora preferentemente a la Universidad de Salamanca, aunque no de manera exclusiva. Los estudios eran los usuales de la época y se establecen las cuatro facultades universitarias que funcionarán en el centro: Artes, Teología, Derecho Civil y Canónico, cuyos planes de estudios irán modificándose con el paso de los años.

Los estudiantes (seminaristas o porcionistas) tendrán que ser admitidos con las mismas obligaciones que el resto de estudiantes de otras universidades, extendiendo esta observación para los pasantes y catedráticos (Blanco Cotano, 1998). Los estudios de este centro universitario eran homologables en todas las universidades del reino (Sánchez Pascua, 1985; Blanco y Rodríguez, 1997). Evidentemente, los cambios políticos y la Gue-

rra de la Independencia repercuten en su funcionamiento, cuyas directrices se van marcando a nivel nacional. Una de estas decisiones provoca la adscripción a la Universidad de Sevilla como un centro más del distrito universitario en 1824, con la aplicación del Plan Calomarde (Blanco Cotano, 1998; Blanco y Rodríguez, 1997).

En su investigación Blanco Cotano (1998) analiza la situación de inestabilidad de los estudios en el seminario y la nueva política de creación de institutos de segunda enseñanza, en diferentes provincias, a partir de 1839. En noviembre de 1845 se firmará en Madrid la creación del primer instituto en Badajoz (Sánchez Pascua, 1985), lo que repercutirá en el funcionamiento del Seminario de San Atón como centro educativo, en la provincia. Fue en 1856 cuando el centro termina su relación administrativa con la Universidad de Sevilla, y el seminario se transforma en un centro para la formación de eclesiásticos (Blanco Cotano, 1998).

Antecedentes de la universidad en Cáceres

Sánchez Marroyo (1990) señala que en 1822 se crea en Cáceres una universidad de provincias, destinada a atender estudios secundarios, aunque indica que con poco recorrido. En un artículo publicado en *HOY* (26/10/1972, p. 12), sin firma, tenemos también referencia a esta universidad, en la que se dice estudió por dos años Juan Donoso Cortés. Pastor Villegas (2018) habla de diferentes antecedentes que se mencionan en este capítulo e indica que Cáceres consiguió la Universidad Literaria en el reinado de Isabel II por Decreto de la Junta Superior Gubernativa de la Provincia de Cáceres de 10 de octubre de 1840 (*Boletín Oficial de Cáceres* núm. 123, en 13 octubre de 1840).

También breve fue la Universidad Libre de Cáceres en la que “antes de terminar el segundo curso de funcionamiento, la Diputación (de Cáceres) decidió su cierre” (Sánchez Marroyo, 1990, p. 23). También Pastor Villegas (2018) se refiere a ella. Antonio Rubio Rojas publica un amplio reportaje en *Extremadura* (19/05/1972, p. 18) aportando datos y referencias a la documentación que se tenía en el Archivo Municipal de Cáceres. También, Domínguez (1988) analiza algunos antecedentes históricos de la universidad en Cáceres, haciendo referencia a las dos situaciones mencionadas.

Según Sánchez Marroyo (1990), “a lo largo del XIX surgen diversas instituciones que llevaban aparejado el nombre de universidad, pero que

ni funcionalmente ni en sus objetivos tenían que ver realmente nada con lo que era la universidad tradicional ni lo que sería la contemporánea. En sentido estricto no se pueden considerar como verdaderos antecedentes de la enseñanza universitaria; en todo caso, de la secundaria” (Sánchez Marroyo, 1990, 17).

La Universidad de Badajoz en 1926

Husmeando en el diario *HOY* encontré una carta al director firmada por Virtudes Tristancho Giraldo en la que señalaba “En 1923 ya se pidió la Universidad Hispanoamericana de Extremadura”. En ella se reproducía un artículo titulado “Actualidad Extremeña” de Ramón Tristancho García, padre de la firmante, que había sido publicado en *La Libertad* de Badajoz y en *La Unión* de Sevilla, aunque la fecha más probable es que fuera en 1926 y no 1923. En el artículo se refiere a “López Prudencio, Antonio del Solar, Juan José Zamora y otros que vienen casi diariamente abogando por la fundación en Badajoz de una Universidad Hispanoamericana. ... Creen, y no sin fundamento, los señores Del Solar y Zamora, que tropezarán con la indiferencia oficial y no oficial, que el esfuerzo se esterilizará y que la idea presentada se perderá, hasta que andando el tiempo otra Extremadura nueva se la encuentre y la recoja si puede utilizarla; pero esto sabe Dios cuando será” (*HOY*, 13/11/1971, p. 9 y 10)

Me pareció curioso y busqué en documentos y prensa de la época. En el Pleno extraordinario de 21 de agosto de 1926 del Ayuntamiento de Badajoz, presidido por el señor Del Solar, podemos leer: “La presidencia manifiesta iba a darse cuenta en esta sesión y tratarse de las instancias que se le han dirigido para que de los poderes públicos sea solicitada la creación de una universidad en Badajoz: que la idea no por ser nueva, ya que él antes de que las circunstancias le trajeran a la Presidencia de la digna Corporación había trabajado con gran entusiasmo en unión del hoy concejal señor Zamora para la creación en Badajoz de una Universidad Hispanoamericana y que aun cuando por razones que no son del caso, no pudo plasmar sus deseos, tuvo la satisfacción de recibir numerosísimas felicitaciones ... y por ello sometía a su conocimiento los documentos de referencia, cuya lectura ordena a los señores y ... solicitan la creación de las Facultades de Derecho y Medicina. ... y ampliarse para dar cabida a la de Farmacia” (Pleno del Ayuntamiento de 21 de agosto de 1926. Folio 51).

Continúa hablando de considerar el escrito de los numerosos padres de familia y ponerse en contacto con la Diputación Provincial para repartir “proporcionalmente el gasto que puede muy bien elevarse a tres millones de pesetas, como iniciales para la creación de esta universidad ... sería ocioso dice presentar las innumerables ventajas que a Badajoz y Cáceres reportaría el establecimiento de la universidad, ...” (Folio 51). En su intervención habla de los beneficios económicos y culturales, analiza los problemas económicos y cómo se subsanarían e indica las razones por las que debería crearse la universidad en Badajoz. Termina aprobándose una comisión que trabajará al respecto y viajará a Madrid al objeto de gestionar ante el Gobierno la citada universidad.

El diario *ABC* se refiere en esta época a la Universidad de Badajoz, en varias ocasiones. En una de ellas, indica: “Badajoz 1. El próximo día 6, con ocasión de su estancia en esta capital, el general Primo de Rivera (recibirá) una comisión formada por padres de familia y los representantes de entidades y centros de toda la provincia, le entregarán la solicitud en la que se pide la creación de la Universidad de Badajoz” (*ABC*, 02/10/1926, p. 17).

En otra ocasión, *ABC* publicó: “Extremadura. Pidiendo la creación de la Universidad de Badajoz. Badajoz 23. La Comisión Permanente municipal, al conocer el escrito dirigido por las entidades de esta capital, pidiendo la creación de la Universidad de Badajoz, acordó poner todo su entusiasmo en la realización del proyecto, proponerlo al pleno con toda urgencia y ofrecer la mayor facilidad económica, invitando, al mismo tiempo, a la Diputación a que corrobore sus acuerdos” (*ABC*, 24/08/1926, p. 30).

Los comentarios públicos son unánimes a favor de la creación de la universidad, por ser la única región que carece de ella y ser mayor que otras muchas y dar mayor número de estudiantes.” (*ABC*, 24/08/1926, p. 30). Obviamente, se refería al Pleno reseñado anteriormente.

Este proyecto se realizó, y se llegó a entregar directamente a Primo de Rivera, en su visita a Extremadura y Badajoz, en octubre de 1926 por una comisión encargada de ciudadanos (*Noticiero Extremeño*, diario católico y órgano de la Federación de Sindicatos Católicos Agrarios, 02/10/1926). Este periódico recogerá la información y reproduce el escrito dirigido al presidente del Gobierno. “El escrito va acompañado de varios pliegos, en los que han estampados sus firmas las más prestigiosas personas de nuestra provincia” (*Noticiero Extremeño*, 07/10/1926).

En el libro de Rodríguez Doblas y Ruiz Carmona (2018) sobre Francisco Rodríguez Arias podemos encontrar algunos antecedentes de las reivindicaciones de una universidad en Badajoz. Así, en el texto recogien-

do intervenciones en el homenaje a Julio Cienfuegos celebrado en la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, en mayo de 1996, se habla también de la posibilidad de que Badajoz tuviera su universidad durante la Dictadura de Primo de Rivera, y que la razón que dio el Gobierno de la Nación para que no la concediera era “que ya se había dotado a la región del primer matadero industrial” (Rodríguez Doblas y Ruiz Carmona, 2108, p. 319).

Sánchez Marroyo (1990) señala que “en 1926 se iniciaba en la capital pacense un movimiento de opinión en pro de la creación de un centro universitario. Se concretó en unas gestiones a fin de conseguir una universidad para Badajoz ... Aunque la idea surgió en Badajoz, pronto encontró eco y apoyo en la prensa de Cáceres” (p. 27).

Centros universitarios más recientes en Badajoz

A finales de 1950 se aprueba, el “Centro Extremeño de Estudios Universitarios” (CEDEU), ligado a la Acción Católica Nacional de Propagandistas (vinculada a la Fundación CEU-San Pablo), que impartió clases desde 1951 hasta 1957 de Derecho, Filosofía y Letras (primer ciclo) y Ciencias (Selectivo). Los estudiantes se examinaban en Sevilla en las facultades correspondientes (Rodríguez Doblas y Ruiz Carmona, 2108, p. 320). En *HOY* (12/03/1952, p. 2) se hace referencia a la inauguración de su nueva sede en la plaza de Portugal nº 2, que se celebrará el 16 del mismo mes.

Posteriormente, en la década de los 60 cuando se estaba intensamente reivindicando la universidad en Badajoz, el gobernador civil de Badajoz solicita al director general de Enseñanzas Medias del Ministerio de Educación y Ciencia, la creación de un Centro de Estudios Universitarios de Filosofía y Letras, con carácter oficial, dependiente de la Universidad de Sevilla (Archivo Provincial, 26/11/1966). Así, se crea el “Instituto Superior de Estudios de Extremadura” (ISEDE) que estará funcionando los cursos 1966-67 y 1967-68, impartándose las clases en el Instituto Bárbara de Braganza, por Catedráticos de Enseñanzas Medias, con los programas y orientaciones proporcionados por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla y examinándose los estudiantes matriculados en dicha facultad. En el Archivo Provincial de Badajoz consta una amplia documentación sobre todo el origen y funcionamiento de este centro, que tuvo un amplio eco en la prensa regional.

CAPÍTULO II

*La Universidad Hispanoamericana de Extremadura
en el III Plan de Desarrollo. Curso 1971-72*

La creación de la Universidad Laboral en Cáceres en 1964, servirá de estímulo para reincidir con más fuerza en la implantación de la Universidad Hispanoamericana en Extremadura, que se ubicaría en Badajoz, y así se solicita desde diferentes instancias institucionales según documentación del Archivo Provincial de Badajoz y en informaciones, artículos y editoriales del diario *HOY*, en 1964.

En este año, podemos encontrar el acuerdo de la Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento de Badajoz de 28 de febrero de 1964 y Pleno del Ayuntamiento de 23 de marzo de 1964, solicitando la Universidad extremeña en Badajoz para lo que ofrece “los solares mas nobles de la capital”. También la Diputación Provincial de Badajoz se adhiere a la petición de una Universidad Literaria para Badajoz, en el Pleno celebrado el 18 de marzo 1964, información que fue recogida en *HOY* (19/03/1964). En este mismo ejemplar aparece un escrito de Herminio Pinilla Yubero, en el que realiza una “llamada de un cacereño a toda la región por la Universidad de Extremadura en Badajoz” (*HOY*, 19/04/1964).

A partir de esta fecha son constantes los escritos, reuniones en Badajoz y en el ministerio correspondiente, pidiendo la creación de la universidad en Badajoz, repuntando esta reivindicación en 1966, y creándose un Patronato Pro-Universidad Literaria Extremeña. A propósito de esta creación, el gobernador civil se dirige nuevamente al ministro de Educación con un escrito, en el que le recuerda la reunión del 7 de abril de 1964 en la que, conjuntamente, con el alcalde de Badajoz, el presidente de la Diputación y el delegado de Sindicatos le había solicitado “con vista al segundo Plan de Desarrollo se pueda acordar la creación de una Universidad Literaria en la ciudad de Badajoz” (Carta de 12/05/1966).

En aquellos tiempos se incidía en situar la inauguración de la Universidad Laboral Hispanoamericana de Extremadura en Cáceres, en noviembre de 1967, y la promesa del ministro de Educación y Ciencias de compensar a la otra capital de provincia con la Universidad de Badajoz como factor fundamental para aumentar la reivindicación de una universidad para Extremadura. “La Universidad Laboral cacereña llenará un gran vacío en Extremadura. Para acabarlo de llenar hay que conseguir también, la creación de la Universidad de Badajoz con cuantas facultades sea posible.

El Ministerio de Educación debe entender que Extremadura es decididamente ese caso excepcional que aconseja la creación de una nueva universidad, según las manifestaciones que hizo en su discurso de Barcelona el titular de ese departamento ministerial” (*HOY*, 03/11/1967, p. 3).

Un año después, *ABC*, se hace eco de la presión para conseguir la universidad: “Cesión de terrenos para la Universidad de Badajoz. Badajoz 2. La Diputación Provincial y el Ayuntamiento pacense han acordado ceder al Ministerio de Educación y Ciencia los terrenos para la construcción de la universidad y cooperar a la realización de la Cultura. Pyresa”. (*ABC*, 03/11/1968, p. 30). Unos días más tarde se referirá a la inauguración de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Badajoz, lo que evidentemente era un error en la información, pero mostraba que la idea de la Universidad de Badajoz estaba en el imaginario de los periodistas. Así, escribe: “Badajoz 5. A mediodía de hoy el ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí, ha inaugurado la Facultad de Ciencias de la Universidad de Badajoz, recientemente creada, instalada provisionalmente en el Colegio de los Padres Salesianos. Cifra”, (*ABC*, 06/11/1968, p. 44).

Anteriormente el ministro, acompañado de las autoridades, visitó los terrenos cedidos por la Diputación Provincial y el Ayuntamiento para instalar la nueva universidad. Dichos terrenos se encuentran próximos a la carretera de Portugal y distan unos cuatro kilómetros de la ciudad. La nueva facultad consta por el momento de 100 alumnos. Cifra.” (*ABC*, 06/11/1968, p. 44).

No obstante, y a pesar de la insistencia sobre la universidad en Badajoz, Rodríguez Arias recordaba en una de sus primeras entrevistas con Villar Palasí, nombrado ministro de Educación y Ciencia en 1968, “me dio a entender (el ministro) que algo había que dársele a Cáceres; pero nada me dijo de su fallo salomónico” (Rodríguez y Ruiz, 2018, p. 318).

Sea lo que fuere, a finales de la década de los sesenta se desarrollan acontecimientos importantes que determinarán la creación de la Universidad de Extremadura.

Antecedentes inmediatos sobre la creación de la Universidad de Extremadura

El “Decreto 1774/1968, de 27 de julio, desarrolla el artículo primero del Decreto - ley de 6 de junio sobre medidas urgentes de reestructuración universitaria” por el que se crea la Facultad Universitaria de Ciencias en Badajoz, dependiente de la Universidad de Sevilla, (BOE, 30/07/1968). A partir de ese momento, en Badajoz se podía estudiar “selectivo” que era el primer curso común de las carreras de Ciencias (Física, Química, Biología, Geología y Matemáticas) e Ingenierías. Era un avance importante para muchas economías domésticas y daba posibilidades a muchos estudiantes, al menos, para iniciar una carrera universitaria. Será, el 4 de noviembre de 1968 cuando se realiza el acto solemne de inauguración del primer curso de la facultad con asistencia del ministro de Educación y Ciencia y autoridades civiles, religiosas y militares y, también, académicas. Obviamente, la prensa del momento se hizo amplio eco del acto, que también fue recordado por Pastor Villegas (2018) y glosado por Olivares del Valle (2018) en la lección inaugural del curso 2018-19, como celebración del 50 aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias.

Para regir los destinos de la Facultad de Ciencias, se nombra “decano comisario de la Facultad de Ciencias” al catedrático de la Universidad de Valencia Javier Viguera Lobo, que fue nombrado en comisión de servicio en septiembre de 1968, y se inician los estudios en las aulas del Colegio de los Salesianos.

Tres años después, por el Consejo de Ministros se crea el Colegio Universitario de Filosofía y Letras en Cáceres, dependiente de la Universidad de Salamanca, que fue inaugurado el 16 de octubre de 1971 (HOY, 17/10/1971, p. 1), pero que ya estaba aprobado y gestándose desde principio de año (Extremadura, 27/01/1971, p. 1). Pastor Villegas (2018) hace referencia en su trabajo a los antecedentes y creación de este colegio universitario.

En estos años, se va dando carácter universitario a algunos centros que funcionaban en Badajoz y Cáceres, y se van creando las escuelas universitarias, en ambas ciudades. Así, en Badajoz aparecerán la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales (año 1972); Escuela Universitaria de Ingenieros Técnicos Agrícolas (año 1972), Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. (año 1972), Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios Masculina de la Diputación Provincial y Femenina del Instituto

Nacional de Previsión ambas adscritas a la Facultad de Medicina, en octubre de 1972.

Paralelamente, en Cáceres se crearán la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de E.G.B. (año 1972), Escuela de Asistentes Técnicos Sanitarios de la Seguridad Social (año 1971), y la Escuela de Asistentes Técnicos Sanitarios Masculina del Hospital Provincial "San Juan de Dios" (año 1971), ambas adscritas a la Universidad de Salamanca.

La creación de la Universidad de Extremadura se publicará en el Boletín Oficial del Estado de 18 de mayo de 1973, Decreto 991/1973, del 10 de mayo:

"... en virtud de la autorización concedida en la disposición cuarta de la Ley 22/1072, de 10 de mayo, oída la Junta Nacional de Universidades, a propuesta del ministro de Educación y Ciencia y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día 13 de abril de 1973, dispongo:

Artículo 1. Se crea la Universidad de Extremadura, cuyo distrito estará constituido por las provincias de Cáceres y Badajoz.

Artículo 2. En la Universidad de Extremadura se integran la Facultad de Ciencias de Badajoz, las Escuelas Universitarias del Profesorado de E. G. B. de Cáceres y Badajoz y la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola de Badajoz y se adscribe el Colegio Universitario de Cáceres.

Artículo 3. Se autoriza al Ministerio de Educación y Ciencia para situar en Badajoz las facultades Científicas, Médicas y demás afines y en Cáceres las Humanísticas y Jurídicas.

Artículo 4. La Universidad de Extremadura estará regida por un rector, auxiliado por dos vicerrectores. Asimismo, la universidad dispondrá también de dos Secretarías Generales, situadas cada una de ellas en las capitales de provincia señaladas.

Artículo 5. 1. Hasta tanto no sean designados con las formalidades establecidas en la legislación vigente los órganos de Gobierno de la Universidad, se crea una Comisión Gestora, que se encargará de las funciones docentes y administrativas precisas para su puesta en marcha y organización.

2. El presidente, que habrá de ser catedrático numerario de universidad, será nombrado por el ministro de Educación y Ciencia quien designará, además, a propuesta de aquél, los miembros que hayan de integrarla.

Artículo 6. Quedan autorizados los ministros de Educación y Ciencia y de Hacienda para dictar las disposiciones precisas para la aplicación de este Decreto.

Artículo 7. El presente Decreto entrará en vigor al siguiente día de su publicación en el Boletín Oficial del Estado.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a diez de mayo de mil novecientos setenta y tres." (BOE, 18/05/1973).

Se nombró una comisión gestora para dirigir la universidad que presidió inicialmente Javier Vigueras Lobo, desde junio de 1973 hasta su sustitución en 1974 por Antón Civit Breu, catedrático de la Universidad de Sevilla. En el año 1977, ya en la época de la transición, se elegirá al primer rector de la Universidad de Extremadura cargo que recayó en Andrés Chordi Corbo.

Asociación de Amigos de la Universidad de Extremadura

Por su trabajo e influencia en las acciones en favor de la Universidad de Extremadura es justo recordar a la Asociación de Amigos de la Universidad de Extremadura. En el verano de 1968 se inician diferentes reuniones y se impulsa de manera definitiva un movimiento en favor de la Universidad de Extremadura. Montes Caraballo (2001) señala el nacimiento de la Asociación de Amigos de la Universidad de Extremadura el 3 de agosto de 1968. En el Archivo Provincial se encuentra depositado el documento de constitución de la Asociación con fecha de 12 de octubre de 1968.

Señalamos el protagonismo de esta asociación que llegó a tener más de 600 socios (Montes Caraballo, 2001), siempre vigilante y llamando a la movilización desde el momento de su creación hasta instantes antes de la promulgación del decreto de creación de la Universidad de Extremadura. Algunas de estas acciones podemos leerlas en la sección de "Cartas al director" de *HOY*, firmadas por José M^a Montes Caraballo donde enumera diferentes acciones desarrolladas durante la presidencia de Juan Salineros, desde 1970 hasta 1972, (*HOY*, 09/04/1972, p. 9 y 11).

Fueron numerosos los escritos y campañas de movilización que desarrollaron, algunas recogidas en este libro. Y acciones para la creación de un Colegio Universitario en Badajoz, que incluía entre sus actividades la recogida de fondos para sustentar el mismo centro (Montes Caraballo,

2001), o el otorgar becas de estudio a estudiantes que cursaban algunas de las carreras que había en Badajoz (*HOY*, 01/02/1972, p. 10). Promovieron una “Campaña escolar para la creación de la Biblioteca Universitaria de Extremadura” que aparece en diferentes momentos en los medios regionales, significando los fondos que diferentes personas e instituciones públicas y privadas habían donado para dicha biblioteca. Así, por ejemplo, en *HOY* (18/01/1972, p. 10) aparece una relación de 36 centros que habían contribuido en esta campaña con cantidades que oscilaban entre las 31 y las 650 pesetas obtenidas en la Filial nº 1 del Instituto Zurbarán en la carretera de Campomayor, y una media de las contribuciones de 106,6 pesetas. La campaña se cierra en marzo de 1972 con 213.604,61 pesetas, y se realiza una subasta entre las librerías de la región para comprar libros sugeridos por la Facultad de Ciencias y la Escuela de Ingenieros Técnicos Agrícolas (*HOY*, 30/03/1972, p. 10; *Hoja del Lunes*, 03/04/1972, p. 2). Parece ser que con ese dinero se pudieron comprar unos 500 libros y conceder cuatro becas a estudiantes (*HOY*, 09/04/1972, p. 9). Posteriormente, organizó alguna tómbola con el fin de seguir recaudando fondos para becas y libros, de la que en *HOY* (07/09/1972, p. 8) se indica que ya se llevaban recaudadas 113.093 pesetas.

Igualmente, organizó una “rifa de abonos para toros y fútbol, entradas para espectáculos teatrales, etc., edición de sobres de la suerte” como se informa en *HOY* en mayo de 1972. Posteriormente, ya en verano se sorteará un coche valorado en 116.000 pesetas, y cuyo ganador prefirió un premio en metálico de 95.000 pesetas, donando el resto para la campaña de un colegio mayor. El coche salió a subasta pública (*HOY*, 09/08/1972, p. 9).

CAPÍTULO III

*Primeras movilizaciones estudiantiles pro universidad,
en el curso 1971 – 72*

Desafortunadamente para nuestra región las buenas promesas no se cumplen inmediatamente provocando, en ocasiones, olas de agradecimiento y desagrado. Tal es el caso de la creación de la Universidad extremeña, como lo es actualmente el corredor ferroviario desde Lisboa a Madrid, pasando por Badajoz y otras ciudades de nuestra región o la autopista a Ciudad Real, camino del Mediterraneo.

Propuesta de creación de la Universidad de Extremadura y manifestaciones de apoyo

En noviembre de 1971, la Junta Nacional de Universidades aprueba la creación de nuevas universidades, dentro del III Plan de Desarrollo, en base a los acuerdos del Consejo de Ministros del 5 de este mismo mes (*ABC Sevilla*, 10/11/1971, p. 37).

Según señala “La disposición final cuarta del proyecto de ley del III Plan de Desarrollo determina: Sin perjuicio del incremento y diversidad de los estudios superiores y de la institución de nuevos departamentos en las universidades ya existentes, se autoriza la creación dentro del cuatrienio de las siguientes universidades: Santander, Córdoba, Málaga, Universidad Hispanoamericana de Extremadura, Nueva Universidad de Madrid y Universidad Nacional de Educación Libre a Distancia ... Los distritos universitarios corresponderán al ámbito de las respectivas provincias y regiones” (*ABC Sevilla*, 10/11/1971, p. 37).



Figura 1. Imagen de la manifestación tomada de HOY (10/11/1972, p. 9).

La noticia aparece en la portada de *HOY* (06/11/1971) señalando que el Gobierno ha aprobado su creación para el próximo cuatrienio, dando una información más amplia en las páginas interiores. Obviamente, y teniendo en cuenta la época en la que estábamos, hubo multitud de manifestaciones de alegría (Figura 1 y 2) y muestras de adhesión a las autoridades civiles y religiosas. En Badajoz, la Asociación de Amigos de la Universidad concedió la Medalla de Oro al ministro de Educación y Ciencia, las entrevistas y numerosos artículos y cartas en la prensa mostraban satisfacción y esperanza en la universidad (*HOY*, 07/11/1971, p. 9), que refuerzan las autoridades al declarar que pronto llegarán los acuerdos oportunos (*HOY*, 09/11/1971, p. 9). También hubo manifestaciones de apoyo en Cáceres (*HOY*, 09/11/1972, p. 11), Mérida (*HOY*, 17/11/1971, p. 11), que aprovecha para pedir que la universidad se instale en su ciudad, Montijo (*HOY*, 14/11/1971) y Fregenal de la Sierra (*HOY*, 19/11/1971, p. 13).



Figura 2. Imagen publicada del diario *HOY* (10/11/1972, p. 10). Foto del archivo de *HOY*.

No todo iba a ser alegría, ya que la Universidad de Salamanca comunicó pronto su oposición a la creación de nuevas universidades (*HOY*; 09/11/1972, p. 1), entre ellas la de Extremadura, aunque el propio rector de la Universidad de Salamanca señalara “yo no me opongo a nada” (Cáceres, semanario de Información General, 20/11/1972, p. 13) en su visita al colegio mayor de Cáceres el 28 de noviembre de 1972. Todo ello dio origen a una cierta polémica con escritos de contestación en la prensa (*HOY*, 03/12/1971, p. 3), pero el debate no tuvo mucho recorrido.

También, la revista “*El Graduado, Mensuario que quiere ser reflejo de las inquietudes del Zurbarán*”, editada por los estudiantes de COU del centro, se hizo eco de esta noticia en la portada de su primer número en diciembre de 1971 (Figura, 3). En su interior, se hace referencia al acuerdo de creación de la Universidad extremeña con una entrevista al presidente de la Diputación Julio Cienfuegos. Más adelante volveremos sobre la revista.

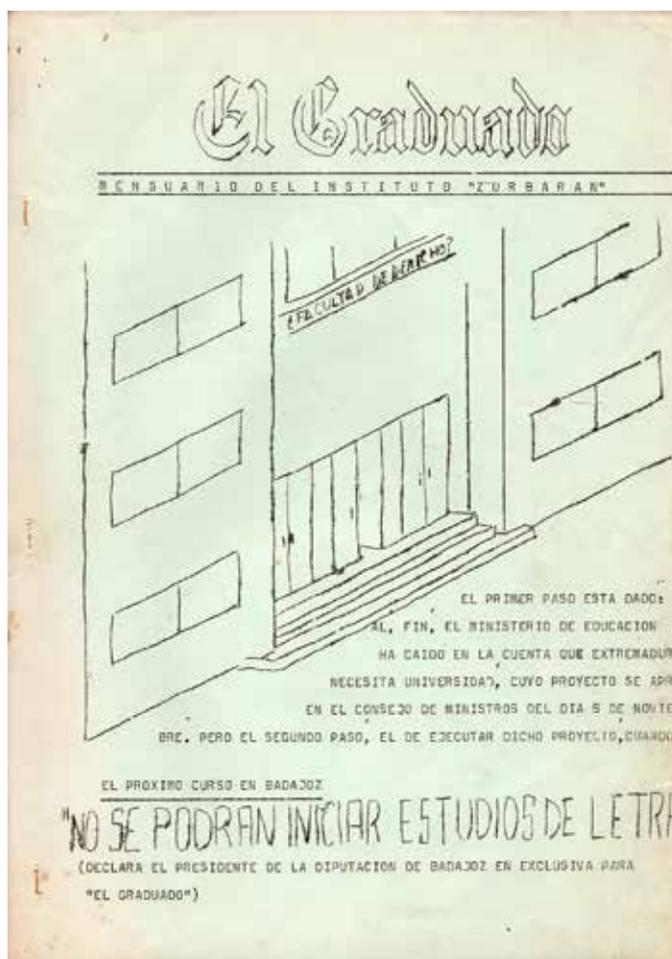


Figura 3. Portada de *El Graduado* en diciembre de 1971.

Para el diario *HOY*, la creación de la Universidad de Extremadura fue uno de los acontecimientos más importantes del año 1971 (*HOY*, 12/01/1972, p. 9). En el pie de la fotografía que mostramos (Figura 4), puede leerse: "En el resumen de un año en el campo de la educación, no cabe duda de que el acontecimiento más destacado fue la concesión de la universidad para Extremadura. Sin embargo, la noticia es ampliamente conocida, así como la manifestación de júbilo que en cada ciudad de Extremadura se llevó a cabo. Badajoz, aunque con retraso, también se manifestó frente al Gobierno Civil. (Foto Alberto)" (*HOY*, 12/01/1972, p. 9).



Figura 4. Manifestación de agradecimiento en Badajoz, a la creación de la Universidad de Extremadura (*HOY*, 12/01/1972, p. 9).

Ello lleva a la organización, durante este curso, de conferencias y debates, como el que se celebró en el Centro Cultural Puente Nuevo en Badajoz (*HOY*, 27/01/1972), acerca del papel de la universidad y se dan razones para la creación de la Universidad Hispanoamericana de Extremadura.

Temor a la paralización del proceso de creación de la Universidad de Extremadura y manifestaciones reivindicativas

La situación parece esperanzadora hasta que el 27 de febrero de 1972, Francisco Rodríguez Arias, siempre atento a los problemas de la región, publica un artículo en *HOY* (27/02/1972, p. 3), donde ya el título expresaba el temor a un retraso: “Una alarma justificada. ¿No irá la universidad ex-

tremeña en el III Plan de Desarrollo?” Esta llamada de atención es reiterada por este autor en otro artículo posterior (*HOY*, 11/03/1972, p. 3) donde urgía a las autoridades nacionales a posicionarse sobre la ubicación de la Universidad Hispanoamericana. Debemos señalar que en Rodríguez y Ruiz (2018) se encuentran recogidos los artículos, título y fecha, que Francisco Rodríguez Arias publicó en el diario *HOY* sobre diferentes temas, entre los que se encuentran los referidos a la universidad.

Estas dudas y reflexiones provocan que José M. Montes Caraballo, secretario de la Asociación Amigos de la Universidad, publicara otro artículo en *La Hoja del Lunes* (28/02/1972, p. 2), con el título “La Universidad es vital para Extremadura”, alertando de este problema y señalando que no podemos perder esta oportunidad. Esta asociación insiste, una semana después, en reclamar a las autoridades su acción para no postergar la creación de la universidad (*HOY*, 07/03/1972, p. 10). El debate salta, también, a la prensa nacional y, así, *ABC* (23/03/1972, p. 35) publica un artículo firmado por “Argos” en el que señala la importancia de la creación en Extremadura de la Universidad Hispanoamericana, donde debe predominar su carácter internacional. Su contenido era reproducido en *HOY* (26/03/1972, p. 3).

Una vez dada la voz de alarma se inicia un movimiento para recordar el compromiso con la Universidad de Extremadura, siendo la Diputación de Badajoz, presidida por Julio Cienfuegos Linares, la primera institución pública en señalar que se respete el compromiso de creación de la universidad (*HOY*, 29/02/1972, p. 8). Unos días después es el propio Consejo Provincial del Movimiento, la organización política que dirigía y controlaba los movimientos políticos y sociales del régimen, quien manifiesta “su preocupación e inquietud por los recientes rumores aparecidos en la prensa sobre el riesgo que corre la creación de la universidad en nuestra región” (*HOY*, 01/03/1972, p. 10). Tres semanas después este mismo órgano debate sobre la cuestión haciendo un llamamiento al diálogo regional para no generar problemas a la creación de la universidad (*HOY*; 24/03/1972, p. 9 y 10).

También en Cáceres (06/03/1972) German Sellers publica un artículo sobre la universidad llamando la atención y pidiendo la creación de la universidad como un pilar fundamental para el desarrollo de Cáceres.

En diferentes números pueden leerse artículos relacionados con la reivindicación de la Universidad de Extremadura, sobre la situación de la Universidad española y otros de interés general que muestran las inquietudes de los estudiantes que iban más allá de los meros problemas de la enseñanza reglada.

Este grupo, en unión con algunos estudiantes de Magisterio y del curso de Selectivo de Ciencias, convocan acciones y manifestaciones que tuvieron mucha asistencia, y que estaban en el germen de la **marcha andando a Madrid**. Además, envían diferentes escritos al diario *HOY*, como en el que solicitan la creación de un Colegio Universitario de Letras en Badajoz (*HOY*; 05/03/1972, p. 9 y 11).

A su vez, otro grupo de estudiantes de COU enviaron un nuevo escrito con el título "*Los estudiantes siguen protestando*" (*HOY*, 08/03/1972, p. 9) en el que decían: "Somos un grupo de estudiantes de COU que, hondamente preocupados por la posible no inclusión de la aprobada Universidad Hispanoamericana de Extremadura en el III Plan de Desarrollo Económico-social, queremos hacer partícipe a todos los extremeños de que esta exclusión es un problema colectivo que retrasa el desarrollo de nuestra región tan olvidada de todos.

Ante este gran problema, ningún extremeño puede sentirse pasivo, apático, y quedarse cruzado de brazos ya que esto no solo afecta a la sociedad estudiantil, sino también a cualquier persona que le preocupe realmente el desarrollo de nuestra región. Queremos hacer una llamada a todos a expresar pública y pacíficamente nuestra disconformidad ante esto. Nuestra llamada va dirigida, en primer lugar, a los padres de familia ya que ellos más que nadie sentirán en su propia carne este grave problema que atañe al porvenir de sus hijos. En segundo lugar, queremos llamar la atención a las autoridades provinciales y locales de que es urgente la toma de conciencia de la región ante la gravedad de la situación.

Creemos que no solo es importante la implantación de todos los MercasBadajoz (cosas que vemos muy necesarias para la elevación del nivel económico de todos nosotros) sino principalmente todo aquello que signifique elevación cultural lo que hace grande a los pueblos.

Nuestra llamada va también a todas las instituciones de nuestra región para manifestar nuestra inquietud ante este persistente rumor" (*HOY*, 08/03/1972, p. 9).

Era un llamamiento claro que provoca la movilización de los estudiantes y numerosas manifestaciones llenarán las avenidas y plazas de

Badajoz. Y, por ende, en otras ciudades como Cáceres y Mérida. En la portada de *HOY* (12/03/1972), junto al titular “Badajoz por una Universidad extremeña” aparece una fotografía (Figura 6) con un pie en el que se lee: “Al igual que hicieron hace unos días los estudiantes cacereños, también los pacenses se manifestaron ayer para pedir la Universidad extremeña, después de los últimos inquietantes barruntos en orden a la ubicación de las nuevas universidades. La manifestación estudiantil, que portaba numerosas pancartas transcurrió con el mayor orden y acudió al Gobierno Civil, donde el Señor Riesco Alonso recogió las inquietudes de los estudiantes y les expresó su confianza en que la Universidad extremeña será una realidad. La fotografía de Alberto recoge un momento de la parada en la avenida de General Varela, ante el edificio del Gobierno Civil” (*HOY* (12/03/1972, p. 1).



Figura 6. Fotografía de la portada de *HOY* (12/03/1972). Tomada del Archivo de *HOY*.

En las páginas interiores se da cuenta de la manifestación con el titular: “Voz estudiantil: universidad o emigración” y se habla de 400 estudiantes que recorrieron la plaza de España, San Francisco y llegaron al gobierno civil, donde una delegación de estudiantes se entrevistó con el gobernador civil, (*HOY* (12/03/1972, p.9 y 10) y creo recordar que en esa comisión participé.

En la figura 7, mostramos una nueva fotografía en la que indica en su pie de foto: “Una vez que recorrieron diversos puntos de la capital, los estudiantes se detuvieron frente al edificio del Gobierno Civil. Instantes después, una delegación fue recibida por el señor Riesco Alonso – (Foto Alberto)”.



Figura 7. Manifestación en Badajoz (HOY, 12/03/1972).

En la revista *El Graduado* (nº III, p. 3, marzo de 1971), también, se hicieron eco de la manifestación del día 11 con un artículo, a modo de editorial, en el que se preguntaban “¿Estamos dispuestos a seguir marginados?”. El contenido del artículo revela la participación de estos estudiantes con la convocatoria de la manifestación y con las movilizaciones de estos días en Badajoz: “No son muchas las realizaciones para Extremadura previstas en el III Plan de Desarrollo, y a pesar de ello, inexplicablemente algunas se ponen en dudas para llevarlas a efecto. Tal es el caso de la universidad. ¿Es que no es de justicia que esta región tenga apremiantemente un centro cultural, cuando es la única del país que no la tiene? Es que no comprendemos cómo esto puede someterse a debate y especulaciones, ya que la Universidad extremeña, ... tenía que haber sido realidad hace muchos años.

A pesar de todo, la juventud extremeña no consentirá que una serie determinada de intereses, prevalezcan a la justicia que somos merecedores de que se haga.

Este fue el motivo de la manifestación en Badajoz el día 11. Pedimos entonces, y seguimos pidiendo que las máximas autoridades y representantes provinciales en las Cortes insistan en que se nos conceda un derecho que nos pertenece. Sabiendo que la manifestación iba a perder número de estudiantes por organizarse un sábado, día no lectivo en la mayoría de los centros de enseñanza, se quiso deliberadamente que fuese ese día, para evitar posibles suspicacias, como la de que el estudiante aprovecha cualquier cosa para no asistir a clase. Aunque menos numerosas, se quiso que la manifestación fuera seria y consciente del motivo de ir en ella. ¡A ver cuando se destierra la idea de que el estudiante es un peligroso elemento subversivo!" (*El Graduado*, nº III, p. 3, marzo de 1972).

También en las páginas 4 y 5 de este mismo número, con el título "Por la Universidad extremeña", se da la información de la manifestación con un texto que reproducimos parcialmente:

"... Los manifestantes, que en un número aproximado de quinientos, exhibían pancartas como estas: "Por la Universidad extremeña", "universidad o emigración", "¿Por qué estamos marginados?", "Extremadura quiere cultura" y "También somos españoles".

La concentración se produjo en la avenida General Varela (Avda. de Huelva) sobre las doce y media de la mañana. ... los manifestantes hicieron una sentada que duró unos diez minutos. A continuación, se dirigieron a la Delegación de Educación y Ciencias ... mas tarde marcharon al centro de la ciudad por la calle Menacho, Meléndez Valdez, a la Plaza de España frente al Ayuntamiento se produjo otra sentada voceando "universidad".

En orden, aunque inevitablemente se cortó el tráfico por donde pasó la masa estudiantil ... bajaron por la calle Obispo, paseo General Franco (San Francisco) para terminar de nuevo frente al Gobierno Civil. Al poco rato una delegación de cuatro estudiantes fue recibida por el gobernador civil. El Señor Riesco Alonso mostró cartas de las gestiones hechas ante el Gobierno y las Cortes, para que Extremadura tuviera la universidad. Prometió con toda seguridad que Extremadura contaría con la universidad en el próximo cuatrienio. Como también tendría un colegio mayor en el mismo plazo". ... La representación salió del Gobierno Civil al cabo de unos cuarenta y cinco minutos.

... La manifestación, ya mermada en número se dirigió al diario HOY para pedir la publicación de lo manifestado por el gobernador civil. El director del mismo, recibió a una nutrida representación con la que charló durante unos minutos. El Señor González-Conejero dijo que su periódico siempre estaría al servicio de los intereses de Extremadura.

Mas tarde se disolvió por completo la manifestación sin incidentes.” (*El Graduado*, nº III, p. 4 y 5, marzo de 1972).

En estos días, la Asociación de Amigos de la Universidad de Extremadura publica una nota en la que manifiesta su enérgica repulsa y su indignación ante las acciones contra la Universidad extremeña y anunciando un plan de actuación (*HOY*, 07/03/1972). Dentro de este plan, propone enviar diariamente telegramas al jefe del Estado, al príncipe de España, ministro de Educación y Ciencia, Asuntos Exteriores, entre otros, (*HOY*, 09/03/1972, p. 9), ya que parecía que el Gobierno de la nación se olvidaba de la universidad. Para una organización legal en la época de la dictadura, una petición de este tipo significaba una acción muy comprometida. Como curiosidad recordamos que uno de los receptores de los telegramas hizo caso y en *HOY* (06/04/1972) se hace señalala que “El Príncipe contestó a un Amigo de la Universidad de Oliva de la Frontera”.

Esta situación provoca numerosos escritos en la prensa pidiendo que se reactivara la creación de la universidad. Así, Eva Callejo, publica una carta al director llamando a la movilización de los ciudadanos en pro de la universidad (*HOY*, 03/03/1972, p. 8). Las alumnas de quinto curso del Colegio Nacional de Prácticas publican tres cartas al director reclamando la universidad. Los escritos habían salido de la propuesta de “su profesora doña Maruja Sánchez Hormeño, de escribir una carta sobre el asunto de nuestra ansiada universidad” (*HOY*, 17/03/1972, p. 8). Antonio Mena Ojea (*HOY*, 21/03/1972, p. 8) a raíz de las manifestaciones de estudiantes recorriendo las calles de Badajoz pide que la universidad no sea una frustración más de Extremadura.

CAPÍTULO IV

Final feliz del curso y nuevo parón en el verano de 1972

Todo parecía encauzado tranquilo dadas las reuniones y manifestaciones de los representantes políticos y los acuerdos de diferentes instituciones. Sin embargo, aunque el final del curso fue tranquilo en verano vendría agitado.

Feliz final del curso

En abril disminuyen las acciones, porque se suponía que se había retomado la creación de la universidad por parte de las autoridades nacionales y regionales, y así se reflejaba en la prensa regional. En *HOY* (20/04/1972, p. 5) se relata el acuerdo de la Comisión de Leyes Fundamentales de las Cortes de crear las seis universidades que propuso el Gobierno, entre las que está la Universidad de Extremadura. Este acuerdo da pie al artículo de Francisco Rodríguez Arias acerca de la universidad (*HOY*, 22/04/1972, p. 3) dando muestras de agradecimiento y alegría. Igualmente se convocan nuevas manifestaciones de alegría por parte de diferentes instituciones y se publican nuevos escritos de ciudadanos (*HOY*, 23/04/1972, pp. 8 y 12), y una entrevista con Juan Salinero, presidente de la Asociación de Amigos de la universidad (*HOY*, 25/04/1972, p. 10), que parece satisfecho con la situación en ese momento.

El acuerdo parece ir en serio y se retoman diferentes acciones para ubicar físicamente la futura universidad. A este respecto, el Pleno de la Diputación de Badajoz trata y toma diferentes acuerdos sobre la obra de saneamiento de los terrenos de la futura Universidad de Extremadura acordada recientemente por Consejo de Ministros del 21 de abril (*HOY*, 03/05/1972, p. 8). Con posterioridad se transferirán 397.841 m² de terrenos al Estado por parte de las corporaciones municipal y provincial, ubicados en la finca denominada Rincón de la Paloma, situada en la carretera Madrid-Lisboa, kilómetros 407 y 408 (*HOY*, 04/07/1972, p. 9). En la información de *HOY* (11/08/1972, pp. 1 y 9) aparecen, incluso, los planos del campus universitario que se muestran al rector de la Universidad de Sevilla que visita Badajoz.

En estos meses parece asumirse la inmediata creación de la Universidad Hispanoamericana de Extremadura y se siguen con diferentes acciones encaminadas a ello. Asumiendo esta idea se desarrolla la campaña de la Asociación de Amigos de la Universidad de Extremadura en pro del colegio mayor y las aportaciones que recibía (*Hoja del Lunes*, 17/07/1972, p. 3; *HOY*, 05/08/1972 p. 9; 06/08/1972, p. 8; 08/08/1972, p. 9) parecen transmitir cierta confianza. La idea de creación de un colegio mayor era también impulsada por la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, tal y como se refleja en la entrevista que Manuel Soriano Navarro le hace a su presidente Jesús Remón Camacho, en el nº IV de la revista de *El Graduado*, en abril de 1972.

También, el trabajo de Rafael Rubio, en aquella época periodista en prácticas en *HOY*, sobre la necesidades y funcionamiento de las bibliotecas universitarias (*HOY* 22/07/1972 p. 9), parece considerar que la creación de la universidad es inmediata.

A pesar de los acuerdos, de las proclamas de las autoridades, de la cesión de terrenos para el campus universitario vuelven a surgir las dudas sobre el cumplimiento de las promesas y, consecuentemente, la sociedad y los estudiantes volvimos a movilizarnos.

Reinicio de acciones reivindicativas

Inesperadamente, el diario *HOY* (17/08/1972, p. 3) publica una editorial con el título "Hablemos (de nuevo) de la Universidad de Extremadura", en el que se escribe: "La noticia... es que estaba previsto llevar a un próximo Consejo de Ministros la creación de nuevas facultades en distintas universidades. Y que entre esas nuevas facultades proyectadas estaba la de Medicina para Badajoz a incluir en ese Campus Universitario que tan recientemente espaldarazo acaba de recibir del propio rector de la Universidad de Sevilla. Sin embargo, y aquí el rumor, parece ser que se ha desistido de abordar lo relacionado con la facultad pacense a la vista de que no existe un acuerdo entre las autoridades de Cáceres y Badajoz respecto a la definitiva configuración que ha de tener la aprobada Universidad Hispano Americana de Extremadura."... .."Sería conveniente que fuera el mismo ministerio al que con toda claridad, expusiera sus previsiones en función de lo que ha de ser la universidad. Tal y como están las cosas, no nos parece conveniente que continúe el silencio y la oscuridad sobre lo que ha de ser la universidad" (*HOY*, 17/08/1972, p. 3).

A partir de esta editorial, vuelven nuevos escritos en *HOY* y *Hoja del Lunes* llamando a tomar decisiones y dando como seguro que la Universidad de Extremadura no estaría para el curso 1972-73. Evidentemente, los rumores estaban fundados y eran el prelude del acuerdo de 18 de agosto (*HOY*, 19/08/1972, p. 1) por el que se crean las Universidades de Málaga, Santander y Córdoba y se olvidan de la Universidad de Extremadura. Una vez más nuestra región queda postergada.

Como reacción a esta situación el diario *HOY* saca una nota en la portada que transcribimos: “N. de la R.- Seguimos sin querer creer que nuestro editorial de anteayer sobre este importantísimo tema estuviera fundado en rumores tan ciertos como parecen atestiguar las líneas que preceden y la referencia del Consejo de Ministros celebrado ayer en La Coruña. Creemos sinceramente que sobran las palabras. Solo los hechos pueden dar cumplida respuesta a cuanto está en juego” (*HOY*, 19/08/1972, p. 1). Era una clara llamada a la movilización de la sociedad en pro de su universidad.

Acompañando esta nota de prensa anterior, se reproducía el telegrama de la Asociación de Amigos de la Universidad extremeña, nuevamente a la vanguardia de la reivindicación: “Hecha pública anoche TVE. noticias próximas normas configuración funcional distritos universitarios Córdoba, Málaga y Santander y facultades a los mismos adscritas, sin alusión a Universidad de Extremadura, esta Asociación, tan identificada con la línea titular ministerio sigue confiando plenamente en ver plasmada realidad nuestra Universidad extremeña, como las anteriores incluidas III Plan Desarrollo”, (*HOY*, 19/08/1972, p. 1).

En esta línea, nuevamente Francisco Rodríguez Arias indica que hay que tomar “Urgentes decisiones universitarias” y señalando que “Junto a todo ello, agosto nos trajo también el desencanto de no haberse adoptado ninguna decisión en el último Consejo de Ministros acerca de la creación oficial de la Universidad de Extremadura.

¿Por qué? No lo sabemos. Si que debiera hacerse la oportuna gestión si quiera para informarnos de las razones que guían la decisión del ministerio.

¿No debiera convocarse una reunión del Patronato pro universidad para conocer y debatir todos estos y otros importantes asuntos incluidos en un extenso orden del día?” (*Hoja del Lunes*, 21/08/1972).

CAPÍTULO V

La marcha andando a Madrid

Con esta nueva desilusión parece terminar el verano del 72 e iniciarse el nuevo curso. En el capítulo anterior, hemos recordado acciones que se desarrollaron en la región reivindicando la Universidad de Extremadura, donde los estudiantes de COU y de primero de universidad (principalmente de Magisterio y del curso de selectivo) tuvieron un protagonismo importante. Las fotografías de la época, recogidas de *HOY*, muestran la avenida de Huelva llena de estudiantes manifestándose por la universidad.

Aunque, en general, el movimiento desarrollado tiene mucho de espontáneo había en aquella época algunos grupos de jóvenes que se reunían para otras cuestiones y que impulsaron la organización de aquellas manifestaciones y la **marcha andando a Madrid**. No eran grupos subversivos como llegó a insinuar el gobernador civil de Cáceres (*HOY*, 10/09/1972, p. 10), sino jóvenes estudiantes, algunos ya universitarios en Badajoz, Madrid, Sevilla o en otras ciudades de España, que se reunían básicamente en torno a organizaciones juveniles de carácter religioso. Conviene recordar que en aquella época eran casi las únicas que permitían algunas actividades un poco más abiertas a la juventud, y que aprovechábamos para tratar diferentes cuestiones. Quiero recordar, a este respecto, una anécdota con un cura responsable de un club parroquial de la margen derecha que nos hablaba de la libertad de los jóvenes en su parroquia y nos dijo: “los jóvenes tienen libertad para hacer lo que quieran, cuando deciden hacer una cosa me la consultan y si me parece bien, entonces la hacen”. Así se entendía la libertad, pero hay que decir que en otros lugares abrimos algunas otras puertas, teníamos más cotas de libertad y organizábamos otras actividades, tratábamos otros temas e, incluso organizábamos algunos guateques. Evidentemente, no estábamos exentos de continuas llamadas de atención, alguna que otra prohibición y, en algún caso, denegación del certificado de buena conducta que era necesario para poder pedir prórroga de la mili y continuar los estudios universitarios.

A los grupos de COU señalados en los capítulos anteriores, podríamos añadir otros grupos ligados a los movimientos apostólicos o parroquiales que se consideraban cerca de otras posiciones más sociales que la Iglesia oficial había olvidado. Así, estaban las Juventudes Estudiantes Católicas (JEC) que nos reuníamos en la casa de Acción Católica de la llama-

da autopista y en que participábamos, entre otros, Roque Alonso, Juan M. Micó, Matilde de la Cruz, Pilar Otano, Jesús Sánchez Mera, Alfonso Lara, en contacto con la HOAC y otros grupos no tan religiosos. El grupo de la “Congre” (Congregación Mariana de Estanislao de Kostka), dirigida por jesuitas, que se reunía en un piso de la calle Bravo Murillo, a la que pertenecían Antonio Covarsí, Guillermo Alonso, Rafa Rubio, Ricardo López y Jaime Álvarez Buiza, entre otros. También, el “Perpe”, que era el club parroquial de la Parroquia de San José, que nos reuníamos en uno de los chalets de la calle Perpetuo Socorro, casi a nuestra entera disposición y al que pertenecíamos algunos como Miguel Murillo y yo. Ni que decir tiene que los planteamientos y propuestas chocaban mucho con los postulados oficiales de la Iglesia, y nos sentíamos cercanos a los llamados “curas obreros” que se movían en torno a otros movimientos como la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y la Juventud Obrera Católica (JOC). De este origen, se dan pistas en *HOY* (31/08/1972, p. 9) cuando en un texto de la entrevista que se nos hace se habla de movimientos apostólicos y club juveniles y la hoja informativa que repartimos por Badajoz en aquella época (Figura 8). De una manera más nebulosa aparecen las reuniones de un grupo de jóvenes, probablemente, de diferentes asociaciones, en la calle Martín Cansado en la sede de la Asociación de Amigos de la universidad. Roque Alonso en su escrito del capítulo VII da algunas referencias de la organización de la marcha y describe brevemente su desarrollo los días 8 y 9 de septiembre.

¿Cuándo se decide la marcha? Finales de agosto de 1972

La decisión y organización de la **marcha andando a Madrid** se toma en agosto de 1972, a raíz de la información de *HOY* (17/08/1972; 19/08/1972) que ponía en duda la creación de la Universidad de Extremadura y, sobre todo, evidenciaban el trato desigual respecto de las otras universidades cuya creación parecían inminentes y su funcionamiento estaba previsto para el inicio del curso 1972 - 73, como así fue.

Las inquietudes manifestadas en el curso anterior y esta preocupación, nos llevó a proponer y organizar una **marcha andando a Madrid** saliendo de Badajoz y recorriendo las principales ciudades de Extremadura. Cómo y cuándo tomamos la decisión de juntarnos y organizarnos, no está ya tan claro en nuestros recuerdos. Algunos hablan de las reuniones en la sede de

la Asociación de Amigos de la Universidad y, por mi parte, recuerdo las reuniones en la sede de la Económica, en la calle Hernán Cortés.

El hecho es que nos juntamos un grupo de jóvenes que convergíamos desde diferentes grupos y acordamos iniciar una **marcha andando a Madrid** desde Badajoz. Escribimos una hoja informativa (Figura 8) que repartimos por Badajoz y en la que manifestábamos nuestras inquietudes y esperanzas.

MARCHA ANDANDO A MADRID 8-9-1972
Para exigir una Universidad para EXTREMADURA.

Con fecha 5 del 10 del 71 se incluía en el Plan de Desarrollo la creación de la Universidad de Extremadura. El 18 del 8 del 72, fecha en que se celebró el último Consejo de Ministros, pudimos comprobar con extrañeza que mientras se creaban las Universidades de Málaga, Córdoba y Santander, la de Extremadura brilló por su ausencia. ¿Por qué? ¿Cuándo se nos dará una respuesta oficial? ¿Hasta cuando continuaremos marginados?

Está madurando en una de las regiones con mayor índice de emigración, a la vez que una fuga de mano de obra, nuestra región padecerá una nueva sangría: FUGA DE UNIVERSITARIOS. En 1971 más de 2500 universitarios pusieron las aulas de otras universidades como la de Sevilla, de Salamanca, de Madrid, etc, número que aumenta visiblemente cada año.

—Porque estamos plenamente convencidos de que el progreso de nuestra región no se cifra solamente en un Plan de Estudios, ni en la nostalgia de unos conquistadores tan archirecordados que dulcemos ya de su estímulo.

—Porque estamos plenamente convencidos de que la Universidad Extremeña no puede surgir sin el consenso colectivo, consensado a una meta común lo suficientemente fuerte como para superar una serie de discordias: SALIR de esta sub-cultura en la que estamos inmersos.

—Porque no podemos vivir solo de "valores espirituales", ni de promesas que después no se realizan.

¡Apoyamos a todos vosotros, extremeños, jóvenes y mayores, estudiantes y trabajadores para que nos ayudadis a hacer de la Universidad Extremeña una completa realidad!

¡Sal de tu apatía! ¡Te pedimos que colabores activamente, puesto que las posturas pasivas no nos sirven para nada!

¡Queremos fuerza, unión en una causa que crece en justicia!

¡Ten en cuenta que:

—La Universidad crea cultura y la cultura progresa.

—Hay por hoy la mejor manera de hacer Extremadura es trabajar por su Universidad.

Por todo esto, empieza a pensar universitariamente, colaborando de una forma activa. Puedes y debes colaborar para conseguir la Universidad Extremeña uniéndote a la **MARCHA ANDANDO A MADRID.**

Tenemos pocos medios de comunicarnos contigo.

Espera más escritos de este tipo donde te seguiremos informando.

Queremos salir cuanto antes. **CONTENOS CON TU AYUDA.**

Entre todos conseguiremos hacer valer nuestro derecho a la Universidad.

¿400 Km. ANDANDO nos parece mucho por una Universidad? ¿Sí? Entonces es que no nos la merecemos.

DEMOSTRA TU INTERÉS - ¡ACTÚATE! FUENTE A LA MARCHA!

¡Nos apoyas de momento!

Asociación de Padres de Familia
Asociación de Amigos de la Universidad
Clubs Juveniles
Movimientos Apostólicos
Firmas de muchos Extremeños

8 Septiembre 1972

Contamos con tu firma y con tu participación en la marcha.

Figura 8. Hoja informativa repartida por Badajoz, a finales de agosto de 1972.

“Con fecha 5 del 10 del 71 se incluía en el Tercer Plan de Desarrollo la creación de la Universidad de Extremadura. El 18 del 8 del 72, en el que se celebró el último Consejo de Ministros, pudimos comprobar con extrañeza que mientras se creaban las Universidades de Málaga, Córdoba y Santander, la de Extremadura brilló por su ausencia. ¿Por qué? ¿Cuándo se nos dará una respuesta oficial? ¿Hasta cuándo seguiremos marginados?

Extremadura es una de las regiones con mayor índice de emigración, a la vez que fuga de mano de obra, nuestra región padece una nueva sangría: fuga de universitarios. En 1971 más de 2.500 universitarios pueblan las aulas de otras universidades, como la de Sevilla, de Salamanca, de Madrid, etc., número que aumenta visiblemente cada año.

- Porque estamos plenamente convencidos de que el progreso de nuestra región no se cifra solamente en un Plan de Badajoz, ni la nostalgia de unos conquistadores archirrecordados que dudamos ya de su estímulo.

- Porque estamos plenamente convencidos de que la Universidad extremeña no puede surgir sin el esfuerzo encaminado a una meta común lo suficientemente como para superar una serie de discordias: salir de esta subcultura en la que estamos inmersos.

- Porque no podemos vivir solo de valores espirituales, ni de promesas que no se realizan.

¡Apelamos a todos vosotros, extremeños, jóvenes y mayores, estudiantes y trabajadores para que nos ayudéis a hacer de la Universidad extremeña una completa realidad!

¡Sal de tu apatía! ¡Te pedimos que colabores activamente, puesto que las posturas pasivas no nos sirven para nada!

¡Queremos fuerza, unión en una causa que creemos justa!

Ten en cuenta que:

- La universidad crea cultura y la cultura progreso.

- Hoy por hoy la mejor manera de hacer Extremadura es trabajar por su universidad. Por todo esto, empieza a pensar universitariamente, colaborando de una forma activa.

Puedes y debes colaborar para conseguir la Universidad extremeña, uniéndote a la **marcha andando a Madrid**.

Tenemos pocos medios de comunicarnos contigo.

Espera más escritos de este tipo donde te seguiremos informando.

Queremos salir cuanto antes. Contamos con tu ayuda.

Entre todos conseguiremos hacer valer nuestro derecho a la universidad.

¿400 kilómetros andando nos parece mucho por una universidad? ¿Sí? Entonces es que no nos la merecemos.

DEMUESTRA TU INTERÉS ¡ACTÚA! ¡ÚNETE A LA MARCHA!

Nos apoyan de momento: Asociaciones de Padres de Familia; Asociación de Amigos de la Universidad; Clubs Juveniles; Movimientos Apostólicos y Firmas de muchos extremeños.

Contamos con tu firma y tu participación en la marcha.”

¿Por qué una marcha andando?

Esa era una de las preguntas que nos hacemos ahora, al cabo de los años. La respuesta aparece, como otras, a partir de algunos recuerdos y documentos que hemos podido recuperar en la indagación en los archivos y medios que hemos visitado y en el archivo personal de Cecilio Calle Cabrera. Fue el primero en dar una referencia concreta y recordarnos el auge en aquellos años, finales de la Dictadura, que estaban tomando las marchas andando y los encartelados (Arias, 1971) como instrumentos de los movimientos en favor de la no violencia y, en España, por la democracia y la libertad. Este recuerdo se confirma cuando hablamos con Manuel Soriano Navarro y con Guillermo Alonso Torres, señalando que en aquellos tiempos se sentían atraídos por estos movimientos pacíficos que pedían la llegada de la democracia a España. En su escrito del capítulo VII, Manuel Soriano se referirá a los encartelados y su influencia en la decisión de organizar una marcha andando. Seguro que Antonio Covarsí, a quien llamábamos “Kovaski” por el personaje de una serie de televisión, lo hubiera corroborado. Entre los papeles que nos dejó Susi Zafrilla López, esposa de Antonio, aparece un texto de Gonzalo Arias, de 1971, sobre los caminantes de la marcha a la prisión de Valencia en el que señala los principios básicos de la objeción de conciencia. Cecilio Calle Cabrera nos muestra la entrevista que Manuel Soriano Navarro realizó a Lanza del Busto dos años después (*HOY*, 07/04/1974), lo que significa que esa tendencia estaba ya en las mentes de algunos y, deduzco ahora, supieron transmitírnosla.

La idea desde el inicio era salir de Badajoz, nuestro lugar de nacimiento y vida, como se aprecia en el escrito anterior (Figura, 8). Asumiendo los 400 kilómetros diseñamos un recorrido que fue recogido en el diario *Informaciones* (31/08/1972, p. 9). Pero, por algún motivo o sugerencia que Roque Alonso en su escrito achaca a la Asociación de Amigos de la Universidad, nos convencieron que debíamos salir de Guadalupe, abundando en la idea que de esta manera dábamos un sentido más regional a nuestra reivindi-

cación. “Uno de los objetivos de la **marcha andando a Madrid** es la unión y hermandad entre todos los extremeños, por esta razón en vez de ser de Badajoz el punto de partida como se tenía previsto, será Guadalupe el día 8”, decíamos en nuestra propaganda ya fijada la salida desde Guadalupe, que mostraremos más adelante. Los acontecimientos inmediatos nos hicieron darnos cuenta que había sido una maniobra de algunas autoridades para que llamáramos la atención lo menos posible, ya que si hubiéramos salido desde Badajoz la repercusión en la población y en los medios hubiera sido mayor. ¡Cosas de la inocencia política y juvenil!

Organización de la marcha

Obviamente para poder organizar este apartado ha sido fundamental recurrir a los medios de comunicación y a algunos documentos recuperados que nos han permitido reorganizar nuestros recuerdos, aunque difusos, dándole sentido a lo acontecido aquellos días.

Evidentemente, el diario *HOY* fue el medio de comunicación que se hizo eco de la marcha con mayor extensión, aunque como veremos la prensa nacional también informó de nuestra propuesta e intenciones. La primera referencia de *HOY* aparece en la portada del último día de agosto de 1972 (Figura 9), en un recuadro en la parte superior señalando: “Estudiantes Extremeños quieren ir andando a Madrid. Objetivo: reiterar la urgencia de la universidad” (*HOY*, 31/08/1972, p. 1).



Figura 9. Portada de *HOY* (31/08/1972), anunciando la Marcha.

En su interior, se muestra una amplia información (Figura 10) sobre los objetivos y planificación de la marcha, prevista para veinte días, que estaba siendo organizada por estudiantes universitarios, de COU y bachilleres, y algunos trabajadores.

Transcribimos la información: *“Varios grupos de jóvenes colocaron por diferentes puntos de la ciudad carteles –unos 500 aproximadamente– llamando a los extremeños a la participación en una marcha a pie hasta Madrid en demanda de la creación de la Universidad de Extremadura, prevista en el III Plan de Desarrollo.*

Estos jóvenes, con los que hemos conversado ayer, están convencidos de que esta marcha servirá para mover a la opinión pública en favor de esa universidad que, en unión de las de Málaga, Córdoba y Santander, debía estar ya creada.

- *¿Sois universitarios?*
- *En parte –dicen–, pues también hay estudiantes de bachiller y de COU, así como otras personas que son trabajadoras.*
- *¿Cuál es vuestro plan?*
- *Queremos ir a Madrid andando para llevar hasta allí la ardiente aspiración de Extremadura por su universidad.*
- *Y añade otro de los muchachos:*
- *Queremos conseguir tres cosas: mover a la opinión pública, obtener una explicación sobre la realidad del problema de nuestra universidad y apoyar una actuación de las autoridades en pro de nuestro centro universitario.*
- *¿Quiénes podrán participar en la marcha?*
- *Todos los extremeños, ya sean de Cáceres o Badajoz, estudiantes o no, jóvenes o mayores. Varias comisiones se encargarán de visitar numerosas ciudades de la región para dar a conocer nuestro proyecto.*
- *¿De dónde se saldrá?*
- *De Badajoz, pero esperamos que a lo largo del recorrido se vayan uniendo muchos caminantes.*

Veinte días de marcha

- *¿Cuánto durará la marcha?*
- *Estimamos que unos veinte días.*
- *Habrà gente que por razones de trabajo no dispondrà de ese tiempo.*
- *Si, lo sabemos. Está previsto y deseáramos que se unieran a nosotros en Madrid. Cuando lleguemos a la capital lo comunicaremos y fijaremos la fecha de entrada, para ir todos juntos.*
- *¿Habéis fijado el itinerario?*
- *Sólo está esbozado: Badajoz, Mérida, Alcuéscar, Cáceres, Trujillo, Navalmoral, Oropesa, Talavera de la Reina, Santa Olalla, Santa Cruz de Retamar,*

Navalcarnero, Madrid. Cada etapa haremos de veinte a treinta kilómetros más o menos, según las circunstancias.

En total recorrerán unos 435 kilómetros andando. La marcha se hará en fila india, por el lado izquierdo de la carretera. Al término de cada jornada se acampará para dormir. Cada caminante habrá de llevar tienda o saco de dormir, así como deberá proveerse de su comida. El lema será Solidaridad. Durante los 20 días de la marcha se espera estrechar la unión entre todos los hombres y ciudades de la región en busca de ese fin común que es la universidad.

Estos muchachos que han pensado en esta marcha como medio de dar a conocer a la opinión pública que en Extremadura estamos unidos en la tarea común para hacer realidad la universidad que necesitamos, en su llamamiento dicen: "Extremadura es una de las regiones con mayor índice de emigración. A la vez que una fuente de mano de obra, nuestra región padece una nueva sangría: la fuga de universitarios. En 1971 más de 2.500 universitarios poblaban las aulas de otras universidades como las de Sevilla, Salamanca, Madrid, etc. número que aumenta visiblemente cada año".

Apelan a todos los extremeños jóvenes o mayores, estudiantes o trabajadores para hacer de la Universidad extremeña una completa realidad, "aunque –afirman– estamos completamente convencidos de que el progreso de nuestra región no se cifra solamente en un Plan de Badajoz, ni en la nostalgia de unos conquistadores tan archirrecordados que dudamos ya de su estímulo; porque estamos convencidos de que la Universidad extremeña no puede surgir sin el esfuerzo conjunto encaminado a una meta común lo suficientemente fuerte como para superar una serie de discordias: salir de esta subcultura en que estamos inmersos".

"Ten en cuenta –añaden– que la universidad crea cultura y la cultura es progreso y que hoy por hoy, la mejor manera de hacer Extremadura es trabajando por su universidad. Por todo esto empieza a pensar universitariamente, colaborando de forma Activa".

Todos estos jóvenes se sienten apoyados por las asociaciones de Padres de Familia, movimientos apostólicos, clubes juveniles y muchas personas interesadas por la Universidad de Extremadura" (HOY, 31/08/1972, p. 9).

Como se señala en la información, se repartieron carteles y hojas informativas por diferentes lugares de Badajoz, que se habían elaborado, de manera medio clandestina, en unas “vietnamitas” (una multcopista de las de antes) que teníamos en el Perpe y en la JEC. Joaquín Llera recuerda que a él le tocó repartir en Pardaleras, y allí se fue con toda la ilusión y los papeles y carteles que le tocaron, señalando que eran bien recibidos por los pacenses, que manifestaban su deseo de adherirse a las acciones que organizáramos.

El dos de septiembre de 1972, el diario *HOY* publica una Carta al director, firmada por Alberto González Mateos, uno de los integrantes de la marcha, cuyo texto transcribimos:

La universidad no es solo cosa de universitarios. Señor director del diario *HOY*. Con el Ruego de su publicación le envío la siguiente carta:

En primer lugar, quiero hacer constar que mi postura no es en absoluto dogmatizante, no me considero, bien por mi juventud o por lo que sea, en posesión de la verdad. Antes bien, esta carta quiere ser abierta, ofreciéndose a cualquier crítica, puesto que estoy convencido de que la única forma de lograr algo positivo, aclaración de ideas, modificación o reafirmación de las mismas, surge del confrontamiento de opiniones.

Soy estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla, por lo tanto, sólo vivo en Badajoz en vacaciones. Es evidente que, como yo, existen muchos estudiantes extremeños en la misma condición. En todos nosotros existen más o menos las mismas preguntas: ¿volveré a Extremadura una vez acabados mis estudios? ¿Tendré un puesto de trabajo? ¿Contaré con un ambiente propicio para el perfeccionamiento de mis estudios, con el fin de desarrollar mi carrera con honestidad y responsabilidad?

En muchas ocasiones las respuestas resultan taxativas: ¡NO! Lamentablemente, pero es un hecho que está ahí por mucho que intentemos hacernos los ciegos. La mayor parte de los estudiantes extremeños, acabados sus estudios, se establecen en otras regiones. Solamente queda el recuerdo de una primera juventud más o menos alegre transcurrida en una ciudad muerta culturalmente. ¿Vamos a seguir así resignándonos y conformándonos con la realidad de una Extremadura desgraciadamente atrasada, inculta, ignorante? ¡NO, Y MIL VECES NO! Soy lo suficientemente joven como para conformarme o resignarme con algo que no tiene por qué ser. Por eso deseo ardientemente una universidad en Extremadura que fomente un ambiente favorable y alentador para que el estudiante extremeño,

acabada su carrera, no emigre, sino permanezca aquí, luchando, trabajando por la tierra que le ha dado el ser. Pero, claro, para conseguir este objetivo hay que crear la universidad, y una universidad no se crea por arte de magia o por algún milagro providencial.

Es necesario hacer de la Universidad extremeña una meta común. Hay que desterrar, por si todavía existe en algunas mentes, la idea de que la universidad es cosa de universitarios, de minorías selectas y concienciadas. Si pensamos esto, no hay duda, hemos cavado nuestra fosa y encima con premeditación y alevosía, como se dice en términos judiciales. La creación de una universidad es un proyecto fundamentalmente comunitario, basado en un firme deseo de realidad.

Más que una creencia es un sentimiento. Es algo que se siente o no se siente. El padre de familia, tenga carrera o no, quiere lo mejor para sus hijos, desea muy lógicamente que tengan los mejores estudios y se labren un brillante porvenir. Ahora bien, una carrera universitaria cuesta mucho dinero y desgraciadamente no toda la gente puede costearla. Creo que con esto no estoy diciendo nada del otro mundo. Tenemos la oportunidad de tener una universidad. La gallina de los huevos de oro no se da dos veces. Le saluda atentamente.

Alberto González Mateo.

Estudiante de Filosofía y Letras, emigrante en Sevilla (*HOY*, 02/09/1972).

Al día siguiente apareció otra carta al director de *HOY*, firmada con las iniciales C.J.M.C. y la dirección Doctor Fleming, 6. Cáceres, que titulaba: "Cáceres estará presente en la marcha de la universidad" (*HOY*, 03/09/1972). Esta carta había sido publicada el día anterior en la edición de Cáceres, según consta en una nota de la Redacción que figura al final de la carta. Tenemos que decir que en la marcha a pie no hubo estudiantes cacereños, aunque si tenemos la idea difusa, y no contrastada, que había un grupo que, por causas que desconocemos, nunca llegó a conectar con nosotros. En aquella época no era fácil ni la movilidad ni la comunicación, además de las dificultades que existían cuando alguien hacía algo que se salía de las pautas oficiales, aunque no parecía ser el caso del autor de la carta, por su contenido.

La situación de malestar que se estaba generando y el apoyo ciudadano que obteníamos quiso ser abortada por el subsecretario del ministerio de Educación que llamó por teléfono al gobernador civil accidental Pedro Hidalgo-Barquero, para señalar que "no había motivos de inquietud y que

la Universidad extremeña es una realidad y nada impide que pronto aparezca el Decreto que la acredite" (*HOY*, 02/09/1972, p.1).

Sin embargo, estas declaraciones no fueron suficientes para dejar los preparativos de la marcha y seguimos con nuestro plan, como se aprecia en el titular de portada del *HOY* (03/09/1972): "La marcha a pie no se suspende" (Figura 11). La colocación en la portada de *HOY*, muestra el apoyo que este diario estaba prestando a la reivindicación de la universidad para Extremadura.



Figura 11. Portada de *HOY* (03/09/1972), anunciado que la marcha continúa.

En su interior abunda en esta idea en base a un comunicado que remitimos al diario. Los titulares interiores señalaban: "La marcha a pie no se suspende". La universidad debe funcionar ya el próximo curso. Se intenta demostrar que no existe desacuerdo regional sobre las ubicaciones. Ya en el cuerpo de la noticia se indicaba: "El grupo de jóvenes que desean organizar una marcha a Madrid andando desde todos los puntos de Extremadura nos han comunicado que el propósito permanece firme a pesar de la afirmación hecha por el subsecretario del Ministerio de Educación sobre la pronta aparición de un decreto de creación".

Estos muchachos basan su actitud en los siguientes puntos:

1. *Mostrar que el pueblo extremeño está interesado en elevar el nivel cultural de su región y que espera la entrada en funcionamiento de nuestra universidad en el curso que se avecina.*
2. *A Extremadura se le viene prometiendo una universidad repetidas veces, pero los extremeños no deseamos más promesas, sino firmes realidades.*
3. *En relación al supuesto desacuerdo entre Cáceres y Badajoz sobre la ubicación del Rectorado y de las distintas facultades, se desea actuar para quedar claro que lo que el pueblo extremeño desea es la realidad de la universidad este próximo curso, con el Rectorado en Cáceres o en Badajoz o a mitad de camino.*
4. *La marcha no es un capricho, sino un método de actuación para dar a conocer los sentimientos de los extremeños en cuanto al problema de la universidad.*

Por lo tanto, los jóvenes que forman parte de este movimiento pro Universidad extremeña desean hacer saber a toda la región que el proyecto de la marcha a pie hasta Madrid sigue adelante y que esperan la adhesión de todo el pueblo extremeño" (HOY, 03/04/1972, p. 9).

En esta semana se suceden diferentes declaraciones de las autoridades del Ministerio de Educación y de los Gobiernos civiles en el sentido de señalar que el decreto de creación de la universidad sería inmediato. Esto es lo que se refleja, por ejemplo, en la portada del cinco de septiembre de 1972 en *HOY* que muestra en letras grandes: "universidad: el decreto de creación (de la extremeña) muy en breve. El ministro va a reunirse con las autoridades de ambas provincias. Señor Riesco Alonso (gobernador civil de Cáceres). "No hay temor alguno: esta universidad se crea por expreso deseo del Caudillo" (*HOY*, 05/09/1972, p. 1). En el cuerpo de la noticia se traslada unas declaraciones telefónicas con el gobernador civil de Badajoz en las que "manifestó rotundamente que el tema del decreto de creación y desarrollo de la Universidad extremeña está absolutamente resuelto y en fecha brevísima Extremadura tendrá noticias definitivas y positivas sobre el particular" (*HOY*, 05/09/1972, p. 1).

Estas declaraciones salieron, también, en el diario *La Provincia* de Las Palmas de Gran Canaria (06/09/1972, p. 8) donde se incidía en las declaraciones del gobernador civil de Badajoz y la decisión de los jóvenes estudiantes de ir a Madrid andando.

Era evidente que las noticias que salían en la prensa nacional y regional acerca de las movilizaciones de un grupo de jóvenes y el apoyo que nos manifestaban diferentes colectivos, instituciones y las personas con las que contactábamos, inquietaban a las autoridades. Este apoyo quedó reflejado en el Editorial de *HOY* (17/09/1972), en la que incidiremos más adelante, que indicaba “esa pretendida marcha a pie a Madrid de la que sin duda ha tenido noticia y que, desde el primer momento, se vio acogida con la unanimidad y simpatía de todos los extremeños, de dentro y de fuera de la región”. Era evidente que nuestras acciones les eran conocidas por la repercusión en los medios, porque eran públicas y por la vigilancia a la que nos sometían. Cecilio Calle, que hacía COU en el Zurbarán y colaboraba con *El Graduado*, había sido detenido con anterioridad por participar en las manifestaciones de los estudiantes y cuenta, ahora con cierta gracia, que “días antes de iniciar la marcha, un ‘policía secreta’ me abordó en la puerta de mi casa y me dijo que como siguiéramos con la marcha se iba a enfadar Franco”. Hay que reconocer que Cecilio era, y sigue siendo, muy transparente y dicharachero lo que le ocasionaba algunos problemas con la policía. Y, además, como era, y es, vegetariano los policías lo veían siempre como un extremista y radical. Hay que reconocer que en aquella época ser vegetariano era muy poco común y provocaba muchas situaciones jocosas, ahora impensables. Cosa de los tiempos.

Probablemente, toda esta inquietud que estábamos despertando, el apoyo a nuestra propuesta y la intención de no desistir de la marcha, llevó a algunas autoridades y organizaciones a pedirnos cambiar el punto de salida y que saliéramos de Guadalupe, que era un punto más controlable para la autoridad gubernativa y con menos repercusión mediática y en la sociedad. En aquella época no existían las redes sociales y las comunicaciones actuales.

A pesar de tanta promesa, el decreto de creación de la universidad no llegaba y en el transcurrir del tiempo siguieron las declaraciones de petición de la universidad y numerosas manifestaciones, entre ellas la marcha andando. Así, por ejemplo, al día siguiente vuelve a ponerse de manifiesto la necesidad de la universidad para Extremadura y su conveniencia en el desarrollo de nuestra región, en la entrevista que Pedro M. Talaván, periodista de *HOY*, realiza a Joaquín Alonso Tovar, profesor de Derecho de Trabajo en la Universidad Complutense, (*HOY*, 06/09/1972).

Intento de paralizar la marcha. Éramos elementos subversivos

El día 7 de septiembre de 1972 se celebra una reunión, que no sería la última, entre el ministro de Educación y Ciencia, señor Villar Palasí, y los gobernadores civiles de Cáceres y Badajoz, los presidentes de las Diputaciones provinciales y alcaldes de ambas capitales. En las declaraciones ese mismo día y posteriores harán referencia expresa a la organización de la marcha y, en algún caso, sobre sus componentes. La marcha ya estaba organizada y se inició el 8 de septiembre como se describirá en el apartado siguiente.

El mismo día de la reunión, el diario *Extremadura*, se hace eco de la reunión en la que queda reflejado el eterno problema de la dificultad de acuerdo entre las dos provincias y cómo este desacuerdo es aprovechado por las autoridades políticas nacionales, en este tema y en otros similares como el que aún queda pendiente de la autovía hasta Ciudad Real. Así, podemos leer en la portada del diario: “Después de un amplio cambio de impresiones en torno a la Universidad de Extremadura, aprobada por el Pleno de las Cortes Españolas dentro del III Plan de Desarrollo, el ministro interesó a los reunidos efectuasen una propuesta conjunta de ambas provincias, respecto a la constitución de la nueva universidad, prometiendo el señor Villar Palasí que, una vez recibida la citada propuesta, la considerará con el mayor interés, para su posterior traslado al Consejo de Ministros, a quien compete la aprobación del correspondiente decreto como en las últimamente creadas” (*Extremadura*, 07/09/1972, p. 1).

En *HOY* (08/09/1972, p. 1) aparece una reseña sobre la misma reunión, en la que se reflejan unas declaraciones del gobernador civil de Cáceres en las que señala: “Extremadura ya tiene su universidad, pero por el momento queda todo el trámite de aprobación de la misma, de gestión, de estudio por parte de quienes llevan el peso de la responsabilidad regional y, posteriormente, faltará la aprobación por parte del Consejo de Ministros” (*HOY*, 08/09/1972, p. 1).

Y señala que “el ministro nos ha pedido que la región eleve una propuesta-estudio de lo que entiende es lo más procedente” y añade “todo aquello que la petición de una universidad representa: estudio de los centros nuevos que serán necesarios, planificación, ubicación de la universidad, facultades que sería necesario crear de acuerdo al tipo de alumnado predominante en la región...” (*HOY*, 08/09/1972, p. 1).

Unas nuevas manifestaciones del gobernador civil de Cáceres, realizadas días antes, aparecerán en *HOY* el día 10 de septiembre en las que nos vuelve a tener en su punto de mira y mostrando que la organización de la marcha andando le era molesta. “Está justificada la sensibilidad extremeña. Pero una marcha a Madrid sería desfasada y contraproducente” (10/09/1972, p. 1) ... “estimo desfasadas esas manifestaciones de exigencia de una decisión favorable, ya concedida. ... Una marcha a Madrid como la anunciada sería algo más que fuera de lugar: impropio e incluso contraria a nuestros propios intereses, porque podría provocar reacciones desfavorables. Destaco así mismo que muchas veces se alientan y desorbitan las más nobles intenciones por *elementos subversivos* que persiguen diferente finalidad y aprovechan cualquier finalidad para conseguirla” (*HOY*, 10/09/1972, p. 10).

Estas mismas declaraciones constituyen la información central en el semanario *Cáceres* (11/09/1972, pp. 1 y 3) incidiendo en la aprobación de la Universidad extremeña y hablando que esta tendría centros en Cáceres y Badajoz, por propio deseo del ministro. Y se habla de la próxima reunión esa misma semana donde se establecerán los acuerdos para la “propuesta conjunta y armónica de ambas provincias” (*Cáceres*, 11/98/1972, p. 3).

Obviamente, por la fecha en la que se publican estas declaraciones no afectan a la marcha en cuanto a la organización, pero sí en cuanto a su desarrollo. Era evidente que la marcha no le gustaba al gobernador civil de Cáceres y cuando salieron a la luz pública estas últimas declaraciones, la marcha ya había sido abortada. El día nueve de septiembre la Guardia Civil había parado la marcha en plena carretera, nos llevó a Navalvillar de Ibor y, posteriormente, nos trasladaron al cuartel de Miajadas, donde estábamos ese día. El gobernador civil incidía en que la universidad estaba concedida, olvidando el previo que señalaba el ministro de Educación y Ciencia en la reunión del día siete, al indicar que era necesario una propuesta única de todas las autoridades extremeñas para que se creara la universidad. Como los hechos mostraron durante el curso siguiente este acuerdo fue costoso y provocó numerosas manifestaciones en diferentes ciudades extremeñas a finales 1972 e inicio de 1973.

Es decir, todo estaba en el aire pendiente de los acuerdos de las autoridades regionales que llevaban tiempo hablando del tema, e incapaces de presentar una propuesta consensuada. Todo esto nos reafirmaba en la justeza de nuestras reivindicaciones al instar a las autoridades nacionales y regionales a la creación de la universidad.

Mientras tanto, algunas de las universidades previstas en el III Plan de Desarrollo, iniciaban ya su andadura este curso 1972-73.

Desarrollo de la marcha. Los días 8, 9 y 10 de septiembre de 1972

La decisión de la marcha estaba tomada y llegó el día señalado y nos fuimos en autobús hacia Guadalupe, como se aprecia en las primeras imágenes de la película, donde aparece en primer plano Jesús Sánchez Mera, y en la hoja que habíamos repartido (Figura 12) señalábamos que el autobús de la Empresa Caballero era gratis y saldría desde la avenida Joaquín Costa a las 7 y media de la mañana, del día 8.

En la introducción de la hoja informábamos de nuestras intenciones: “A pesar de las noticias más o menos oficiales en las que se manifestaba la creación en breve de la Universidad extremeña nos seguimos mostrando escépticos, puesto que la experiencia nos ha enseñado duramente que las promesas no se cumplieron.

Reiteramos que la **marcha andando a Madrid** no es un capricho, sino que con ella pretendemos la exigencia de un compromiso serio, firme y formal de que la Universidad Hispanoamericana de Extremadura sea una realidad este próximo curso.

Uno de los objetivos de la marcha es la de la unión y hermandad de todos los extremeños.”

En este viaje hubo algunos otros jóvenes que aún sin intención de realizar la marcha nos acompañaron en el autobús o bien hicieron el recorrido en vehículos particulares. Miguel Murillo Gómez, que había participado en los preparativos y manifestaciones durante el curso 1971-72, y su hermano Juan Ignacio vinieron con nosotros desde Badajoz a Guadalupe, al igual que Asunción Perera y Mari Carmen Ramírez del Molino. El propio Miguel Murillo nos recuerda en una carta al director (*HOY*, 08/02/1973, p. 8) que en el autobús partimos 16 personas ilusionadas de Badajoz. Cómo volvieron es otra de las cuestiones que borra el tiempo, aunque lo probable es que volvieran en el mismo autobús que nos llevó. De igual manera, nos queda la duda de quién lo pagó, aunque los antecedentes señalarían a la Asociación de Amigos de la Universidad o la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, ya que ambas nos cedían sus sedes para nuestras reuniones y nos habían apoyado en nuestras acciones. También, estuvo con nosotros en Guadalupe Isabel Covarsí Rojas, apoyándonos en nuestras acciones, que había ido con su hermano Antonio, integrante de la marcha y con sus padres.

MARCHA ANDANDO A MADRID 8-9-1972

Para exigir una Universidad en EXTREMADURA.

!!GUADALUPE, PUNTO DE PARTIDA DE LA MARCHA A MADRID !!

8 Septiembre, 1972

A pesar de las noticias más o menos oficiales, en las que se manifestaba la creación en breve de la Universidad Extremeña nos seguimos mostrando escépticos, puesto que la experiencia nos ha enseñado duramente que las promesas no se cumplieron.

REITERAMOS QUE LA MARCHA ANDANDO A MADRID NO ES UN CAPRICHOS, SINO QUE CON ELLA PRETENDEMOS LA EXIGENCIA DE UN COMPROMISO SERIO, FIRME Y FORMAL DE QUE LA UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA DE EXTREMADURA SEA REALIDAD ESTE PROXIMO CURSO.

Uno de los objetivos de la marcha andando a Madrid es el de la unión y hermandad entre TODOS LOS EXTREMEÑOS, por esta razón en vez de ser Badajoz el punto de partida como se tenía previsto, lo será Guadalupe el día 8(1), fecha de la conmemoración de la Patrona de Extremadura en donde se concentrará un elevado número de extremeños, que esperamos manifestarán su adhesión a la causa de nuestra Universidad. Desde allí partiremos todos hacia Madrid para exigir un derecho que nos pertenece.

- (1).- Para ir a Guadalupe, desde Badajoz saldrán autobuses COMPLETAMENTE GRATIS. El lugar de salida será la Empresa Caballero (Avenida de Joaquín Costa) y la hora será las siete y media de la mañana del citado día 8.

CALENDARIO DE LA MARCHA

<u>Día 8:</u>	GUADALUPE - AFUERAS DE GUADALUPE (4 o 5 kilometros).		
	Se saldrá al atardecer con objeto de aprovechar la presencia de gran número de extremeños este día en Guadalupe y conseguir que la salida sea masiva.		
<u>Día 9:</u>	AFUERAS DE GUADALUPE - NAVALVILLAR DE IBOR	20	25
<u>Día 10:</u>	NAVALVILLAR DE IBOR - BOHONAL ^(volvimos a ser todos por la guardia civil)	30	55
<u>Día 11:</u>	BOHONAL - NAVALMORAL DE LA MATA	17	72
<u>Día 12:</u>	NAVALMORAL DE LA MATA - OROPESA	31	103
<u>Día 13:</u>	OROPESA - TALAVERA DE LA REINA	32	135
<u>Día 14:</u>	TALAVERA DE LA REINA - SANTA OLALLA	33	168
<u>Día 15:</u>	SANTA OLALLA - SANTA CRUZ DE RETAMAR	24	192
<u>Día 16:</u>	SANTA CRUZ DE RETAMAR - NAVALCARNERO	30	222
<u>Día 17:</u>	NAVALCARNERO - AFUERAS DE MADRID	20	242
<u>Día 18:</u>	AFUERAS DE MADRID - MINISTERIO DE EDUCACION	9	251
	Se esperará a los que se desplacen en coche para hacer la entrada juntos.		

Figura 12. Hoja informativa con las indicaciones para la marcha desde Guadalupe, repartida los días previos.

Hubo una parada del autobús en Mérida para recoger a un estudiante cuyo nombre, lamentablemente, no recordamos y que no hemos podido localizar a pesar de los numerosos intentos, incluida la búsqueda en las redes sociales y medios de comunicación. No sabemos cómo contactó con nosotros, aunque la reflexión sobre los medios de los que se disponían en aquella época y algunos vagos recuerdos nos llevan a suponer que este caminante tendría alguna relación con Badajoz. En Guadalupe se nos juntaron Justo Vila Izquierdo de Helechal y tres hermanos de Acedera Pedro, Esteban y Francisco Escobar Muñoz. Cuatro marchantes más que no conocíamos y que habían venido de la zona de Villanueva de la Serena en un Gordini de segunda mano (un coche de la marca Renault), recién comprado por Pedro Escobar Muñoz.

El objetivo era llegar a Madrid, donde se nos unirían más extremeños que nos acompañarían al Ministerio de Educación y Ciencia para mostrarle al ministro José Luis Villar Palasí, nuestro deseo de que la Universidad de Extremadura se creara ya. Teníamos algunos contactos en pueblos cercanos a Madrid que nos recibirían y nos apoyarían a nuestro paso por esos lugares.



Figura 13. Cogiendo el autobús en Badajoz, camino de Guadalupe.

Llegamos a Guadalupe a media mañana, ocupamos algún lugar de la plaza y nos pusimos a preparar las pancartas (Figura 14) y pasquines,

a realizar las compras para el avituallamiento y a deambular por sus calles transitadas de turistas y feligreses explicando nuestras intenciones y recogiendo firmas de adhesión a la Universidad de Extremadura, como se aprecia en las imágenes que grabamos.



Figura 14. Manuel Soriano y Alberto González, escribiendo las pancartas en las calles de Guadalupe.

Fuimos acogidos con sorpresa por los viandantes que se interesaban e interaccionaban con nosotros al ver con simpatía e incredulidad nuestra propuesta de ir andando a Madrid. Recordamos que nos veían como entusiastas y un tanto ingenuos. No hubo incidentes, pero sí algunas anécdotas que hemos comentado en nuestro recordar colaborativo.

Así, por ejemplo, terminada la ceremonia religiosa estábamos en las escaleras del monasterio con nuestras pancartas y carteles hechos a mano (Figura 15). Entre todos hemos puesto en pie el encuentro con el gobernador civil de Cáceres, siempre el más beligerante contra la marcha como se prueba en las manifestaciones que realizaba, que se nos acercó a intentar convencernos de que depusiéramos nuestra actitud puesto que la Universidad de Extremadura sería una realidad. Entre dimes y diretes la conversación tomó altos vuelos intelectuales y salió a la palestra Nietzsche. Suena extraño, pero la formación de los andantes era sólida y era un toque de atención a la autoridad para mostrar nuestros conocimientos.

gen Patrona de Extremadura y Reina de la Hispanidad, se ha celebrado la fiesta principal en la puebla de Guadalupe, en la que una abigarrada multitud venida de todos los rincones de la región ha aclamado sin cesar a la Morenita de las Villuercas, Nuestra Señora de Guadalupe.

El paso de la Reina de la Hispanidad no pudo ser más emocionante durante todo el recorrido.

Un grupo de jóvenes con pancartas en las que se pedían oraciones por la construcción de la Universidad extremeña se concentraron en la Plaza de Guadalupe. Estos jóvenes, principalmente de Badajoz, a los que se sumaron algunos de Cáceres portaban pancartas, en las que podía leerse: Extremadura por su universidad", "Señora ilumina a nuestras autoridades, para que con su unión se agilicen los trámites de la Universidad extremeña". En ellas figuraban recortes de los Periódicos *HOY* e *Informaciones* que han tratado sobre el tema.

Este grupo de estudiantes portaba pliegos en los que iban recogiendo firmas en los que solicitaba al ministerio la puesta en marcha de la universidad para el presente curso, siendo más de mil las personas que se prestaron a firmar.

Según manifestaron algunos del grupo, su idea es organizar una marcha a pie hasta Madrid para llevar estos pliegos en mano al propio ministerio. Espontáneamente, los peregrinos ofrecían cantidades en metálico para los gastos de la marcha, a la que se sumarán, según ellos, automovilistas de la región. La marcha piensan iniciarla desde Guadalupe, en etapas de veinte kilómetros, admitiendo en ella a cuantas personas quieran sumarse en el trayecto. Logos" *HOY* (09/09/1972, p. 9).

En la información se indicaba parte de nuestras acciones e intenciones, con algunos deslizamientos que formaban parte del periodismo de la época. Algunas salvedades a la información, independientemente de la ascendencia de algunos de nosotros y nuestra pertinencia a movimientos apostólicos, ya señalados, las pancartas solo hacían referencia a la Universidad de Extremadura y no a la Virgen que no tenía culpa de nada. Los textos quedaron señalados en una información de *HOY* del día 13 de septiembre que transcribiremos un poco más adelante. Nos genera algunas dudas sobre si los contenidos religiosos eran producto de alguna modificación de la información en aras a evitar problemas y garantizar la publicación de la información. Nuestra referencia a las autoridades era de exigirles el cumplimiento de sus promesas para con Extremadura, al igual que habían cumplido con las otras universidades ya creadas para este curso.

A eso de las seis de la tarde, dimos por concluidas nuestras acciones de propaganda en Guadalupe y después de comprar algunas provisiones, iniciamos la marcha a la búsqueda de algún lugar que nos permitiera pasar la noche (Figuras 16 y 17). En fila india y por la izquierda, como era preceptivo, marchamos e interrumpimos el caminar a unos seis kilómetros para desplegar las tiendas de campaña, los sacos de dormir y descansar.



Figura 16. Saliendo de Guadalupe. En cabeza Jesús Sánchez, Manolo Soriano y Alberto González.

Obviamente, el trayecto había cambiado desde el diseño inicial y ahora intentábamos realizar los aproximadamente 250 kilómetros entre Guadalupe y Madrid en doce etapas, pasando por Navalvillar de Ibor, Bohonal, Navalmoral de la Mata, Oropesa, Talavera de la Reina, Santa Olalla, Santa Cruz de Retamar, Navalcarnero y Madrid.

Al día siguiente, reiniciamos la marcha, camino de Navalvillar de Ibor, siempre en orden, mostrando nuestros carteles y por la carretera. En un momento determinado, después de haber andado unos 10 kilómetros, vimos un pequeño atajo a través de una vereda en hondonada y decidimos cogerla. Recuerdo que estando en el atajo vimos pasar algunos coches de la Guardia Civil que, lógicamente, venían a nuestro encuentro. Creíamos que los habíamos burlado, pero cuando fuimos a salir de nuevo a la carretera allí estaban esperándonos tres coches que nos obligaron a detener la marcha.

Fueron instantes de cierta tensión en los que empezamos a hablar de nuestros derechos a caminar libremente. Éramos conscientes que lo que hacíamos no estaba permitido y que podría acarrear problemas, como así fue en algunos casos, pero nuestra actuación era valiente. En esos años juntarse más de tres personas podía ser considerado ya reunión ilegal. Mientras los guardias civiles esperaban instrucciones de dónde llevarnos, iniciamos con ellos una conversación sobre la conveniencia de la universidad en Extremadura e intentábamos convencerlos de la bondad de nuestras reivindicaciones y de que nos dejaran seguir. Nuestra ilusión y fuerza moral nos animaba a intentarlo. Nos daban la razón y entendían lo bueno que sería que hubiera una universidad en Extremadura. En un momento determinado, uno de ellos, que tenía un hijo en edad de poder ir a la universidad, nos hablaba de las dificultades de mandar a su hijo a estudiar fuera de Extremadura y lo bueno que sería si hubiera una universidad en la región. Pero, percatándose que nos estaba dando la razón, paró la conversación en seco y dijo: “El que manda, manda y cartuchos al cañón”. Y se acabó la marcha, nos pidieron el carnet de identidad, nos montaron en los coches y nos llevaron a una nave en Navalvillar de Ibor. A los cuatro que habían venido de la zona de Villanueva (Justo Vila Izquierdo y los hermanos Pedro, Esteban y Francisco Escobar Muñoz) los llevaron a Guadalupe. En el Gordini que Pedro había quedado aparcado en Guadalupe se fueron a casa.



Figura 17. Camino de Navalvillar de Ibor. En cabeza, Guillermo Alonso y Antonio Covarsí.

Posteriormente, recibieron órdenes y nos llevaron al cuartel de la Guardia Civil de Miajadas donde estuvimos retenidos, hasta que Agustín Gómez y Enrique Cornejo, los dos curas de Miajadas, enterados de que había un grupo de jóvenes en el cuartel, se presentaron para solidarizarse con nosotros y responsabilizarse para llevarnos a dormir en la casa donde vivían y con el compromiso de volver al día siguiente. Afortunadamente para nosotros los guardias civiles permitieron que nos fuéramos con la promesa de vuelta al cuartel. Evidentemente, volvimos porque entre otras cosas tenían nuestro carnet de identidad y, dada la situación, no cabía pensar en otra alternativa (Figuras 18 y 19).

Ese día a los que quedábamos nos montaron en una furgoneta de un vecino de Miajadas y nos trajeron a Badajoz, haciendo la parada en Mérida para dejar al emeritense que nos acompañaba. Joaquín Llera cuenta que le llegaron a decir, al cabo de los años, que el pobre dueño de la furgoneta no tuvo forma de cobrar por el transporte. Evidentemente, eran otros tiempos. Nosotros ni desmentimos ni afirmamos.



Figura 18. En la puerta del cuartel de la Guardia Civil en Miajadas 1.

El 28 de enero de 2019, enterados que Agustín y Enrique seguían en Miajadas fuimos a entrevistarnos con ellos, y manifestarles nuestro agra-

decimiento tardío por su comportamiento. Fue una conversación muy entrañable, que sirvió para darles las gracias por aquella acción desinteresada y comprometida en unos momentos en los que mostrarse solidario con detenidos por la Guardia Civil era duro y llevaba emparejado dificultades de diferente tipo.



Figura 19. En la puerta del cuartel de la Guardia Civil en Miajadas 2.

En la conversación indicaron que en aquella época estaban implicados en la reivindicación del tomate y que tuvieron conocimiento de que en el cuartel estaban detenidos unos jóvenes que reivindicaban algunas cuestiones relacionadas con la universidad. Y allí se presentaron indicándoles a los guardias civiles la posibilidad de que les permitieran acogernos en su casa.

cordar. Nos contaron que en aquella época estaban reivindicando un instituto para Miajadas, lo que les valió ser portada del periódico *HOY* de 19 de diciembre de 1974 (Figura 20). El instituto se consiguió gracias a su tesón y capacidad de movilización, aunque para ellos tuvo como consecuencias un juicio por actividades ilegales, que las autoridades no les invitaran a la inauguración, y que no les permitieran dar clases de religión en el centro. Nuevamente se ponía de manifiesto sus inquietudes y el compromiso de éstas dos excelentes personas que han dedicado su vida a luchar por mejorar la vida de sus vecinos y de los extremeños.

El día 13 de septiembre aparece una nueva información en *HOY*, donde se hace una breve reseña sobre la marcha. Obviamente se mezclan datos reales y situaciones que no fueron exactamente como se exponen. Suponemos que el periodista debía hacer caso a la “versión oficial” de los hechos y no a la de unos jóvenes incontrolados.

Con el titular de “Entonces consideraron suficientemente alcanzado el objetivo”, se iniciaba el siguiente texto: “Los jóvenes que iniciaron la marcha a pie a Madrid en pro de la Universidad de Extremadura, la suspendieron en Navalvillar de Ibor (Cáceres) ante la invitación de las autoridades regionales y las seguridades expresadas tras la reunión celebrada en Madrid con el ministro de Educación y Ciencia.

Ayer, estos muchachos nos visitaron para hablarnos de la marcha y afirmaron que consideraron alcanzado plenamente el objetivo de la misma, pues se logró mostrar recientemente el deseo unánime de los extremeños –hubo apoyo general a la marcha– de ver creada la universidad.

Desde Guadalupe iniciaron la marcha 17 jóvenes: 12 de Badajoz, 4 de Acedera y uno de Mérida. Habían llegado el día 8 por la mañana, coincidiendo con las celebraciones marianas. Las numerosas personas allí congregadas con este motivo mostraron su apoyo moral e incluso económico a estos jóvenes extremeños que deseaban dar a conocer la inquietud de la región respecto al futuro de la universidad. Los muchachos portaban pancartas con los siguientes textos: “Extremadura, pro-universidad”, “Marcha andando a Madrid por la Universidad extremeña” y “No más promesas, realidades”. No hubo otros textos.

Ese mismo día, a eso de las seis y media de la tarde, iniciaron la marcha. A los seis kilómetros acamparon para pasar la noche y, una vez amanecido, reemprendieron el camino. En Navalvillar de Ibor, donde se cumplía la segunda etapa, conocieron la noticia de la reunión celebrada en Madrid y recibieron la invitación de las autoridades a no continuar, pues

ya se daba como segura la creación de la universidad. Ante estas seguridades, se juzgó sobradamente cumplido el objetivo de la marcha y decidieron darla por culminada.

En ningún momento, nos aseguran estos jóvenes, atentaron contra el orden o las autoridades ni tampoco hubo asomo de politización ni actuaciones encubiertas. Todo se efectuó con la mayor nitidez y nobleza y llegado el momento de las explicaciones oficiales sobre la real situación del asunto de la universidad, estas fueron plenamente comprendidas y se aceptó la invitación pues se estimó que la continuación de la marcha ya no tenía objeto y podría entorpecer las gestiones que, en ese momento, ya estaban efectuando las autoridades de la región.

Por último, estos jóvenes nos expresaron sus esperanzas en la pronta realidad de la Universidad de Extremadura, aspiración máxima de todos los extremeños" (*HOY*, 13/09/1972, p. 9).

Evidentemente, la marcha se había interrumpido contra nuestra voluntad y no por que hubiéramos sido informados de la reunión celebrada en Madrid con el ministro de Educación y Ciencia como se señalaba en la prensa, de la que no teníamos noticias. Simplemente, en aquellos tiempos, se consideraba peligroso que un grupo de jóvenes fueran por los pueblos manifestando su opinión y transmitiendo el malestar existente en la región, aunque fuera por una causa tan justa y aceptada por todos.

Unos días más tarde aparece una carta al director de *HOY*, con el título "Carta de los jóvenes de la marcha a Madrid", en la que se expresa:

"Muy Señor nuestros:

Nuestro principal propósito es que esta carta sea una más de todas las que habrá recibido felicitándole por su carta dirigida al señor ministro de Educación y Ciencia, recogida en su diario el pasado domingo.

Nos identificamos plenamente con sus ideas expuestas en su carta, ya que las mismas fueron las que nos movieron a organizar y realizar esa marcha de la que sólo se cumplieron sus dos primeras etapas.

Sin duda, usted habrá hecho, mucho mejor que lo pudimos hacer nosotros que el problema se tome más en consideración para que pueda resolverse lo antes posible. Al fin y al cabo, para algunos, afortunadamente no muchos, sólo éramos jovenzuelos que, como siempre, tendríamos poco que perder y que incluso nos movíamos con el único fin de la subversión. Siempre es más fácil realizar una crítica simple que tratar de profundizar y ver que lo único que nos movía era nuestro amor a esta tierra y nuestro

interés especial en la universidad, conscientes de que su implantación supondría el progreso de esta deprimida región.

Quizá fue ese amor a Extremadura lo que en principio nos hizo desilusionarnos al contemplar la poca asistencia de gente cuando nos disponíamos a iniciar la marcha. A estas alturas, todavía parece que es exigir mucho amar a esta tierra y, sobre todo, demostrarlo haciendo algo por ella.

A pesar de esta primera impresión, nuestro afán por conseguir lo que nos habíamos propuesto y, esta vez sí, nuestro espíritu juvenil nos animó a seguir en la empresa empujados por las miles de firmas de pacenses que portábamos, y que esperábamos llevar a Madrid para no defraudarles.

Creemos que todos deben conocer más o menos las razones por las que la marcha no pasó de su segunda etapa. No fue, señor director, nuevas promesas las que no hicieron terminarla, fueron los acontecimientos que se produjeron antes y durante la marcha los que nos sugirieron hacer un compás de espera en nuestro deseo de hacer todo lo que estuviera en nuestras manos por conseguir la universidad.

Efectivamente, ante lo que nos dijeron quienes nos invitaron a terminar la marcha, no tenía mucho sentido seguir. Pensamos que lo mejor era terminar esa acción siempre la consideramos como una más de las que era preciso hacer para crear un clima de necesidad de la universidad. No era callar por unas promesas, sino tener en cuenta una invitación que nos pareció se basaba en hechos muy concretos y reales que se realizarían sin duda alguna por lo que estimamos no continuar con la marcha.

En ningún momento esas promesas nos hicieron olvidar nuestro propósito de seguir en este movimiento de adhesión por la universidad, de apoyar ese ambiente en quienes puedan estar al margen totalmente de él.

Sus palabras de "Hemos de procurar entre todos que la lucha entre hermanos ni aflore siquiera en esta hora suprema, ciertamente sería importante de encararse con un futuro que se le ha prometido como de redención y que bajo ningún concepto puede tener otro sentido", coincide plenamente con nuestro deseo de unir a todos los extremeños y superar esas incompresibles discusiones en algo tan serio como es una universidad, cualquiera que fuera su ubicación.

Y es por ello que lo que pretendemos es mostrarle nuestro apoyo y colaboración de la misma forma que usted lo está haciendo en favor de esta necesidad cultural de Extremadura.

Reciba un saludo muy cordial." (*HOY*, 20/09/1972, p. 9).

Leyendo el texto anterior, recordando las situaciones vividas durante la marcha y, sobre todo, el texto de la carta publicada se nos hace muy di-

fácil reconocernos en la carta, pero debimos escribirla asumiendo los tiempos que vivíamos.

Asociación Comunera de Badajoz

Uno de los documentos interesantes que hemos podido manejar es el *Boletín Informativo de la Asociación Comunera* (BIAC), que me hizo llegar Jesús de Llera. Se editaba en aquellos años y en cuya cabecera se decía que estaba dirigido por Jesús M. de Llera Gragera, y aparecían como colaboradores Ángel Gragera y colaboraban Ángel de Llera y Joaquín de Llera. Impresión y Redacción: CANSINI.

En el *Boletín* editado el día 15/10/1972 (Año VI, nº 77) escribían sobre la marcha andando, que era el tema central en la reunión de inauguración de la nueva sede de la asociación, en un texto que transcribo:

“El jueves, 12, hubo reunión solemne en Cansini, en la recién estrenada Sede, que aún no lo era cuando dio comienzo.

Asistieron: Usefe, Periyas, Ángel II, Juan Alfonso, Presidán, Bar, Don, Gran Amigo, Jaime y Jacentín.

No hubo discurso inaugural, aunque sí frases por parte de Usefe. Se habló en primer término de las relaciones entre el partido y el movimiento de Badajoz pro-universidad, organizador de la marcha a Madrid. El partido colaborará con este movimiento, pero no hará suyas sus ideas, por lo que su participación en futuras actividades dependerá de los miembros del partido, los cuales, aisladamente podrán colaborar de manera más directa en la expansión de estas ideas” (*BIAC*, 15/10/1972, p. 1).

Las referencias al ‘partido’ eran en realidad a la asociación en sí.

El *Boletín* tiene un texto distribuido entre las páginas 1 y 2.

“LA ASOCIACIÓN ESTUVO PRESENTE EN LA MARCHA A MADRID A PIE PARA PEDIR LA UNIVERSIDAD EXTREMEÑA.

Antes las reiteradas falsas promesas del ministerio de la creación de una Universidad Hispanoamericana en Extremadura y sobre todo ante la parsimonia de los trámites para su creación, que debieron ir paralelamente a los de otras universidades proyectadas a la par, un grupo de jóvenes de Badajoz se propuso hacer un llamamiento a todos los extremeños al objeto de organizar una simbólica marcha a pie a Madrid exigiendo –como bien indicaban los panfletos distribuidos– una universidad para Extremadura ante las puertas del ministerio al propio ministro.

Como preparación de ello se repartieron por Badajoz folios que informaban del proyecto, en cuya distribución colaboramos. Se intentó propagar la idea por Mérida y Cáceres, pero no se le dio la propaganda necesaria. Sin embargo, la noticia corrió a merced al periódico *HOY* que publicó algunas noticias y entrevistas sobre la marcha e incluso –cosa rara– fotocopia de los prospectos que se distribuyeron” (BIAC, 1972, p. 1).

“EI PROYECTO NO PASÓ DE LA SEGUNDA ETAPA. A PESAR DE HABER SIDO RADICALMENTE CORTADA LA MARCHA NO PUEDE CONSIDERARSE UN FRACASO.

Pese a ello a acogida fue en principio pobrísima. Es cierto que eran muchos días para que la gente caminara hasta Madrid, pues no todo el mundo cuenta con esos días libres no con facilidades para culminar la marcha. Pero ya se indicaba en los papeles, pensando en ello que se podía unir uno a la marcha por varios días o asistir simplemente a la salida o a la llegada. Pero no por esas. El total de caminantes lo componían, aparte Presidan y Bar, 10 jóvenes de Badajoz, organizadores y amigos de estos, 4 de Acedera y uno de Mérida, en su totalidad estudiantes; una cifra paupérrima, como se puede apreciar. Según se decía, de Cáceres pretendía venir alguno más, pero no se les permitió salir. Aparte de ello, un grupo de 5 ó 6 jóvenes más (Periyús, entre ellos) estuvo presente en la salida.

La marcha según disposición de última hora, partía de Guadalupe, aprovechando la avalancha hacia ese pueblo con motivo del Día de la Hispanidad. Tras sestear una tarde, e la que se recopilaron algunas firmas y se recogió algún dinero, y antes de dar el primer paso, la Guardia Civil nos incautó varias pancartas siguiendo órdenes del alcalde de Guadalupe, que a su vez era portador de las del gobernador civil de Cáceres. Fue la primera intromisión injustificada; al mismo tiempo habían pretendido que se desistiera. Sin embargo, la marcha siguió su curso, no sin pancartas. La noche se pasó en las afueras de Guadalupe, a unos 5 ó 6 Kms.

La segunda etapa transcurrió normalmente hasta casi la llegada a la aldea de Navalvillar de Ibor. La Guardia Civil detuvo la marcha sin poder aducir razones de peso, ya que no infringía ninguna norma. Pero lo cierto es que no había escapatoria posible ya que el teniente de la misma indicó claramente que seríamos disueltos por la fuerza caso de no disolvernó en Navalvillar. Estos hechos han sido tergiversados posteriormente indicándose en informaciones del periódico *HOY* que la marcha fue suspendida ante las garantías dadas, que no convencieron a nadie y cuya falsedad se

ha demostrado en estos días transcurridos desde el final de la marcha, pues según las tales garantías iba a salir el decreto para el funcionamiento de la universidad en el “próximo” Consejo de Ministros. Se alegaba también que la marcha ya no tenía objeto y podría entorpecer las gestiones que efectuaban las autoridades de la región, como si se pudiera entorpecer lo que por sí es el sumun de torpeza.

Por otra parte, hay que decir que se ha tergiversado el sentido de la marcha publicándose en el periódico local que “se rogaban oraciones para pedir a la Virgen de Guadalupe que ilumine a las autoridades a fin de acelerar los trámites de la creación de la Universidad extremeña”, lo cual, aparte de absurdo, es mentira.

En resumen, la marcha no ha sido infructuosa, pues se ha movido a las autoridades, por un lado, y por otro se ha forzado a una reacción en el ministerio quien por medio del Subsecretario ha intervenido aduciendo que no hay motivo de preocupación pues la universidad ya es un hecho (-una mierda-). No es más que otra promesa, pero algo es algo.

El aspecto negativo de la marcha radica en la poca adhesión a ella del pueblo extremeño, porque como se ha publicado hubo apoyo general pero nadie ponía un pelo de su parte, lo que viene a demostrar que si Extremadura está como está es con el consentimiento del extremeño, que no hace nada para salir de su estado” (BIAC, 1972, p. 2).

Preguntando a los Lleras nos dijeron que el tal Periyús era en realidad Pedro Grajera, quien estuvo acompañándonos en Guadalupe el primer día de la marcha.

La marcha en la prensa nacional

En el grupo organizador de la marcha participaban dos periodistas en formación, que se encargaron de dar difusión a lo que hacíamos. Rafael Rubio Gómez-Caminero que estaba haciendo las prácticas de periodismo y escribía con asiduidad en el diario *HOY* ese verano, y Manuel Soriano Navarro, también estudiante de periodismo en Madrid, se preocuparon de que la información trascendiera a los medios regionales y nacionales. Ahora con la búsqueda en la hemeroteca nacional hemos comprobado que su información llegó a diferentes medios nacionales. Dos periodistas en ciernes que ahora tienen muy buena reputación y presencia en los medios nacionales escritos y audiovisuales.

Referencias sobre la marcha en los medios de comunicación nacionales:

<i>Diario de Mallorca</i>	26/09/1972.
<i>La Provincia de Las Palmas de Gran Canaria</i>	01/09/1972, 28/09/1972.
<i>Diario de Las Palmas</i>	06/09/1972.
<i>Informaciones (Madrid)</i>	31/08/1972.
<i>Diario de Burgos</i>	31/08/1972.
<i>ABC</i>	31/08/1972, Ed. Madrid 01/09/1972, Ed. Sevilla

Agencias de Noticias: Logos, Europa Press y Cifra.

Figura 21. Prensa nacional que se hizo eco de la marcha andando.

Ya hemos señalado la información del diario *HOY* (31/08/1972) sobre la marcha. Pues bien, ese mismo día el diario *Informaciones*, que en aquella época era de los pocos medios ‘que se podían leer’ como se decía, dándole más credibilidad en sectores progresistas, publicó el 31 de agosto de 1972, un texto con el título: “Jóvenes extremeños quieren organizar una marcha hacia Madrid”, (Figura 22).



Figura 22 Información aparecida en *Informaciones* (31/08/1972).

“Badajoz, 31 (LOGOS). Varios grupos de jóvenes han colocado por diferentes puntos de la ciudad unos 500 carteles haciendo un llamamiento a los extremeños para participar en una marcha a pie hasta Madrid, en demanda de la creación de la Universidad de Extremadura, prevista en el III Plan de Desarrollo.

Estos jóvenes están convencidos de que esta marcha servirá para mover a la opinión pública en favor de la universidad que, en unión de las de Málaga, Córdoba y Santander, debía estar ya creada. Los jóvenes quieren ir a Madrid andando para conseguir tres cosas: mover a la opinión pública, obtener una explicación sobre la realidad del problema de esta universidad y apoyar la actuación de las autoridades de la región en pro del centro universitario.

Se pretenden que participen en dicha marcha todos los extremeños, sean estudiantes o no, sin distinción de edades. Varias comisiones se encargarán de visitar diversas ciudades de la región para dar a conocer el proyecto. Se quiere que la marcha tenga una duración de unos veinte días, saliendo de Badajoz, para seguir a Mérida, Alcuéscar, Cáceres, Trujillo, Navalmoral, Oropesa, Talavera de la Reina, Santa Olalla, Santa Cruz de Retamar, Navalcarnero, Madrid, esperándose realizar de 20 a 30 Km. diarios por etapa. En total, se recorrerán unos 435 Km. y el lema de la marcha será la solidaridad.

En su llamamiento dicen que Extremadura es una de las regiones de mayor índice de emigración, a la vez que una fuga de mano de obra, padeciendo la región una nueva sangría con la fuga de universitarios. En 1971 más de 2.500 universitarios extremeños poblaban las aulas de otras universidades. Afirman que están completamente convencidos que el progreso de la región no se cifra solo en un Plan Badajoz, ni en la nostalgia de unos conquistadores. Terminan manifestando que la Universidad extremeña no puede surgir sin el esfuerzo conjunto encaminado a una meta común, lo suficientemente fuerte para superar una serie de discordias y salir de esta subcultura en la que se encuentran inmersos” (*Informaciones*, 31/08/1972, p. 9).

Un texto similar se publica en el *Diario de Burgos* (31/08/1972, p. 15) que mostramos en la figura 23 y en *ABC* (1972, 31/08/1972, p 35-36), dado que los tres tenían la fuente común en la Agencia LOGOS.

El diario ABC en su edición de Madrid (31/08/1972, p. 35 y 36) y de Sevilla (01/09/1972, p. 19) publicaron la noticia de la marcha.

“Varios grupos de jóvenes han colocado por diferentes puntos de la ciudad unos 500 carteles haciendo un llamamiento a los extremeños para participar en una marcha a pie hasta Madrid, en demanda de la creación de la Universidad de Extremadura prevista en el III Plan de Desarrollo, según una información que publicará mañana el periódico HOY.

Estos jóvenes están convencidos de que esta marcha servirá para mover a la opinión pública en favor de esa universidad, que, en unión de las de Málaga, Córdoba y Santander, debía estar ya creada. Los jóvenes quieren ir a Madrid andando para conseguir tres cosas: mover a la opinión pública; obtener una explicación sobre la realidad del problema de esta universidad y apoyar la actuación de las autoridades de la región en pro del centro universitario.

Se pretende que participen en dicha marcha todos los extremeños, sean estudiantes o no, sin distinción de edades. Varias comisiones se encargarán de visitar diversas ciudades de la región para dar a conocer el proyecto. Se quiere que la marcha tenga una dirección de unos veinte días, saliendo de Badajoz para seguir Mérida, Casas de Don Antonio, Cáceres, Trujillo, Navalmoral, Oropesa, Talavera de la Reina, Santa Olalla, Santa Cruz de Retamar, Navalcarnero y Madrid, esperándose realizar de 20 a 30 kilómetros diarios por etapa. En total se recorrerán unos 435 kilómetros y el lema de la marcha será la solidaridad.

En su llamamiento dicen que Extremadura es una de las regiones de mayor índice de emigración, con una fuga de mano de obra, padeciendo la región una nueva sangría con la fuga de universitarios. En 1971 más de 2.500 universitarios extremeños poblaban las aulas de otras universidades. Afirman que están completamente convencidos de que el progreso de la región no se cifra solamente en un Plan Badajoz ni en la nostalgia de unos conquistadores. Terminan manifestando que la Universidad extremeña no puede surgir sin el esfuerzo conjunto encaminado a una meta común, lo suficientemente fuerte como para superar una serie de discordias y salir de esta subcultura en la que se encuentran inmersos.- Logos.” (ABC, 31/08/1972, p. 35-36).

También, el diario *La Provincia* y el *Diario de Las Palmas de Gran Canaria* se hacen eco de la marcha en el mes de septiembre en tres ocasiones. La primera ocasión será, el día uno de septiembre de 1972, con el titular: “*Marcha pro-universidad, de Extremadura a Madrid Badajoz, 31.*”, señala que “Han aparecido en las calles de esta capital medio millar, aproximadamente, de

carteles con un texto alusivo a la marcha que, desde Extremadura, se dirigirá a Madrid para solicitar ante el Ministerio de Educación y Ciencia la puesta en marcha de la Universidad Hispanoamericana de Extremadura.

Los promotores son jóvenes estudiantes que, apoyados por la Asociación de Padres de Familia, Amigos de la Universidad extremeña, clubs juveniles, movimientos apostólicos y firmas de muchos extremeños organizan dicha marcha para entrevistarse en Madrid con el titular del Departamento de Educación y Ciencia y recabar la creación de la Universidad Hispano Americana de Extremadura.

La marcha prevista se iniciará a primeros de septiembre y los caminantes calculan que tardarán 15 'o 20 días en el recorrido marchando una media de 30 kilómetros diarios. El itinerario previsto parte de Badajoz para dirigirse a Madrid, pasando por Mérida, Cáceres. Trujillo, Navalmoral de la Mata y Talavera de la Reina.- (Cifra)" (*La Provincia*, 01/09/1972, p. 7). El texto era similar al publicado por otros medios, ya que tenía la misma fuente informativa (Figura 24).

MARCHA PRO - UNIVERSIDAD, DE EXTREMADURA A MADRID

BADAJOZ, 31.— Han aparecido en las calles de esta capital medio millar aproximadamente de carteles con un texto alusivo a la marcha que desde Extremadura se dirigirá a Madrid para solicitar ante el Ministerio de Educación y Ciencia la puesta en marcha de la Universidad Hispanoamericana de Extremadura.

Los promotores son jóvenes estudiantes que, apoyados por la Asociación de Padres de Familia, Amigos de la Universidad Extremeña, clubs juveniles, movimientos apostólicos y firmas de muchos extremeños, organizan dicha marcha pa-

ra entrevistarse en Madrid con el titular del Departamento de Educación y Ciencia y recabar la creación de la Universidad Hispanoamericana de Extremadura.

La marcha prevista se iniciará a primeros de septiembre y los caminantes calculan que tardarán 15 ó 20 días en el recorrido, marchando a una media de 30 kilómetros diarios. El itinerario previsto parte de Badajoz para dirigirse a Madrid, pasando por Mérida, Cáceres, Trujillo, Navalmoral de la Mata y Talavera de la Reina.— (Cifra.)

LA PROVINCIA — Viernes, 1 de septiembre, 1972

Figura 24. Texto publicado por *La Provincia*, (01/09/1972, p. 7).

Más tarde, incide en la noticia (*Diario de Las Palmas*, 06/09/1972, p. 6) a raíz de una información dada por los Servicios de Información del Gobierno Civil de Badajoz, señalando: "Se creará la Universidad Iberoamericana de Extremadura. Las autoridades provinciales se entrevistarán en breve con el ministro de Educación y Ciencia. Badajoz, 6." (*Diario de Las Palmas*, 06/09/1972, p. 8). En el cuerpo de la noticia se indicaba: "Badajoz, 6. – Ante la inquietud registrada en los últimos días sobre el temor de que no se llegara al establecimiento de la Universidad extremeña, los Servicios de Información del Gobierno Civil de Badajoz dan cuenta de que, en fecha próxima, el ministro de Educación y Ciencia recibirá a los gobernadores civiles de las dos provincias extremeñas, así como a los presidentes de las diputaciones y los respectivos alcaldes.

El gobernador civil de la provincia ha manifestado que el tema del Decreto de creación y desarrollo de la Universidad extremeña está absolutamente resuelto y en fecha breve, esta región tendrá noticias definitivas y positivas sobre el particular.

En sus manifestaciones, el gobernador civil, señor Riesgo Alonso, señaló que se comunicará a todas las personas, organizaciones, asociaciones interesadas en el tema y, en general, a todos que no deben olvidar que es una decisión especialmente tomada por el Caudillo, quien conociendo los problemas de esta región, desea que la universidad funcione a pleno rendimiento en el plazo más breve posible.

Estas manifestaciones han sido satisfactoriamente acogidas por la población de la provincia, ya que últimamente existía una cierta inquietud por no haberse aprobado la Universidad Iberoamericana de Extremadura, incluida en el Tercer Plan de Desarrollo, y que las otras tres que también lo estaban fueron aprobadas en el último Consejo de Ministros.

Esta inquietud motivó que un grupo de estudiantes llegarán a la organización de una marcha a pie desde Badajoz a Madrid. (*Europa Press*)" (Figura 25).

JOSE MIGUEL MARTINEZ DE MURGUIA MENDIZABAL, el nombre del segundo joven muerto en el suceso de Lequeitio

LELEIO, 6.—José Miguel Martínez de Murguía Mendizabal, conocido en la jerga popular como "ITA" por "Militante", es el tercer joven fallecido en el suceso de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio.



ACTIVISTA MUERTO EN EL ENFRENTAMIENTO CON LA GUARDIA CIVIL.

LELEIO.—Este es el tercer de los jóvenes muertos en el suceso de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio.

Este joven falleció en el suceso de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio.

Este joven falleció en el suceso de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio.

Este joven falleció en el suceso de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio, en la zona de Lequeitio.

CUATRO INDIVIDUOS, SEIS EXTREMOS POR LA GUARDIA CIVIL, SE EN-

Se creará la Universidad Iberoamericana de Extremadura

Las autoridades provinciales se entrevistaron en breve con el ministro de Educación y Ciencia

BADAJOS, 6.— Ante la inquietud registrada en las últimas horas sobre el rumor de que no se llegará al establecimiento de la Universidad Iberoamericana, las acciones de la Gobernación del Gobierno Civil de Badajoz dan cuenta de que en fecha próxima, el ministro de Educación y Ciencia recibirá a las gubernaciones civiles de las dos provincias extremeñas, así como a los presidentes de las diputaciones y las respectivas alcaldías.

El gobernador civil de la provincia ha manifestado que el tema que interesa de creación y desarrollo de la Universidad Iberoamericana está absolutamente resuelto y que, en breves horas, esta región tendrá noticias definitivas y positivas sobre el particular.

En sus manifestaciones, el gobernador civil, señor Rangel Alonso, señaló que en consecuencia a todos los proyectos, aprobados, ampliamente interesados en el tema y, en general, a todos que no dieran solución que la creación de la Universidad de Extremadura es una medida absolutamente necesaria por el Estado, que, resolviendo las dudas de esta región, crea que la Universidad Iberoamericana se crea en el plazo más breve posible.

Entre manifestaciones ha sido satisfactoriamente acogida por la población de la provincia, ya que el momento crucial que vivía la región por no haberse aprobado la Universidad Iberoamericana de Extremadura, incluida en el tercer Plan de Desarrollo, ya que las otras tres que han sido las regiones de España aprobadas en el último Consejo de Ministros.

Esta inquietud motivó que se pudiese establecer de pronto a la organización de una marcha a pie desde Badajoz a Madrid.—(Europa Press).

Figura 25. Diario de Las Palmas (06/09/1972, p. 6).

Al finalizar el mes de septiembre, el *Diario de Mallorca* de 26/09/1972, recogía la información en un artículo que firmaba Jaume Pomar y que decía: "... tienes la oportunidad de actuar. Únete a la marcha. **Marcha andando a Madrid** desde todos los puntos de Extremadura para exigir una universidad. No es pedir un favor, es reclamar un derecho. El camino es... la región en favor de su centro universitario. Extremadura se agita. Qué sucede en Extremadura... disolución de los últimos restos de estructura feudal que aún perduran. Es decir, Extremadura no ha en... cara a este retorno. El despertar – de Extremadura ya ha sido detectado por los poetas. (*Diario de Mallorca* de 26/09/1972, p. 10) (Figura 26).

Reivindicaciones y pintadas en algunas ciudades españolas

Las circunstancias personales y la no existencia de universidad en Extremadura, hizo que el curso 1972-73 la mayoría de los que habíamos participado en las movilizaciones, estuviéramos fuera de Extremadura matriculados en Universidades de Sevilla, Granada o Madrid. Pero esa circunstancia no influyó en nuestro ánimo de luchar por la Universidad de Extremadura y trasladamos nuestras acciones a estas ciudades.

Una de las acciones, en aquella época, eran las pintadas en las paredes por la noche y en la oscuridad. Eran, evidentemente, acciones clandestinas que se castigaban con rigor y dependiendo de los antecedentes de cada uno. Pues de estas hicimos varias y a algunos le costaron más de un disgusto.

Una de ellas la hemos encontrado referenciada en el diario *HOY* (03/12/1972, p. 1) y se refiere a una pintada en Granada que ahora, en esta indagación, hemos sabido fue realizada por Ángel de Llera Grajera, hermano de dos miembros de la marcha, que estaba estudiando Derecho en su universidad, y reivindicó la Universidad de Extremadura y aprovechó también para pedir que no se abriera la celulosa, que era otra de las reivindicaciones de aquellos años.



Figura 27. Letreros en Granada por la Universidad de Extremadura (*HOY*, 03/12/1972, p. 1).

La información señalaba: "Granada 2. (Por teléfono especial de Ideal). En algunos lugares de Granada han aparecido --- En los letreros se lee: universidad para Extremadura" en letras de imprenta" (*HOY*, 03/12/1972, p. 1).

También, en la revista *El Graduado*, de la que hemos hablado, Evaristo Javier García se refería a estas pintadas, en el artículo que publicó con el

título de "Universidad". Decía, "El pasado día 2 del mes en curso (diciembre de 1972) aparecieron por diversas calles de Granada grandes letreros pidiendo la universidad para Extremadura, esa universidad que desde el siglo XVIII Badajoz viene reclamando" (*El Graduado*, Año II, nº 2, diciembre de 1972, p. 1) (Figura 28).

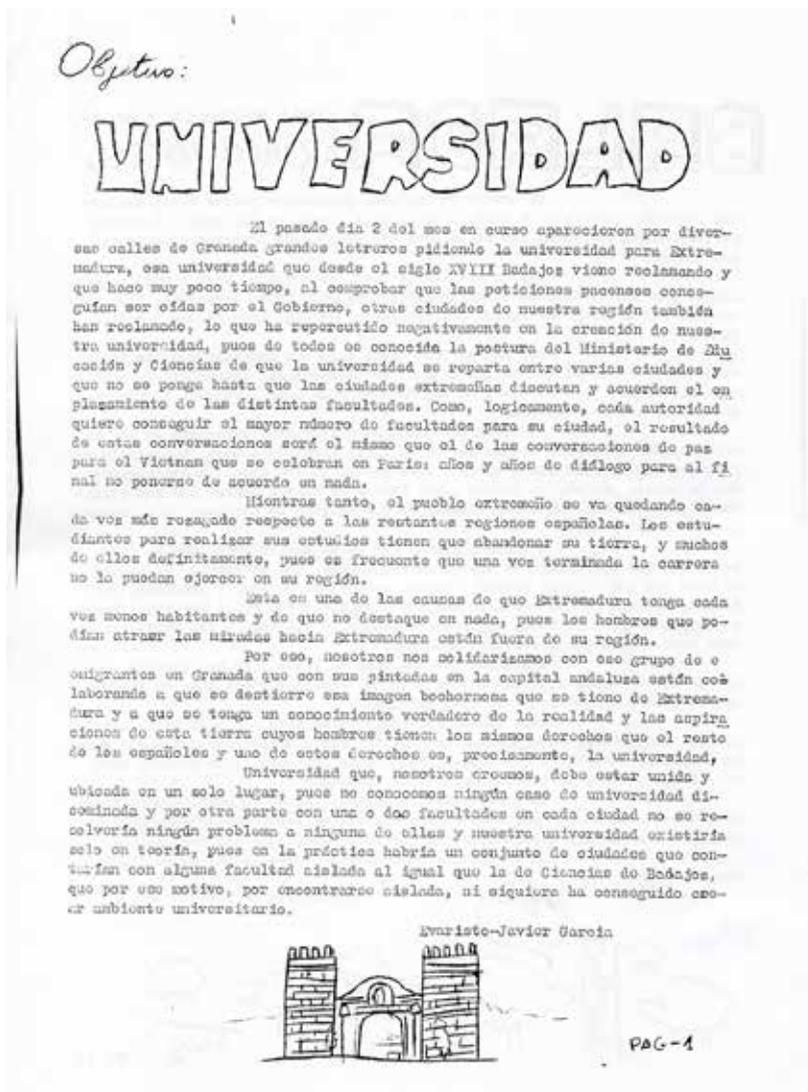


Figura 28. Artículo de Evaristo Javier García sobre la universidad en *El Graduado* (12/1972).

En el número de BIAC editado en diciembre de 1972, se hacía referencia con mucho detalle a las pintadas que se habían realizado en Granada, cuya información había aparecido en *HOY* y en el *Ideal* de Granada.

“La gabardina del Gordo (hermano mayor de los Lleras) no se deterioró inútilmente. EL PERIODICO *HOY* SE HIZO ECO DE LOS GRABADOS “SUBVERSIVOS”.

En el periódico *HOY* del domingo 3, en primera página, apareció una noticia que daba cuenta de los carteles distribuidos por la ciudad que pedían la Universidad extremeña, carteles colocados por los comuneros residentes en Granada. Sobre este tema reproducimos la crónica del corresponsal en Granadas, anterior al día 3.

Un buen trabajo

Granada, 27, lunes:

Esta corresponsalía acometió por fin en la madrugada del domingo reciente uno de sus proyectos siempre abundantes. La 1ª fase de la acción propangandística y reclamatoria de la U. Ex. está consumada. Ha consistido en una pintada con letras negras y texto similar. Gracias a la misma miles de granainos y agranainados saben o pueden enterarse que en Extremadura exigen la universidad.

A menos que sigan emborronando los letreros, como hicieran por la tarde con el ubicado Enel Opus, el cual, intencionadamente colocado, incluía además una negativa a la Celulosa, era por su ejecución, emplazamiento y dimensión la obra maestra, y necesariamente debían toparse con él estudiantes a millares de las Facultades de Ciencias.

Siguen legibles: el 1º estampado por el dúctor –que no doctor– el penúltimo domingo; otro frente al periódico *Ideal* y dos más por los alrededores de la Facultad de Derecho. No están perfectamente conseguidos por la falta de previsión, de maduración del plan y el nerviosismo inherente a toda acción con riesgo, causas que convergieron a la vez al estropicio de la gabardina que ha producido, concretamente y que se sepa, en el colegio del neocomunero Jacinto (Jacinto Aguilar), que se ha revelado como un buen activista.

La información del Hoy venía procedente del periódico *Ideal* de Granada, por lo que se supone haya aparecido también la noticia en el periódico granadino. En ella se supone que los autores de las pinceladas habrían sido algunos de los “miles de universitarios” que allí estudian.

Los letreros pro-universidad han tenido más difusión de la esperada, conociéndose más allá de Granada y Extremadura. En Córdoba alguien preguntó a Republicano que si se había enterado del hecho. En Granada

se indaga entre los universitarios extremeños, pero las pesquisas, como es lógico, no se confirman ni se confirmarán. Ha sido, en suma, un buen golpe.” (BIAC, 10-XII-1972, p. 1).

No fueron los únicos ya que también en Sevilla las hicimos en la pared de la Tabacalera, sede de la Universidad de Sevilla, que daba entrada a la Facultad de Filosofía y Letras. Fueron algunas pintadas, frecuentes en aquella época, que en algún caso trajo situaciones muy lamentables con la policía política que nos tenía a todos fichados, cosa que conocíamos, pero asumíamos el riesgo.

También los que estudiaban en Madrid se encargaron de hacerlas en el metro, que era el lugar más concurrido de los madrileños. En su escrito, Roque Alonso recuerda algunas de estas actuaciones que se organizaron en Madrid.

Roque Alonso Lozano, que fue periodista en *HOY*, recuerda el aplauso que le dieron cuando en una asamblea de estudiantes en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense se puso a hablar de la necesidad de una universidad para Extremadura que nos permitiera salir de la situación de atraso cultural que teníamos. Era claro que seguía en la idea y así, publica una carta al director de *HOY* (17/12/1972) en la que llama a seguir reivindicando la universidad y aporta algunas reflexiones más. Con el título “Sobre la universidad”, escribe: “... Creo que la historia nos ha enseñado a los extremeños a no creer hasta que no vemos. ¡Tantas y tantas promesas, no realizadas luego! De ahí que, aunque tengamos concedida la universidad, no estemos seguros de ella hasta que no la veamos funcionando. Y no es desconfianza de nadie, sino la falta de fe que la historia ha sellado en lo más íntimo del ser extremeño actual y que se refleja en todas las actitudes de su vida. La historia que hoy se está construyendo sigue ayudando a mantener esa situación: la duda del emigrante de si volverá o no, la inseguridad de tantos parados ante el mañana inmediato, la seguridad de muchos extremeños de que los frutos de sus estudios no serán para su región...”

Por todo esto, todavía me pregunto (estudiante extremeño en Madrid) si funcionará el curso que viene nuestra universidad. Una visión de la evolución del tema últimamente puede llevar, como en otros problemas extremeños más esenciales, a la desesperanza: no se nos concedía, se nos concedió, era una realidad ya, funcionaría este curso, no funcionaría aún ... Por ello, no debe molestar a nadie que los extremeños dudemos. Aunque tampoco es esta razón para que nos quedemos con los brazos cruzados. Se dice fatalistamente: “Si no, si a Extremadura no nos dan nada”. Cierto que

no podemos nosotros tener los medios materiales necesarios, ¿pero acaso no podemos movernos y exigir lo que en derecho nos corresponde, poner todo lo que tengamos en el sentido de solucionar necesidades tan acuciantes? Como esos estudiantes que en Granada (se corta la frase) ...

¿Somos sujetos activos o pasivos en esta nave que es la región? Es una pregunta que podemos hacernos todos y cada uno de nosotros. Si nos consideramos activos, no deberíamos pensar en que nuestra actuación no va a servir para nada, sino tener fe en nosotros mismos, en lo que nosotros podemos conseguir y no esperar pasivos la ayuda de fuera, pues muchas veces esperando esa respuesta del exterior se nos han pasado siglos. Esperanzas frustradas porque no eran esperanzas ACTIVAS" (*HOY*, 17/12/1972, p. 8).

Cuando le enví, por correo electrónico, a Roque Alonso una imagen de la carta publicada me contesta lo siguiente: "Ni el más remoto recuerdo de esta carta escrita desde Madrid, el primer año de universidad. Aparte de estar escrita con la ingenuidad y el lenguaje semioficial para que te la publicasen, tiene dos erratas. Una es la repetición de una frase; la otra, una frase inacabada precisamente donde intentaba hablar de las pintadas en Granada. ¡Qué casualidad!" (19/03/2019).

CAPÍTULO VI

Algunas reflexiones de asistentes a la marcha

Cuando hablaba con los miembros de la marcha andando observaba que cada uno tenía recuerdos diferentes, y en algunas cosas coincidíamos. No todos recordamos las mismas cuestiones y, parece evidente, que el paso del tiempo nos ha llevado a tener lagunas sobre aquellos acontecimientos. No obstante, las numerosas charlas con cada uno de ellos, individualmente o en grupo, nos hizo armar un relato de lo que hicimos. Esta situación nos llevó a proponerles a cada uno que escribieran un texto corto con sus recuerdos que es lo que se presenta en este capítulo. No todos aceptaron el reto, pero los que están han elaborado unas narraciones que ayudan a observar la marcha desde diferentes perspectivas.

La lectura de los textos muestra las diferentes referencias de cada uno para participar en la marcha, lo que sin duda enriqueció al grupo y facilitó una experiencia muy interesante. Rafael Rubio Gómez-Caminero, Manuel Soriano Navarro, Alberto González Mateos, Roque Alonso Lozano, Miguel Murillo Gómez, Jesús y Joaquín de Llera Grajera y Cecilio Calle Cabrera, cada uno desde su perspectiva, y en su estilo, nos retrotraen a aquellos momentos de ilusión por una meta que nos parecía muy importante para el devenir de nuestra región.

El primer texto, firmado por Rafael Rubio, habla de una 'iniciativa romántica' en pro de 'un mundo más libre y mejor', de nuestra fuerza juvenil e inconformista y de la lucha por una Extremadura que debía rebelarse contra lo que parece su destino, entonces y ahora. Habla del sentido de la marcha en un contexto condicionado por el cambio político que se avecinaba que condicionaba nuestra concepción del mundo y nuestras acciones diarias. Sus referencias a Antonio Covarsí muestran que siempre ha habido en nuestra tierra personas que entienden que la educación y la cultura son pilares fundamentales para el desarrollo de nuestra sociedad extremeña. Los dos así lo entendieron.

Manuel Soriano Navarro inicia su aportación con referencias a la población estudiantil de la época y la búsqueda de una conciencia regional o política que sitúa en el origen de la marcha, y que llegaban a Badajoz en estos años de pre-Transición. Recuerda la importancia que los impulsores de la revista *El Graduado*, estudiantes del Zurbarán, y 'bachilleres superiores de aquella época a los que se les empezaba a despertar una activa

conciencia regional o política' tuvieron en la organización de la marcha, así como algunas referencias al Badajoz cultural de la época. Describe, sucintamente, los orígenes en España del movimiento por la no violencia, que señala fue la causa por la que decidimos hacer una marcha andando encartelados.

Perdido en sus recuerdos que rescata del olvido, Alberto González Mateos, también nos sitúa en la época haciendo referencia al contexto político y administrativo en el que estábamos. Sitúa la falta de una universidad en la época como la causa de su marcha para siempre, a pesar de seguir contemplando el paisaje extremeño en su alma. Quizá por esto se detiene en el Badajoz de la época que describe con nostalgia y cariño.

Roque Alonzo Lozano hace una narración de la experiencia que supuso la organización y desarrollo de la marcha, contextualizándola en 'una época alérgica al más mínimo atisbo de crítica o desobediencia'. Da algunas referencias sobre la organización de la marcha y hace una descripción de su desarrollo. Igualmente, señala algunas acciones posteriores en su llegada a la universidad en Madrid continuando con la reivindicación de una universidad para Extremadura.

Miguel Murillo Gómez teatraliza sus recuerdos en un pequeño texto que nos sitúa frente a nosotros mismos en nuestra época de 'jóvenes casi adolescentes pero circunspectos y con mirada grave'. Y reorienta nuestra mirada hacia nosotros mismos, serios ante los actos que estábamos organizando y convencidos de la bondad de nuestras ideas y propuestas. Ahora, con el paso de los tiempos somos capaces de buscar otros matices desde lo difuso de nuestros recuerdos.

Los hermanos Jesús y Joaquín de Llera Gragera rememoran la marcha con tenues imágenes de la Extremadura de la época, a pesar de todo en progreso. Evocan recuerdos de la sociedad predemocrática, las fuentes de información que teníamos y sobre los jóvenes estudiantes de bachillerato en Badajoz, expectantes ante su posible futuro universitario. Narran su vivencia tanto en la preparación como en la participación en la marcha, y terminan con una reflexión crítica sobre la universidad actual.

Finalmente, Manuel Luis Emilio Jerónimo Cecilio Calle Cabrera nos cuenta su particular experiencia en la marcha desde su visión, algunas anécdotas y manifiesta su adhesión, entonces y ahora, al movimiento en favor de la no violencia. Sitúa en esta propuesta el origen de la marcha y establece un paralelismo entre nuestra acción y las técnicas de la acción directa que señalaba Gonzalo Arias, como su principal referente.

Poner fin a la emigración cultural en lo mejor de nuestra juventud

*Rafael Rubio Gómez-Caminero*¹

Seguramente fue una iniciativa romántica, propia de aquellos tiempos en los que era más fácil que ahora tener claras las aspiraciones y luchas en las que implicarse para colaborar por un mundo más libre y mejor. Acababa de hacer mis primeras prácticas de periodismo en el diario "Hoy". Y durante el corto periodo de dos meses, además de cubrir una vacante de redactor deportivo en *La Hoja del Lunes*, yo me había ejercitado en el periodismo activo haciendo reportajes sobre lo que creía que eran importantes problemas en la ciudad en la que vivía desde mis primeros años. La falta de centros juveniles para una sana diversión, la mejora de las bibliotecas y de la atención sanitaria urgente fueron, entre otros, algunos de mis primeros reportajes en el "Hoy".

La posibilidad de participar en una marcha para solicitar la implantación de una universidad en Extremadura me pareció la continuación de aquellos apasionantes meses en los que, por vez primera, ejercí como periodista. Era, además, una oportunidad de compartir con algunos amigos nuestras más profundas inquietudes, demasiadas veces cultivadas con la música de fondo de Jorge Cafrune, José Larralde o Eduardo Falú, en un ambiente de, tal vez, una excesiva pasividad.

Tuvo todo el sentido

Aunque los historiadores más clásicos dicen que se necesitan 300 años para validar el signo de los acontecimientos, me atrevo a decir, 47 años después, que aquella iniciativa tuvo todo su sentido. El sentido de no aceptar por más tiempo decisiones administrativas que nos condenaran a la peor de las desigualdades; de que no teníamos que creer en promesas que, demasiadas veces en nuestra más reciente historia, resultaron vanas; de mostrar, a quien quisiera escucharnos, que en Extremadura se valora-

¹ Periodista. Fue Subdirector de *Diario 16*, director de *La Gaceta de los Negocios* y del semanario *Inversiones*. Tertuliano en radio y televisión en la *COPE*, *SER*, *Telecinco* y *TVE* como analista político y económico.

ban la educación y la cultura como piedra angular sobre la que se estaba produciendo desde hacía ya mucho tiempo el desarrollo de otras regiones. No queríamos seguir siendo la reserva de Occidente, ni de la península ibérica, ni de España. Deseábamos implicarnos en el desarrollo de un país, a las puertas mismas de un cambio político muy importante, que se nos ofrecía como una gran oportunidad para el crecimiento político, social y económico de todos.

Sabíamos bien, como así ocurrió, que podrían decir que nuestra ingenua iniciativa había sido fruto de una hábil manipulación de otros y que nos acusarían de ser los tontos útiles de quienes perseguían otros objetivos menos confesables en un ambiente de falta de libertad de expresión y militancia política. Pero, a esa altura de nuestra vida, pese a nuestra juventud, no estábamos dispuestos a dejar los ideales a un lado por ese “que dirán” maldito que tanto daño ha hecho a nuestra sociedad por los siglos de los siglos.

Un sistema para perpetuar las diferencias

Nadie sabe bien hasta qué punto nos limitaba como sociedad y como personas el sistema universitario que sufrimos hasta que se creó la Universidad de Extremadura. No sólo nos impidió crecer como región y ahondó en las profundas desigualdades que nos separaban del resto de España. Nos frustró como personas y afectó a la autoestima de cada uno de nosotros que veíamos cómo podían frustrarse muchos de nuestros sueños y aspiraciones. Porque en aquella situación, para acceder a una universidad no sólo era necesario una cierta preparación intelectual sino también unos recursos económicos de los que muy pocas familias en Extremadura podían disponer. Era un sistema universitario diseñado para perpetuar las diferencias sociales y económicas y, desde luego, para castigar a quien osara saltarse el orden establecido. Lo viví en mi propia carne: tras marcharme a Madrid a estudiar Periodismo, con gran esfuerzo de mi familia a la que siempre estaré agradecido, al segundo año comprendí la necesidad de complementar mis estudios con otra formación, tal y como estaban haciendo muchos de mis compañeros de escuela. Pedí matricularme en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid para seguir sus estudios al mismo tiempo que los de Periodismo. Pero me denegaron la matrícula con el único argumento de que, si quería estudiar Filosofía y Letras, debería hacerlo en la Universidad de Sevilla, distrito al que pertenecía Badajoz. Por tanto, me obligaban a que optara por seguir

los estudios de Periodismo o iniciar los de Filosofía y Letras, sin poder simultanear ambos, como podían hacer los que vivían en Madrid, Barcelona o Valencia y las provincias de sus distritos porque contaban a la vez con Escuelas de Periodismo y Facultades de Filosofía y Letras. Los periodistas de Extremadura quedábamos limitados en nuestra formación y cualquier esfuerzo deberíamos hacerlo fuera de la universidad, cuya entrada nos quedaba vedada.

No es una casualidad que, según los últimos datos correspondientes a 2017, Extremadura tenga el nivel más bajo de formación entre los españoles de 25 a 64 años. El 60 por ciento posee una formación inferior a la segunda etapa de educación secundaria, mientras que en Madrid sólo representa el 27 por ciento. Somos también la Comunidad con menor porcentaje de educación superior (26,5 por ciento), mientras en Madrid es el 47 por ciento. La relación del nivel de renta per cápita por Comunidades con el de la formación de sus ciudadanos es muy directa y Extremadura ocupa por ello el último lugar con 16.369 euros. Estamos pagando, y los seguiremos pagando durante mucho tiempo, la discriminación de la que fuimos objeto en las posibilidades de formación que se ofrecieron a sus jóvenes. No es un problema, como ahora quieren algunos destacar, del coste de las tasas universitarias, sino el gasto total que representa y representaba para una familia la manutención y el desplazamiento de cualquier miembro de la familia que debía trasladarse a otra ciudad para desarrollar su formación. Estábamos hablando también de un periodo en el que el número de becas era muy reducido y demasiado exigentes las condiciones para tener acceso a ellas. Aquella marcha trató de salir al paso de tan cruda, adversa e injusta realidad. Ahora es más fácil comprender las cosas y, tal vez por ello, esta misma mañana escuchaba a un afamado escritor hablar de que *“la política educativa es la mejor herramienta para el control social”*. Entonces no era posible manifestarse en estos términos y poner en cuestión cualquier cuestión de Estado. Los diecisiete de la marcha, si cuestionamos esa política educativa ancestral que condenaba a la marginación a Extremadura.

Poca solidaridad

Ahora, cuando en alguna ocasión me han pedido una colaboración con la Universidad de Extremadura y me he sentido entre algunos de sus profesores o alumnos, no he podido dejar de sentir un cierto orgullo por aquella iniciativa de la que apenas nos dejaron disfrutar. No hubo siquiera

ocasión a que las ampollas de los pies, tal y como teníamos previsto, nos dificultaran el camino desde el tercer o cuarto día. Es seguro que nuestra marcha no resultó decisiva para que unos meses después se anunciara la concesión de la Universidad de Extremadura.

Pero, ni mucho menos quita ello trascendencia e importancia a esa iniciativa de la que los protagonistas no llegamos a recordar ahora muchos detalles. Y tampoco tiene gran importancia el escaso apoyo con el que contó, por mucho que estuviéramos convencidos de que detuvieron la marcha un viernes porque temían que el sábado y domingo se sumara un buen número de estudiantes y ciudadanos de algunos puntos de Extremadura. Es probable que tras el fin de semana fuéramos algunos más, pero tampoco demasiados, porque los dos gobernadores civiles se habían encargado de rodear de dudas y sospechas nuestra iniciativa para que cualquier espíritu medianamente prudente se abstuviera de solidarizarse con nosotros. Pero quedó claro a aquellos gobernadores que nos enviaron la Guardia Civil para evitar que siguiéramos con la marcha prevista, que habría una respuesta, aunque fuera minoritaria, a cualquier decisión que condenara por más tiempo a Extremadura al ostracismo, la mediocridad, la pobreza...

Así pasó también cuando por aquel tiempo surgió la amenaza de instalar en Mérida una fábrica de celulosa. Un grupo de profesionales se movilizó con rapidez para advertir de los riesgos que podría suponer para Extremadura esa fábrica. Me recuerdo formando parte de un grupo de personas de muy diversos ámbitos, más allá de la medianoche, recorriendo algunos puntos de Badajoz para hacer pintadas de protesta contra la fábrica de celulosa. El asunto tenía su riesgo porque no era fácil en el Badajoz de los primeros años setenta pasar desapercibido a partir de la medianoche. El primer día de mis prácticas en el periódico y cuando regresaba a las tres de la madrugada a mi casa, fui abordado por un coche camuflado de la policía que me pidió la documentación y las pertinentes explicaciones sobre mi paseo a horas tan intempestivas. En los días siguientes, nunca más me volvieron a pedir la documentación, pero con frecuencia fui consciente de que no caminaba solo en mis retiradas nocturnas.

Y llegado a este punto sólo puedo recordar con nostalgia y mucho aprecio a mi amigo Antonio Covarsí con el que una noche, bien pertrechados de sprays de pintura, anduvimos por algunas zonas de Sevilla dejando constancia nuestra demanda de que Extremadura tuviera una universidad en algunos muros de la capital andaluza. La verdad es que yo me había desplazado a Sevilla con otros objetivos, pero una vez allí me pareció que

debía acompañar a mi buen amigo en aquel cometido. Logramos con eso hacer oír nuestra voz más allá de Extremadura y, especialmente, en Sevilla donde estudiaban la mayor parte de los universitarios de la provincia de Badajoz. Porque los universitarios de la provincia de Cáceres, peculiaridad no caprichosa del sistema educativo, dependían de la Universidad de Salamanca y allí debían trasladarse.

Antonio Covarsí había sido también el compañero que me ayudó a organizar, durante la Navidad y unos meses antes de la marcha, un recital de música en poesía en el que Pablo Guerrero cantó por vez primera en Badajoz. Tuvo tanto éxito aquel recital, en el que también participó el poeta Manuel Pacheco que decidimos a la semana siguiente organizarlo en el Colegio Mayor San Juan Evangelista de Madrid, centro cultural importante de la vida universitaria. Sin embargo, unas horas antes de que se iniciara fue prohibido por la policía. Cosas extrañas que ocurrían en aquellos tiempos: algo que se podía escuchar sin problemas en Badajoz, podía representar un riesgo en Madrid y merecía ser prohibido. Con la llegada de la democracia, Covarsí se convertiría después en un gran promotor de la vida cultural en Badajoz.



Figura 29. Recital de Pablo Guerrero en 1974, en el salón de actos del edificio de Sindicatos.

Una emigración por la educación

No fuimos muchos los protagonistas de aquella marcha y muy escasas las posibilidades de contagiar aquel espíritu en la defensa del desarrollo de Extremadura. Pero, esa iniciativa, que surgió de una manera espontánea, nos ofreció una oportunidad única para mostrarnos a nosotros mismos el propósito de defender el futuro de nuestra tierra. Por desgracia, ese espíritu reivindicativo no prendió con fuerza para impedir que en los últimos diez lustros se hayan seguido adoptando decisiones que han perjudicado el desarrollo de Extremadura. Tal vez por todo ello tenga sentido que, casi medio siglo después, recordemos esta simple iniciativa que, sin haber logrado seguramente nada efectivo, supuso una reacción ilusionante y vitalista de un pequeño grupo de jóvenes contra una situación que pretendía perpetuar en Extremadura por mucho más tiempo la injusticia y la desigualdad. Debíamos poner límite a esas políticas que nos obligaban a los extremeños a emigrar en busca de educación y cultura en lo mejor de nuestra juventud para, seguramente, como nos pasó a muchos, no volver a regresar nunca o hacerlo medio siglo después para reencontrarnos tardíamente con nuestras señas de identidad.

La marcha de los encartelados

*Manuel Soriano Navarro*²

Al comenzar la década de 1970 en Badajoz existía un cierto ambiente estudiantil y cultural. Modesto, porque universitarios no había, salvo en vacaciones, cuando regresaban unos días desde las Universidades de Madrid, Salamanca y Sevilla, que eran las capitales mayoritariamente elegidas por los extremeños para hacer sus estudios universitarios.

El ambiente estudiantil en la capital pacense se reducía al que promo-

² Manuel Soriano Navarro es periodista, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense. Fue director general y presidente de Telemadrid (2004-2013), director del diario *El Independiente* (1991), subdirector del semanario *Tiempo* (1982-1987) y corresponsal político de *Diario 16* (1976-1982). Nació en Badajoz en 1952 y vive en Madrid desde octubre de 1972.

vían los alumnos de bachillerato superior y preuniversitario que estudiaban en los institutos masculino “Zurbarán”, el femenino “Bárbara de Braganza” y los colegios religiosos, como los Maristas, de chicos y las Josefinas y El Santo Angel, de chicas. No recuerdo si había más. Los alumnos por libre o los repetidores se preparaban en la mítica academia de “Los Merinos”.

Todos esos centros albergaban una masa crítica potencial de centenares de estudiantes donde sembrar la semilla de la reivindicación de una universidad para Extremadura cuando ya había quedado como la única región de España sin facultades de carreras universitarias. Sin embargo, eran muy pocos los bachilleres superiores de aquella época a los que se les empezaba a despertar una activa conciencia regional o política. Dos condiciones necesarias para emprender una acción tan llamativa como la **marcha andando a Madrid** que se inició en Guadalupe el 8 de septiembre de 1972 para exigir al Gobierno de los tecnócratas del Opus Dei, a los que Franco entregó casi todo el poder, que cumplieran el compromiso de dotar a Extremadura de una universidad.

El simbolismo de la fecha y del lugar de partida de la marcha era bien explícito para subrayar el carácter regionalista de la pacífica protesta reivindicativa. Pero había un trasfondo de politización mayor que respondía a los años de la pre-Transición cuyos ecos, aunque débiles, también llegaban a Badajoz.

Porque fue en la capital pacense donde se fraguó la **marcha andando a Madrid** pro universidad. El Instituto Público de Enseñanza Media masculino Zurbarán era el centro de enseñanza más dinámico y avanzado en las nuevas tendencias tanto por su alumnado como por su profesorado. Tenía un excelente claustro de profesores, muchos de ellos catedráticos, empezando por su director, titular de Ciencias Naturales, don Ricardo Carapeto Burgos, que había sido alcalde de Badajoz. Del Zurbarán salió el núcleo organizador y participante de la marcha.

El ambiente del instituto era propicio y la disciplina relajada para poder impulsar algunas iniciativas extraescolares. La dirección nos permitió la creación de un periódico mensual o bimensual, que tuve el honor de dirigir puesto que al final del bachillerato ya estaba decididamente orientado hacia el periodismo siguiendo la tradición familiar. Su cabecera se llamaba *El Graduado*, por aquello de que era el portavoz del último curso del bachillerato. Además, estábamos impactados por la película de Dustin Hoffman con espléndida banda musical de Simon and Garfunkel.

En aquel periódico impreso a ciclostil se publicaron artículos de alumnos y colaboradores ya algo “subidos de tono” para la época que todavía

estaba sometida a una estrecha y vigilada libertad de expresión. Recuerdo el título provocador de un artículo de un compañero, “Soy marxista, tendencia Groucho”, que luego a lo largo de los años tantas veces leí y escuché en tribunas y foros de renombre. Los profesores de Literatura, Enrique Segura Covarsí, y de Sociología, Francisco Teixeira fueron un apoyo importante.

La Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País era la institución que más actividades culturales organizaba en Badajoz y su sede, que entonces se encontraba en la calle Hernán Cortés (traseras del instituto femenino) era el principal lugar de cita de los estudiantes con inquietudes, un eufemismo de aquellos años, finales del franquismo, referido a los jóvenes que ya queríamos democracia. Salvo escasísimas excepciones, solo afloraba una politización más de carácter intelectual que partidista. Los partidos políticos, que no existían o eran ilegales, ni estaban ni se les esperaba en la organización de la marcha.

El margen permitido de discrepancia con el franquismo se reducía a propugnar una reforma del Régimen dentro de la legalidad y a “un sano contraste de pareceres”. Un sucedáneo para canalizar la presión sociológica y política fue el regionalismo, agravio comparativo incluido, ya que ni el ambicioso Plan Badajoz ni la masiva emigración llegaron a paliar el subdesarrollo de los extremeños.

Aunque a la capital pacense habían llegado a finales de los años sesenta los efluvios de una expansiva modernización y de un notable crecimiento económico que se había producido en el conjunto de España. Pero era un modelo de crecimiento desequilibrado territorialmente y falto de las verdaderas libertades democráticas. Por tanto, a las nuevas generaciones extremeñas se les ofrecía un amplio campo de activismo para no quedar estancadas y generar cambios.

Desde la Sociedad Económica de Amigos del País se fomentó la conciencia regional y democrática. Al principio de la década de los 70, se celebró el primero de los Seminarios Bravo Murillo de Desarrollo Regional, organizado por Joaquín Suárez Generelo, muchos años secretario de la Económica. En aquella ocasión analizaron los problemas de Extremadura personalidades como Juan Velarde Fuertes, José Antonio González Casanova o Miguel Alonso Baquer, además del líder regionalista extremeño entonces, Enrique Sánchez de León.

En el ámbito cultural los poetas Manuel Pacheco, Jesús Delgado Valhondo, Luis Lencero, o el autor de teatro Manuel Martínez Mediero y el cantautor Pablo Guerrero nos hacían mirar con el ojo izquierdo la realidad

local, regional y nacional que tanto nos interesaba a los ya inminentes universitarios obligados a salir de nuestra región por falta de universidad.

El ambiente del Zurbarán y de la Económica estimuló a muchos estudiantes para distanciarse de las propagandas oficiales dominantes que desde niños habían respirado en las escuelas públicas y religiosas, así como en el Frente de Juventudes de Falange o en las Congregaciones Marianas.

El Zurbarán y la Económica fueron los dos centros de “formación” de un reducido grupo de jóvenes estudiantes de entre 18 y 20 años en la transición del preu, el COU y primero de carrera universitaria, que fueron madurando la necesidad de “hacer algo” para movilizar a Extremadura con el fin de conseguir una universidad en la región.

Los carteles de convocatoria de la marcha, rudimentariamente elaborados en las famosas multicopistas que proliferaron en la clandestinidad y cuya tenencia podía dar lugar a condenas de prisión por “propaganda ilegal”, apelaban a que no estaba justificada la molicie de la crítica de tertulia de café sin pasar a la acción. “Ahora tienes la oportunidad de actuar”, reclamaban los carteles subrayando así que ya no había excusas para cruzarse de brazos. “UNETE A LA MARCHA. **Marcha andando a Madrid** desde todos los puntos de Extremadura para exigir una universidad”.

¿Pero por qué aquel grupo de estudiantes decidió que lo que había que hacer era convocar una **marcha andando a Madrid**? ¿De dónde salió esa idea? No fue una ocurrencia casual, más o menos folklórica, solo para llamar la atención, que también. Se trataba de una propuesta pensada, con un respaldo doctrinal elaborado y con antecedentes históricos internacionales de éxito. Estaba inspirada en una de las acciones del proyecto político de la No-Violencia, cuyo modelo primigenio fue la famosa “marcha de la sal” liderada por Gandhi que supuso un avance hacia la independencia de la India del Imperio británico.

La idea, respaldada con amplia documentación y sólidos contactos, la llevó a Badajoz Guillermo Alonso Torres, que ya estudiaba Económicas en la Universidad Complutense, viviendo en el Colegio Mayor San Pablo. Imbuidos de las doctrinas y acciones de Gandhi, del obispo brasileño Hélder Cámara y del pastor negro norteamericano Martin Luther King, que se convirtieron en auténticas leyendas en los campus universitarios de las democracias del mundo, la No-Violencia prendió en sectores minoritarios de jóvenes españoles al comienzo de la década de 1970 y promovieron la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio.

Guillermo Alonso se nos declaró dispuesto a objetar. Un desafío muy serio que suponía un Consejo de Guerra con penas de muchos años de pri-

sión. Unos 160 jóvenes permanecían en la cárcel por este motivo. Cuatro años antes de su muerte, el general Franco demostró estar todavía en condiciones de cortar de raíz el movimiento de la No-Violencia porque erosionaba el pilar fundamental de su régimen dictatorial, que eran las Fuerzas Armadas. Ni el prestigioso general Manuel Díez Alegría, jefe del Estado Mayor del Ejército, pudo vencer la resistencia del “bunker” franquista y fracasó en su intento de impulsar un tímido proyecto de ley de estatuto de objeción de conciencia contemplando un servicio social sustitutorio del servicio militar.

Tampoco la Iglesia, sensible a la necesidad de reconocerle a los católicos el principio de la objeción de conciencia por razones religiosas, consiguió algo en este terreno, ni con el apoyo de la influyente organización Justicia y Paz, que presidía don Joaquín Ruiz-Giménez, en la oposición democratacristiana después de haber sido ministro de Educación con Franco. Por todo ello, el primer católico objetor de conciencia al servicio militar, José Luis Beúnza no se libró del Consejo de Guerra y fue encarcelado en la prisión de Valencia en enero de 1971.

En solidaridad con Beúnza, el líder del movimiento de la No-Violencia en España, que era Gonzalo Arias, un medio abogado, investigador de historia y traductor de Naciones Unidas, activista de los movimientos católicos de base, organizó la “Marcha a la prisión”. Una marcha a pie de cinco españoles, acompañados de algunos correligionarios no-violentos internacionales, que salió desde Ginebra para llegar a Valencia y pedir la libertad de Beúnza; de no conseguirlo solicitarían para ellos también la prisión porque se declararon reos de su mismo delito. Al llegar a la frontera española la Policía interrumpió y disolvió la marcha.

Gonzalo Arias se convirtió en el referente intelectual y de acción política en la sombra para el reducido grupo de jóvenes estudiantes de Badajoz que organizaba la “Marcha andando a Madrid por la universidad”. Fue un precursor del pacifismo, de la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio, de la No-Violencia como instrumento de lucha política y un personaje un tanto novelesco. Era enormemente persuasivo en la conversación y sus argumentos sagazmente racionales los transmitía con una inmensa fuerza moral. Lamentablemente, esas cualidades y su valiente activismo no-violento que practicó contra la dictadura franquista, padeciendo cárcel por ello, Gonzalo Arias no los fomentó contra ETA cuando la organización terrorista de extrema izquierda y separatista vasca golpeó con su cruel terrorismo selectivo e indiscriminado año tras año de democracia plena en España y de autogobierno en el País Vasco.

En plena dictadura del general Franco, Gonzalo Arias salió del anonimato al protagonizar una acción política inédita en España, extraordinariamente original y ejecutada con valiente sangre fría. Partió de una rudimentaria encuesta que realizó en una boca del Metro madrileño a cien personas a las que preguntó: ¿Es usted partidario/a de que se celebren elecciones libres a la Jefatura del Estado en España? Setenta personas contestaron que sí. Apoyado en esta muestra concluyó que la inmensa mayoría de españoles, el 70 por ciento, quería elecciones libres a la Jefatura del Estado. Con esa información elaboró dos carteles.

El domingo 20 de octubre de 1968 a mediodía se dirigió a la calle Princesa, cuando más gente transita por esa céntrica calle del universitario barrio de Arguelles. Pertrechado de los carteles enrollados se metió en un portal después de comprobar que no había portero. Se colocó sobre los hombros las tirantas que sujetaban los carteles para que cayeran sobre el pecho y la espalda. Unas letras grandes decían: “En nombre del pueblo español pido respetuosamente que se convoquen elecciones libres a la Jefatura del Estado”.

Encartelado con tan provocadores mensajes en una dictadura salió caminando desde Moncloa por la acera de la derecha dirección Plaza de España. Mientras avanzaba con cierta lentitud para facilitar la lectura de su mensaje se fue fijando en las reacciones de la gente, mayoritariamente de sorpresa, también de simpatía y alguna de desaprobación. Poco tiempo duró su recorrido, a la altura de la calle Alberto Aguilera un coche de la Policía Armada paró junto a él y unos guardias (los famosos grises) le detuvieron y le obligaron a entrar en el vehículo.

Por estos hechos Gonzalo Arias fue Juzgado en el Tribunal de Orden Público, el también famoso TOP que reprimía legal pero ilegítimamente el ejercicio de las libertades democráticas. Fue condenado por un delito contra las Leyes Fundamentales a siete meses de prisión y a una multa de 10.000 pesetas.

Unos meses antes de esta original acción política, en marzo del 68, Gonzalo Arias había publicado un libro en Ruedo Ibérico (París) titulado *Los encartelados*. Incluía nota previa: “Esta novela es un programa. El autor, que por razones evidentes oculta provisionalmente su nombre, se propone iniciar en persona la ejecución del primer capítulo el 20 de octubre de 1968, confiando en que otros tomarán a su cargo la ejecución de los restantes”.

La novela programa relataba cómo al domingo siguiente a Gonzalo Arias le salieron imitadores. Primero un par de encartelados se echaron

a la calle con el mismo mensaje de petición de elecciones libres a la Jefatura del Estado y a favor de la No-Violencia. Después otro puñado de personas. Los encartelados se fueron multiplicando durante los sucesivos domingos. La Policía quedaba desbordada al intentar neutralizar la marabunta de manifestantes encartelados pidiendo libertad que proliferaba por los barrios madrileños. Siempre en actitud pacífica y de resistencia pasiva a las acometidas policiales. Pero era una ficción que nunca se hizo realidad por más que estuviera inspirada en los hechos históricos del éxito del ghandismo.

Ese escenario de reivindicación pacífica que va creciendo espontáneamente conforme el mensaje fuera calando en la población de los diferentes puntos de la amplia geografía extremeña, era el que soñábamos que podría ocurrir al convocar la marcha andando desde Guadalupe a Madrid para exigir la Universidad de Extremadura. O al menos que acudiera algún centenar de manifestantes o como poco unas decenas de personas. Habíamos conseguido hacer un cierto ruido en la prensa regional y nacional. Noticias, reportajes y artículos previos se publicaron en los diarios *Hoy, Ya, ABC, Informaciones y Pueblo*. La convocatoria era pacífica y por una causa regional justa. Pero la gente no se atrevió a dar el paso. No llegamos a la veintena de jóvenes encartelados al iniciar la marcha por la carretera desde Guadalupe.

Nunca sabremos si otros extremeños tenían decidido incorporarse a lo largo del recorrido. Transcurridos los primeros kilómetros de la primera etapa la Guardia Civil interrumpió la marcha y dormimos en el cuartelillo de Miajadas. A la mañana siguiente nos recogieron familiares y amigos. Al salir del cuartelillo el grupo del Instituto Zurbarán recordó la cita de Cervantes que tantas veces le habían escuchado al profesor de Literatura don Enrique Segura Covarsí, con su gesto característico atusándose el bigote “miró al soslayo, fuese y no hubo Nada”.

6 de junio de 2019. 75 aniversario del Desembarco de Normandía.

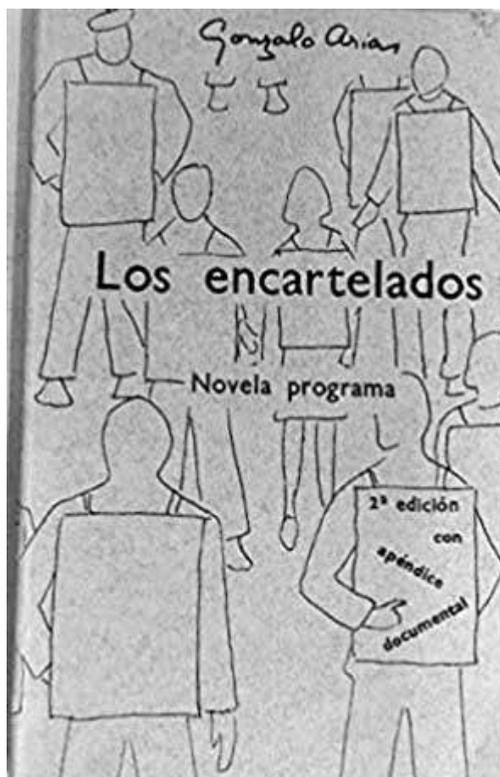


Figura 30. Portada del libro de Gonzalo Arias *Los encartelados*, publicada en 1968.

Desde el exilio (con amor)

Alberto González Mateos ³

Lorenzo me envía una fotografía y un par de recortes de periódico para ayudarme a refrescar una memoria perezosa. ¿Por qué recuerdo tan pocas cosas de la marcha? Sólo tengo una imagen nítida. Un guardia civil

³ Nací en Badajoz en 1954. Después me fui a Sevilla y cursé Filosofía y Letras. Me hice profesor de Literatura de instituto. Más tarde me profesionalicé como actor de teatro, televisión (un montón de series) y cine en películas como *La isla mínima*, *El autor* o *El camino de los ingleses*. También escribo teatro y algo de novela; tengo publicada *El escritor sin historia*. Y así voy por lo que de vida me queda dedicado a oficios artísticos.

advirtiéndonos en mitad del camino: “Quietos, están rodeados”. Transcurridos casi cincuenta años, es lo único que se me ha quedado, aparte de que no anduvimos mucho. De eso también me acuerdo. Franco todavía no había comenzado a morir de aquella muerte larga y cruel, una muerte entubada y prolongada por el equipo médico habitual con el engominado Marqués de Villaverde al frente para que todo quedara atado y bien atado.

No teníamos nada fácil acabar la marcha en Madrid a pesar de no ser mal vistos por las autoridades, más o menos competentes. No podíamos de ninguna manera serlo cuando todo un periódico de la editorial católica, adicto al régimen como no podía ser menos, nos publica una entrevista donde afirmábamos –¿quiénes?– que queríamos conseguir tres cosas: mover a la opinión pública, obtener una explicación sobre la realidad del problema de la Universidad de Extremadura y apoyar la actuación de las autoridades de la región en pro de nuestro centro universitario.

Y a todo esto mi madre como secretaria particular del excelentísimo señor alcalde y su hermana, como secretaria particular del ilustrísimo o excelentísimo –en esto de los protocolos y ringorrangos de la corte me pierdo siempre– gobernador de la provincia, con todas sus rivalidades y desacuerdos. O sea, que me malicio que quien dio la orden de que la Benemérita nos rodeara en pleno campo tuvo que ser el señor gobernador, que para eso era representante del Generalísimo en la tierra. En aquel tiempo, cualquier cargo político no dejaba de ser una pálida copia del Vigía de Occidente, temeroso de no interpretar correctamente sus designios. ¿Una marcha reivindicativa a Madrid de unos universitarios? Antes de morir lanzado por los aires, Carrero Blanco, el sucesor *in pectore* que no llegó a supervisar la Sagrada Transición, tuvo tiempo de afirmar que el problema más grave de la Universidad española era la concupiscencia y el amor libre, por decirlo finamente.

Dicen los recortes del periódico *Hoy* de la editorial católica, enviados por Lorenzo Blanco, el urdidor de todo este tinglado de la memoria, que la marcha a Madrid desde Badajoz fue en 1972, en las postrimerías del verano. Hay una entrevista a unos muchachos anunciando la acción y una carta al director publicada un sábado dos de septiembre. “La universidad no es solo cosa de universitarios”. Me asombro cuando leo el nombre del firmante. Resulta que soy yo identificándome como: “Estudiante de Filosofía y Letras, emigrante en Sevilla”, que va a Badajoz en vacaciones, hasta que un buen día se quedó a vivir fuera para siempre, primero en Sevilla y después en Benalmádena, rodeado por todas partes de extranjeros que se tuestan al sol y beben cerveza a las once de la mañana.

A pesar de la luz y el colorido tan propios de una ciudad a orillas del Mediterráneo, la reciedumbre del paisaje extremeño la llevo en lo más profundo de mi alma, un alma fronteriza gozosamente a caballo entre Elvas, que mira al Atlántico, y Badajoz que siempre miró hacia afuera, según donde soplara el viento de la emigración: Alemania, Barcelona, Madrid, Sevilla...

En aquella época, Lorenzo Blanco era el vecino del segundo en los pisos de Santa Marina. De allí salimos algunos de los que nos embarcamos en la marcha a Madrid. Me viene un nombre, que no nombro por no desmerecer a los demás. Mi memoria no consigue rescatarlos del olvido. Sé que están ahí, agazapados y sé también que con ellos jugué al fútbol en el patio y en el campo del Medina con porterías que fabricábamos a base de piedras y carteras. Crecimos juntos y estudiamos en el instituto Zurbarán o en los Hermanos Maristas. Lorenzo me los nombra por teléfono y yo asiento, feliz por recobrarlos, aunque sea por un instante. Nombres y rostros dispares y mezclados que surgen desde muy adentro.

Decía Borges que sólo una cosa no hay; el olvido. Es posible. Al olvido hay que ayudarle a que deje de serlo. Hay que rescatarlo de su soledad y lejanía. Esa es quizás la razón por la que mi memoria falla. He tenido muy poco contacto con mis antiguos compañeros. Apenas nada. Ir a Badajoz significaba estar poco tiempo y completamente dedicado a la familia. El otro día escribí: "Ciegos ante el futuro, reconstruimos el pasado desde un presente efímero". A partir de una edad, todos nos convertimos en constructores de tiempo a tiempo completo.

Puedo imaginar las conversaciones previas que tuvimos y la felicidad que significaba tener un proyecto en común que nos liberaba de la modorra de aquel verano del 72. Los veranos en una pequeña capital de provincias del interior suelen ser densos y muy largos. Ir caminando a Madrid era además una causa justa, tan justa como la de un tren que conecte dignamente a nuestra tierra.

En la carta al director me pregunto retóricamente:

"¿Vamos a seguir así conformándonos con la realidad de una Extremadura desgraciadamente atrasada, inculta e ignorante?"

Y me contesto juvenil, ardientemente.

"No y mil veces no. Soy lo suficientemente joven como para no resignarme con algo que no tiene por qué ser".

En las postrimerías de aquel verano del 72, antes de regresar a Sevilla, contaba 18 años. Había acabado primero de comunes tras una huelga que duró prácticamente todo el curso y nos obligó a presentarnos a los exámenes sin apenar haber pisado las aulas.

Todos estábamos más o menos imbuidos del espíritu del mayo universitario del 68 en París: "*Levez le pavés et vous trouverez la mer*". Era su lema. "Levantad los adoquines y encontraréis el mar".

Nosotros íbamos a buscar el mar a través del campo extremeño con nuestras mochilas cargadas de ilusión y optimismo. No nos dio tiempo a encontrarlo. A lo mejor, ¡quién sabe!, por eso me vine a la Costa del Sol, para que nadie me lo quitara nunca.

Cuando empecé a leer la carta al director, había algo difusamente familiar. Sin embargo, no me reconocí. La única carta al director que recuerdo es una, muy irónica, que envié a *El País*, y que me publicaron, referente a la concesión del premio Nobel de la Paz al mandatario israelí Menahem Begin. No soy yo muy de escribir cartas a un periódico. Creo que habré escrito dos en toda mi vida. Una, hasta hace poco alojada en lo más profundo del olvido, y la otra habitando en alguna carpeta, que mi aparente falta de nostalgia me impide buscar.

En la fotografía, que me envía mi vecino Lorenzo junto con los recortes de periódico, aparecen dos figuras un tanto difuminadas. Una está arrodillada en el suelo junto a una lata grande como de pintura y lo que parece ser el mango de un rodillo. También hay dos cestas de mimbre apiladas. La figura arrodillada, es evidente que está haciendo algo. Posiblemente está haciendo octavillas. No estoy seguro, pero me gustaría pensar que efectivamente es así, porque en el recorte de la entrevista del diario *Hoy* aparece la fotografía de una. (Mi hermano no vino a la marcha, según me cuenta, pero repartió octavillas por debajo de las puertas con tan mala fortuna que una fue a parar a la casa de un guardia civil... Gajes del oficio).

"Ahora tienes la oportunidad de actuar. Únete a la marcha. **Marcha andando a Madrid** desde todos los puntos de Extremadura para exigir una universidad. No es un favor, es reclamar un derecho".

La otra figura está de pie, inclinada, las manos en las rodillas. En una de sus manos el indefectible cigarrillo de cuando uno se creía inmortal. "¿Te reconoces?" Me pregunta Lorenzo por teléfono. "Sí", le contesto, en un esfuerzo por familiarizarme con ese joven de 18 años que luce gorra, gafas y barbas, que ocultan casi por completo su rostro y que está observando la acción de la otra figura a la que tampoco se ve el rostro.

Dicen los manuales de retórica que la metonimia es una figura de pensamiento que consiste en nombrar una parte por el todo. Siendo sincero lo único que de verdad reconozco en el joven inclinado es la camisa de rayas, que su madre encargó a alguien. Es de manga larga y sus mangas están subidas de una manera en la que sé sin lugar a dudas que se trata de mí.

Lo que no viene en ningún manual de retórica es que la metonimia es la guía más segura que usa la memoria, tan caprichosa, para rescatar del olvido lo que por derecho propio le pertenece. Proust describió su búsqueda del tiempo perdido rescatándolo a través de una magdalena.

Ausente del contacto con los que fueron mis amigos de la infancia y juventud, la memoria no tiene más remedio que anclarse y apoyarse en los paisajes y en los objetos. Paisajes como el parque de Castelar, a donde iba todos los veranos largos y densos de Badajoz. Allí hay una pérgola junto al estanque de los patos con Carolina Coronado al fondo donde me inicié en la lectura. Es un lugar fresco y recogido. Hace poco llevé a mi hijo. Antes le compré un par de libros de sicología en la librería "Universitas"; ¡qué feliz coincidencia!-, lo senté en el mismo banco donde solía leer y le dije que abriera un libro. Le hice una fotografía que conservo muy visible en la pantalla del ordenador.

A veces las metonimias son muy grandes y se llaman estructuras de hierro forjado como la que alojaba el mercado de la Plaza Alta, a donde subía con mi madre para ayudarle a hacer la compra. No hay ciudad que visite en que no vaya al mercado de abastos como forma mucho tiempo inconsciente de recuperar la infancia perdida. También me gustan las estaciones de trenes antiguas con sus estructuras tan semejantes a la del mercado de la Plaza Alta. En Málaga había una que arrasó una posmodernidad mal entendida. En Badajoz no se perdió. Continúa viva y resplandeciente ¡qué alegría cuando la vi de nuevo!- en un edificio del campus universitario, una biblioteca, creo. La he visto cada vez que iba acompañando a mi padre en sus paseos del domingo antes que nos fuéramos la familia a comer a Elvas. Sólo por eso habría merecido la pena luchar por una universidad. Hoy la Plaza Alta es un lugar muy hermoso, totalmente remozado, con un local sorprendente por insólito... ¡Una churrería con libros!

Una de las condiciones para que se dé una buena arquitectura consiste en saber unir armónicamente el pasado con el futuro. Es una vocación oculta que descubrí cuando estuve rodando una película en México D.F. y me recorrí de cabo a rabo el Paseo de la Reforma admirando sus modernos rascacielos. ¡Y ahora que escribo esto descubro que el origen de mi admiración por la arquitectura nació en un mercado de abastos de una ciudad de provincias del interior, donde unos muchachos se embarcaron en una **marcha andando a Madrid** para pedir (perdón, exigir) una universidad para Extremadura!

Solo falta una metonimia, la última, que me llevará a rescatar del olvido tenaz el verano del 72. La llave la tiene mi vecino de la Avenida de Santa Marina 10 A, Lorenzo Blanco. Este escrito es una pequeña parte del

proyecto de Lorenzo. Ha contactado con cada uno de los que fuimos a la marcha para que escriba sobre aquella juvenil aventura para hacer un librito. Entonces sí, entonces, querido lector, me leeré yo también para recuperar definitivamente a aquel joven gracias a la memoria colectiva, que nos trasciende a todos para instalarse en la pequeña historia.

Benalmádena a 19 de marzo de 2019. Alberto González Mateo.

El curso en que llegó la universidad

Roque Alonso Lozano⁴

La marcha a Madrid por la Universidad de Extremadura se gestó a lo largo del año 1972. Acababa de aprobar el PREU y, junto a otros compañeros pertenecientes a la JEC (Juventud Estudiante Cristiana), colaboraba hacía tiempo con varios grupos de estudiantes de la ciudad de Badajoz en distintas actividades, reivindicando una universidad plenamente extremeña, no dependiente de Sevilla o Salamanca. Formábamos, por así decirlo, el ala más numerosa y radical de una movilización que también abarcaba a otros estamentos más reducidos, pero más influyentes en la cerrada sociedad pacense del momento. Cabe citar, por su implicación e insistencia, a la asociación 'Amigos de la Universidad', liderada por José María Montes Caraballo y Antonio Urribarri Murillo (más tarde consejero de Educación de la Junta y senador por la UCD) o el apoyo del diario *HOY* con la publicación de artículos y editoriales favorables a la idea de una Universidad extremeña (uno de sus más fervientes defensores era el subdirector Francisco Rodríguez Arias, aunque el apoyo era unánime entre los periodistas más jóvenes de la redacción). Pero vivíamos en una dictadura alérgica al más mínimo atisbo de crítica o desobediencia y si, hasta ese momento, se habían tolerado tales reivindicaciones por considerar que eran sostenidas sólo por un selecto grupo de personalidades locales, moderadas y hasta cercanas al régimen, en cuanto los estudiantes

⁴ Licenciado en CC. de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Periodista. Ha desarrollado la mayor parte de su trabajo en el diario *HOY*. Antes lo hizo en Radio Popular de Badajoz y en Radio Gadiana. También colaboró en *La Hoja del Lunes* y otras publicaciones regionales, así como fue corresponsal de la Agencia EFE durante algunos años.

se organizaron y protagonizaron multitudinarias manifestaciones ante el Gobierno Civil de Badajoz, en la avenida de Huelva, o en las plazas de Cáceres y Plasencia, se las comenzó a considerar peligrosas porque “podían desembocar en desórdenes públicos o actos subversivos”. El sutil –usando la ironía– aparato policial del franquismo se puso a investigar y a hacer listas de “posibles instigadores” que utilizando la “buena fe de los participantes en esos actos estén en realidad haciendo agitación subversiva”.

La idea de una marcha a Madrid creo que tuvo su origen en Amigos de la Universidad, aunque concebida como una protesta suave que no alarmase demasiado a las autoridades gubernativas. Sin embargo, el empuje de los estudiantes a los que iba dirigida la llevó mucho más allá de esa tibia intención inicial, convirtiéndose en una movilización de éxito inusitado en los principales centros educativos de la región, especialmente entre los alumnos de más edad. Los estudiantes queríamos partir de Badajoz, siguiendo la N-V, recogiendo adhesiones y participantes al pasar por Mérida, Cáceres y Plasencia, hasta llegar a Madrid. Aquello asustó bastante a los dirigentes de Amigos de la Universidad. En aquellos tiempos, la simple reunión y la marcha de cientos de estudiantes por las calles de la ciudad iba a tener una respuesta contundente por parte de las autoridades gubernativas, tanto para los organizadores como para los participantes, así que desde Amigos de la Universidad insistieron en que sería “mucho más efectivo” salir el día 8 de septiembre de Guadalupe, coincidiendo con la celebración de la festividad de la patrona de Extremadura. Recuerdo que algunas de las reuniones preparativas se realizaron en el piso bajo del número 14 de la calle Martín Cansado, propiedad de algún miembro de Amigos de la Universidad, donde incluso se confeccionaron pancartas que luego se llevaron a Guadalupe. Mientras tanto, los grupos de estudiantes que apoyábamos la marcha empezamos a repartir pasquines y realizar pintadas en lugares estratégicos, como las fachadas de colegios e institutos de la ciudad. Al final, se decidió salir de Guadalupe porque así podríamos manifestarnos ante las autoridades y los numerosos peregrinos que ese día asistirían a las celebraciones de la Patrona. Tras la manifestación, tomaríamos la carretera comarcal de los Ibores para en varias jornadas alcanzar Navalmoral de la Mata, donde teníamos noticias de que se nos unirían grupos de estudiantes y representantes de diversos movimientos sociales de la región.

El resultado fue que tan sólo una veintena de jóvenes se trasladaron hasta Guadalupe. No puedo asegurar si fue en un autobús fletado por Amigos de la Universidad, por la Económica, como en algún momento se habló, o si lo hicimos por nuestros propios medios. Sí recuerdo bien que entre

nosotros hubo cierto desánimo porque, tras la intensa campaña a favor de la participación en la marcha, esa mañana en la plaza de La Puebla nos viésemos tan pocas caras, la mayoría conocidas. Nos quedaba la esperanza de que a lo largo del camino se nos unieran más participantes, como nos habían prometido asociaciones y particulares. También esperábamos que, aunque fuésemos pocos, al final nuestra protesta en Guadalupe tuviese repercusión en la prensa regional. Creo que al final algo se publicó en el diario *HOY*.

Esperanzados y en fila de uno, para ocupar más espacio, desplegamos nuestras pancartas de 'Universidad para Extremadura' y accedimos a la plaza de Guadalupe gritando las consignas acordadas, justo en el momento en que las autoridades salían de la basílica con el gobernador civil de Cáceres a la cabeza. Enseguida varios guardias civiles se desplegaron delante de ellos. Cuando temíamos lo peor, de improviso, el gobernador se acercó a nosotros. No recuerdo sus palabras exactas, pero desde su superioridad nos regañó como a chiquillos traviosos. Nos dijo que comprendía y hasta compartía nuestra petición de universidad para Extremadura, pero que aquélla no era la mejor manera de pedirla. No sé qué le contestó alguien del grupo, al parecer el más versado en filosofía porque en algún momento citó a Nietzsche. Aquello fue demasiado para el paternalista gobernador que nos llamó a gritos "nihilistas y violentos", para de inmediato volver con el resto de autoridades, ignorándonos. Enseguida intervino la Benemérita, nos ordenó dispersarnos y volver a nuestras casas cuanto antes.

Pienso que aquello, en vez de desanimarnos, nos espoleó para seguir con la aventura. En fila y con nuestras mochilas y botas de montañeros, iniciamos la marcha por las calles de Guadalupe ante la mirada de extrañeza de peregrinos y aldeanos, para enfilar la carretera hacia Navalvillar de Ibor en nuestra primera etapa de la marcha. El camino era sinuoso y bastante empinado y como atardecía hicimos noche junto a la Ermita del Humilladero. Acampamos bajo una especie de techumbre destinada a trabajos forestales, encendimos un fuego y, como pudimos, pasamos la noche prácticamente al raso.

La segunda jornada comenzó muy temprano, con las primeras luces del día. Enseguida nos pusimos a andar a buen paso por aquella carretera solitaria entre montes boscosos. Cuando oímos el primer ruido de un motor era casi mediodía. Varios Land Rover verde oliva de la Guardia Civil nos interceptaron y dos parejas de números armados de enormes mosquetones nos conminaron a subir a los vehículos. Los más resueltos se negaron, argumentado a los 'civiles' que lo que hacíamos también era por ellos: seguro que eran padres y comprendían que sus hijos tenían derecho a una universidad donde estudiar sin gastar un dineral desplazándose a

Salamanca, Sevilla o Madrid... Un sargento cortó en seco el discurso y toda resistencia espetándonos con voz fuerte y autoritaria: "Quién manda, manda... y ¡cartuchos al cañón!", al tiempo que montaba su arma, un grueso subfusil negro que luego alguien dijo llamaban "naranjeros". Subimos sumisos a los vehículos de la Benemérita y en pocos minutos llegamos a Navalvillar de Ibor. No estábamos detenidos, pero nos encerraron en una nave municipal que contaba con servicios, a la espera imagino de recibir nuevas órdenes de sus superiores sobre qué hacer con nosotros.

La siguiente imagen que tengo es que habíamos regresado a Guadalupe y, como nos empeñábamos en no volver a nuestras casas, nos obligaron a subir a un autobús, creo que de línea, y a bajarnos en el cuartel de la Guardia Civil de Miajadas. Seguíamos sin estar detenidos, aunque tomaron nota de nuestros DNI y nos repitieron que podíamos volvernos a casa cuando quisiésemos. Nosotros nos mantuvimos firmes, sentados en el zaguán del cuartel que daba a la carretera. Gracias a la intervención de los dos jóvenes curas del pueblo que simpatizaban con nuestra causa, pasamos la noche en las dependencias de la casa parroquial y pudimos cenar algo. A la mañana siguiente, otra vez la Guardia Civil vino a buscarnos y nos subió a otro autobús de línea que nos devolvió a Badajoz.

Pero aquí no termina la historia de la marcha por la Universidad de Extremadura. Estaba a punto de comenzar el curso escolar y muchos de nosotros iniciábamos otra aventura: salir del hogar y de nuestra pequeña ciudad para recalar en las grandes Universidades de Sevilla, Salamanca, Granada o Madrid. Otros permanecieron en Extremadura, estudiando Magisterio, Químicas o algún peritaje relacionado con el sector agrícola o comercial. Eran las pocas posibilidades que había entonces en la región.

En todos los lugares citados la reivindicación por una Universidad extremeña siguió viva. Desde Madrid, donde inicié los estudios de Ciencias de la Información en la Complutense, me llegaron noticias de nuevas manifestaciones de estudiantes en la región y de actos o pintadas en Granada y Sevilla. Algunos de los participantes en la marcha coincidimos en la capital madrileña y, acompañados de otros estudiantes extremeños, decidimos realizar acciones de difusión para conseguir la universidad. Visitamos la Casa de Extremadura en Madrid, sita en un edificio majestuoso de la Gran Vía, para captar adeptos; también realizamos pintadas en algunas facultades de la Complutense y en el Metro. En una de estas actuaciones dentro del metropolitano madrileño, tras viajar hasta la última estación de la línea y esperar a que el vagón en el que íbamos se vaciase de personal, enlucimos hasta el último rincón de su interior de pintadas por la Universidad de

Extremadura; cuando salíamos, casi chocamos de frente con una pareja de “grises” (Policía Nacional) que nos miraron estupefactos, pero no dijeron nada. Ya en la calle, quisimos pensar que eran extremeños y que por eso no intervinieron como hubiese sido normal en aquellos años. Hubo otras actuaciones similares, como intervenir en las asambleas que se celebraban casi a diario en la universidad de entonces. En una de esas turbulentas reuniones de cientos de estudiantes, donde los grandes alegatos por la libertad, la revolución o la huelga se sucedían sin parar, recuerdo que yo levanté la mano temblando para sorprender a todos, menos a mis compañeros extremeños, con un deslavazado discurso sobre la injusticia de que todas las regiones de España, menos Extremadura, tuviesen una universidad donde sus jóvenes podían estudiar una carrera sin tener que emigrar de su tierra. Después de un brevísimo silencio, obtuve un aplauso cerrado.

Ese curso 72-73, el primero en la universidad, seguí con mis estudios y descubrí otros muchos problemas por los que preocuparme y derechos por los que manifestarme, pero con la primavera me llegó una buena noticia: por fin se había creado la Universidad de Extremadura. La marcha a Madrid no llegó, pero sí llegó la universidad a Extremadura. Para mí ya era tarde, pero muchos otros (como mis dos hijos) pudieron aprovechar después su existencia y muchos siguen y seguirán haciéndolo. No sé hasta qué punto o en qué medida contribuyó aquella movilización y la marcha por la universidad a su consecución, lo que sí sé es que fue un esfuerzo más. Y la demostración de que los extremeños no somos ni tan sumisos, ni tan pasivos como se piensa.

Circunspectos

Miguel Murillo Gómez⁵

Entonces éramos bastante circunspectos, eso es. Éramos jóvenes casi adolescentes pero circunspectos y con mirada grave. Y serios, muy serios. Tan serios, unos cuantos, que teníamos al Teatro como máximo exponente

⁵ Miguel Murillo Gómez. Badajoz 1953. Maestro y dramaturgo. En 2002 ganó el Premio Lope de Vega de Teatro por *Armengol*. Tiene obras estrenadas en el Festival de Mérida y es Medalla de Extremadura. Desde 1995 dirige el Teatro López de Ayala de Badajoz.

de nuestro ocio: Alberto, Carlos, Josechu...Otros jugaban al fútbol como Roque o Lorenzo, y todos confluimos por aquel tiempo en una causa común: La universidad para Extremadura. Con aquella seriedad nos plantábamos en reuniones que sin ser clandestinas, ¿cómo iban a ser clandestinas unas reuniones en las que participaba un canónigo, un redactor del diario *HOY* o un abogado en ejercicio ante los tribunales de la Dictadura?, nuestra presencia, nuestra vestimenta negro existencialista, nuestras miradas graves y, sobre todo, nuestra circunspección más el marco de aquella casa que según la leyenda pacense tenía un alma en pena, le daba un aire de clandestinidad que nos encantaba. Había también mucho entusiasmo en aquellas reuniones para ver cómo montábamos de una puñetera vez una universidad en Extremadura. Tanto que alguien pensó en organizar una tómbola para sacar el dinero necesario y uno de los nuestros, tal vez azuzado por las hormonas circunspectas, apuntó que un acto onanista en la plaza de Guadalupe daría tal campanada que no habría marcha atrás. En fin, la pera limonera.



Figura 31. Miguel Murillo, Asunción Perera y Mari Carmen Ramírez del Molino en Guadalupe.

Como éramos jóvenes y estábamos en forma y algunos tenían en su casa la mochila o la boina de la OJE, que no los puntos esos fundamentales

en sus cerebros, saltó la ocurrencia de ir a Madrid andando desde Guadalupe, no para el acto onanista que allá cada cual sino para reivindicar la anhelada universidad. Y así empezó a ser. Digo empezó a ser porque, ¡oh terrible delito!, las autoridades vieron en este acto reivindicativo más peligro que en el onanista y nos mandaron a la Guardia Civil para acabar con el tema. Y así acabó la marcha. Antes de su aborto ocurrieron cosas en La Puebla que se me desvanecen en la memoria por la edad: Uno que decía ser vegetariano y compró tomates, otro que se acercó al cura en mitad de la homilía de la misa de peregrinos y gritó: “¡Universidad para Extremadura, ya!”, un gobernador civil cojo... yo qué sé. Éramos jóvenes, exactamente trece o catorce jóvenes circunspectos y de mirada grave y queríamos una universidad.

No llegamos a Madrid, pero sí hasta aquí

Jesús M. y Joaquín de Llera Gragera⁶

Rememorando la marcha a pie a Madrid de septiembre de 1972, pos-trimerías del régimen autoritario de Franco, para presionar a favor de la creación de la Universidad “Hispanoamericana” (con ese nombre se proyectaba entonces) de Extremadura intentamos reconstruir el ambiente de la época y vienen a la mente –tenues por el paso del tiempo- imágenes de una Extremadura a pesar de todo en progreso, con una población estudiantil abundante (entonces ya estudiaba el bachillerato buena parte de la población), producto del “baby-boom” de los cincuenta.

Particularmente, en Badajoz (y no sólo), durante lo que se llevaba de año, los jóvenes nos hallábamos inquietos por si las previsiones del Régimen de ampliar la red de universidades iban una vez más a dejar de lado a Extremadura. En varias ocasiones el personal se concentró junto al Gobierno Civil y otros lugares con objeto de “transmitir” esa inquietud.

⁶ Me apunté con mi hermano J. Joaquín a la marcha. Joaquín estaba ya estudiando su carrera fuera de Extremadura, y Jesús se matriculó en la Complutense y con el tiempo, pudo cursar estudios en la propia Universidad de Extremadura (diplomatura), si bien la carrera la hubo de rematar fuera al no existir en la época licenciatura del área económica en la UEX. Curiosamente, Jesús, pasó la mitad de su vida laboral ejerciéndola en la propia universidad, en el área de administración.

Puestos a hacer visitas, a alguien se le ocurriría organizar la “Marcha” a Madrid, que es donde se toman las decisiones, y... manos a la obra. A décadas de distancia nos congratulamos de haber participado en el proyecto, pero especialmente por tratarse de una iniciativa que “no tenía padre”. Es decir que salvo que alguien me contradiga no era impulsada por ninguna organización política (necesariamente “subversiva”, dado que en la época no estaban autorizadas, pero existir, existían), sino que nacía de esa inquietud a la que me refería, y los que nos apuntamos lo hacíamos a título personal, sin perjuicio de que pudiéramos pertenecer a esta o aquella asociación juvenil. Al fin y al cabo, era de nuestro futuro de aspirantes extremeños a formarnos en la universidad de lo que se trataba.

Los que ahora tienen la edad que teníamos los que iniciamos la marcha (cerca de los 18) pueden pensar que en aquella época predemocrática la gente estaba en la inopia. Lo cierto es que, sobre todo, en las principales ciudades extremeñas, los jóvenes estábamos académicamente bien preparados, el nivel formativo no era malo, y la información “oficial” había sobrepasado ya la época del “No-Do”, la gente se informaba además a través de una radio más plural, y junto a los diarios de prensa más tradicionales (el *ABC*, *Pueblo...*) existían publicaciones “díscolas” que si bien a ráfagas recibían empellones del Régimen –en forma de multas gubernativas y en ocasiones del “secuestro”– se distribuían por los quioscos sin problema: ya existía la revista *Cambio 16*, junto a otras como *Triunfo* o *Cuadernos para el Diálogo*, y en la prensa diaria *Informaciones* lograba una difusión estimable. En el ámbito regional, los dos diarios mantenían un nivel de información aceptable, y existió durante algún tiempo una reivindicativa *Hoja del Lunes* en Badajoz, con periodistas que hacían un trabajo muy avanzado por su intrepidez.

Dice el calendario que el 8 de septiembre era viernes y pasamos el día en un concurrido Guadalupe, donde la gente nos observaba, debajo de nuestras pancartas, con simpatía, hasta que se ordenó por la autoridad (la autoridad no se sabe quién es ni donde está, pero manda) que se nos retiraran las pancartas y se nos convenciera. Lo primero de ello lo llevaron a efecto, pero lo segundo nuestro natural desparpajo no lo asumía. Recuerdo al alcalde de Guadalupe dirigiéndose a nosotros campechanamente alegando que había recibido instrucciones y aconsejándonos que fuéramos buenos chicos. Los “picoletos”, también correctamente nos insistían en que no podíamos “persistir en el intento”. Quien manda manda, nos avisaban.

Lo cierto es que de Guadalupe la gente –los visitantes, creo que como ahora ese día era la fiesta patronal- se fue a su casa, y nosotros –nunca mejor dicho- “nos echamos al monte”. Esa noche fue la única de las programadas, la marcha a Madrid era larga, que nos permitieron disfrutar de una noche estrellada en medio de tan bonitos parajes, porque al día siguiente, a mitad de jornada, la Guardia Civil tomó cuenta de nosotros.

Nos imaginamos que la situación debió plantear en las alturas más de un quebradero de cabeza, pues ni siquiera en la época debía ser fácil dar una orden de detención a personas que en principio no han cometido ningún delito, por lo que nuestro pase por el cuartelillo no debió de tener el carácter –nos falla la memoria- de denuncia formal. Por supuesto que nos identificaron y acabaríamos teniendo nuestra “ficha” policial, que al no ir acompañada de “otros antecedentes” en los expedicionarios, por lo que podemos suponer, no pasaría a mayores, aunque a alguno de los compañeros parece que sí le afectó, por lo que nos han referido recientemente.

La penúltima parte del episodio tampoco tuvo ningún tono desagradable pues los civiles tuvieron el buen acuerdo de, en lugar de encerrarnos hasta que la autoridad dispusiera (se supone que luego del estudio de nuestros antecedentes), ponernos a resguardo de los dos curas de la parroquia de Miajadas (adonde nos habían conducido), quienes no sólo nos dieron cobijo, sino que nos asistieron en todo lo que en su mano estaba. Recordamos que se trataba de dos personas casi tan jóvenes como nosotros que veían con simpatía nuestra peripecia y que no daban precisamente el perfil del monseñor de la postguerra. Otro síntoma de lo que decíamos antes: estábamos aún en el franquismo, pero la sociedad estaba cambiando y si las instituciones no eran aún democráticas, los hábitos de las personas empezaban a serlo, incluso de aquellos (algunos al menos) que ostentaban cargos.

Al día siguiente la Guardia Civil se ocupó de devolver a los expedicionarios (la mayor parte éramos de la ciudad de Badajoz) a su origen. Quedaba contar la peripecia en casa, donde seguramente la mayoría recibiríamos el reproche paterno de “hijo, te dije que no te metieras en líos”.

Del lío salimos, y lo recordamos ahora no precisamente como un fracaso... aunque no llegáramos a Madrid.

A ninguno de los que participamos en este entrañable (llamémoslo así) suceso se nos puede pasar por la mente que nuestra iniciativa desbloqueara la creación de la universidad, que ocurrió seis meses más tarde. Quiero pensar que gobernadores, alcaldes, diputaciones, organizaciones ciudadanas, y los propios centros que ya existían en la fecha, adscritos a

universidades de regiones limítrofes, dos si no nos equivocamos, presionarían lo que pudieran para el buen fin de la creación.

Eso sí: pusimos nuestro granito de arena, que era lo que estaba en nuestra mano. Seguro que a todos los expedicionarios nos hubiera gustado haber completado la experiencia plantándonos en Madrid; contábamos con que a lo largo del camino la gente nos fuera dando apoyo logístico, en los bolsillos llevábamos cuatro perras que no hubieran dado para mucho, como indicamos anteriormente detrás de la iniciativa no había ninguna institución ni asociación que financiase la expedición. Hubiera sido bonito rematarla.

Como colofón, nos permitimos una reflexión sobre el final de la película: la universidad existe hoy, camino de su cincuentenario, inserta en una red de 50 universidades públicas españolas. Tiene implantada una red de titulaciones muy amplia, por lo que el estudiante universitario extremeño no necesita salir de la región, si no lo desea, para obtener su titulación en la mayoría de los casos; objetivo cumplido, por tanto.

Pero, sin ponerme a analizar de quién es la culpa, uno observa que muchas de las universidades de España se parecen entre sí tanto, en cuanto a diseño y enseñanzas que se imparten, que podemos preguntarnos si desde un punto de vista global tiene sentido que pervivan en una misma Comunidad Autónoma (no es el caso de Extremadura) varias universidades –una por provincia en muchos casos– con un perfil de titulaciones si no idéntico sí muy similar. Lo que en época de baja densidad demográfica como la actual algunos empezamos a considerar insostenible. Podría pensarse, con ironía, si no sería hoy el momento de movilizarse para –lagarto, lagarto– racionalizar el número o el diseño de buena parte de las universidades abiertas, ¿disminuyéndolas tal vez? Pero a ver quién le pone el cascabel a ese gato. Ni cincuenta marchas a Madrid. La democracia (con su descentralización), es lo que tiene.

Por lo demás, y relacionado con esa idea de que no estaría mal que cada universidad (pensemos en la nuestra) aporte algún elemento diferenciador al conjunto, aprovechándolo además como una posible fuente de recursos, me voy a permitir reflexionar sobre algunas cuestiones, con un matiz crítico:

- Como indicamos al principio, la universidad fue configurada con la denominación adicional de “Hispanoamericana”. El adjetivo acabó descolgándose, y simultáneamente las relaciones de España con los países de habla española en América se ha ido perdiendo,

por impericia e ignorancia de nuestros gobernantes nacionales. Pero lo cierto es que, en la época de rotura de barreras para intercambios de personas y mercancías, la aportación en el ámbito universitario a poder retomar las relaciones (económicas y de otro tipo) con esos países no la ha asumido nadie. Quizá si la universidad nuestra hubiera nacido “Hispanoamericana” podríamos contar hoy con titulaciones en los ámbitos de la economía, la geografía o la historia con esa vocación. No pudo ser.

- La universidad tiene uno de sus campus, el de Badajoz, rozando la raya de Portugal, país con el que consta que la institución tiene abiertas distintas iniciativas de colaboración docente e investigadora; pero se me antoja poco lo llevado a cabo, dada la condición de “raiana/rayana” que tiene la región. Lo dicho para los países americanos es aplicable aquí, de alguna forma nuestra relación/proximidad con Portugal habría tenido que dejar huella, además de en el campo de la investigación, en el diseño de programas educativos (o titulaciones compartidas, con docencia en ambos países) en materia de asuntos de ámbito ibérico, la dehesa/montado sería el prototipo de las áreas de estudio y enseñanza a desarrollar. Cabe lamentar el reducido índice de estudiantes de nacionalidad portuguesa que tenemos a día de hoy, lo que pone en evidencia estas carencias estratégicas en la gestión de la universidad.

Reflexiones personales de un participante en la marcha

Manuel Luis E. Jerónimo Cecilio Calle⁷

Lo que nos unía a todos era la diáspora universitaria. Tener que marchar a otras universidades para poder estudiar, cuando la mayoría de provincias tenían la suya. Siendo una de las regiones más pobres de España

⁷ En el Instituto Zurbarán, contacta con personas que le inclinaron hacia la No-Violencia, declarándose objetor de conciencia al Servicio Militar. Maestro por oposición, trabajó en el Colegio Público San Fernando y en el Nuestra Señora de Bótoa, donde se jubiló. Licenciado en Psicopedagogía, realizó cursos de Doctorado en Historia de la Educación, estando realizando su tesis sobre la represión franquista de los maestros en Extremadura.

no teníamos derecho a estudiar en nuestra propia casa, con el coste que suponía a las familias mantenernos en residencias universitarias de otras regiones, fundamentalmente Salamanca, Sevilla, Granada o Madrid. Aunque cada uno tenía su ideología política nos unía una estrategia no-violenta gandhiana y con ese espíritu la hicimos. Solo tenemos que pensar que en 1971 se inicia por primera vez la No-violencia y Gonzalo Arias Bonet escribió su libro los *Encartelados* que inspiró nuestra marcha.

Muchas asociaciones se volcaron con la universidad, pero estábamos convencidos que había que arriesgarse y nosotros fuimos la punta de lanza que impulsó una protesta aireada por la prensa de Badajoz y de Madrid. Eran tiempos de silencio. No fue fácil. En el primer día de marcha en Guadalupe, decía la prensa que urgentemente se habían reunido los dos gobernadores civiles de Badajoz y Cáceres con el fin de impedir que la marcha siguiera adelante, ya que sentían el miedo de que el dictador los cesara inmediatamente. Nos presionaban constantemente. En mi caso, me asaltaron por la calle con el fin de convencerme de que había que seguir esperando. La universidad era una "gracia divina" que el dictador podía conceder cuando le viniera en gana, y nosotros no deberíamos ir para no empeorar las cosas con una manifestación de estas características. La policía secreta sabía perfectamente que teníamos el apoyo de las asociaciones de padres de familia, de "Amigos de la Universidad" de Movimientos apostólicos como la JEC y la HOAC, clubs juveniles, universitarios que residían fuera etc. La prensa también nos apoyó publicando nuestras demandas. Pero también existía el TOP (Tribunal de Orden Público) que había encausado a más de un compañero haciendo pintadas a favor de la Universidad de Extremadura en las capitales en las que residían. La policía se empeñaba en identificarnos con comunistas, masones, revolucionarios, terroristas o algo así.

Varios compañeros creíamos en la acción no-violenta a pesar de la dictadura que entonces nos envolvía. Hay que aclarar que esta ideología no-violenta no tenía nada que ver con el pacifismo, equivalente al pasivismo. La principal tarea de la acción no-violenta no es oponerse a la violencia sino oponerse a la injusticia. ¿Era poca injusticia que de los cientos de estudiantes que salíamos del instituto, por falta de dinero de nuestros padres, la mayoría se quedara en la cuneta, viviendo en las provincias más pobres y analfabetas de España sin poder matricularse en ninguna universidad?

La acción no-violenta es una alternativa frente a la acción violenta; pero no lo es frente a la acción. Ante los equívocos que pueda suscitar la

palabra no-violencia, en ningún caso se trata de pasividad, de sumisión o de cobardía. La no-violencia tenía un recorrido largo y abundante, desde La Boetie que publicó *Sobre la Servidumbre voluntaria* en 1548 o Thoreau (1817-1862), el maestro norteamericano de no-violentos, pasando por Tolstoi, Gandhi, el maestro indiscutible de la no-violencia, Martin Luther King, Lanza del Vasto, Gonzalo Arias y tantos otros que han aportado nuevos conceptos y han experimentado con la no-violencia.

Según Gonzalo Arias, las técnicas en que se basa La Acción Directa son:

1. Análisis de la situación: Distintos grupos de ciudadanos, como la Asociación de Amigos de la Universidad, HOAC, JEC, asociaciones de estudiantes de Badajoz, etc. eran conscientes del abandono en que se tenía la Universidad de Extremadura, sobre todo cuando se aprobaron los últimos planes de desarrollo franquistas, que creaban las Universidades de Málaga, Córdoba, etc. y se olvidaban de Badajoz.
2. Se eligió el objetivo. **Marcha andando a Madrid** para pedir una universidad para Extremadura, consecuencia del anterior. El objetivo aparecía como una contribución positiva hacia todos los extremeños, tanto a los estudiantes como a sus padres, que no podían financiar una universidad fuera de Extremadura. La prensa y los directores de periódicos, Rodríguez Arias, subdirector del periódico *HOY* y otros tantos personajes de las instituciones estaban de acuerdo, aunque con matices, de exigir una universidad para Extremadura. Era algo bastante original, hasta entonces no se había experimentado en el franquismo nada parecido. Aquí elegimos los distintos trayectos a seguir desde Badajoz a Madrid desde el día 8 de septiembre de 1972 hasta llegar a Madrid.
Como puede verse en la propaganda aportada, estaba todo bastante bien calibrado, pero en la Dictadura era difícil cumplir con esa marcha. Sabíamos que más tarde o más temprano tendríamos que suspender la marcha. Y así fue. No obstante, la propaganda desplegada en los diarios de Extremadura y la expectativa que se había levantado en torno a la marcha creo que fue muy positiva, a pesar de ser una minoría los que nos disponíamos llegar a Madrid.
3. Primeras negociaciones. Aunque se debatía y se solicitaba al ministro una universidad, no dejaba de ser una queja sin firmeza ni determinación. Nosotros al ver la tibieza de las autoridades nos decidimos por fin a pasar a la acción.

4. Llamada a la opinión pública. Comunicados constantes a la prensa: peticiones y cartas de estudiantes, padres de familia, alcaldes de pueblos, madres de familia, etc. Manifestaciones estudiantiles en Badajoz: pintadas de estudiantes matriculados en las distintas Universidades españolas: Salamanca, Sevilla, Granada y Madrid. Información en los medios nacionales. Las Palmas de Gran Canaria, *Diario de Mallorca* e *Informaciones*. Octavillas en las que se explica brevemente que la marcha no es un capricho, es un compromiso serio para que la Universidad Hispanoamericana de Extremadura sea una realidad. Y se empieza en Guadalupe al ser el 8 de septiembre el día de la Patrona de Extremadura en la que se concentrarían miles de extremeños venidos de toda Extremadura y de otras provincias, que manifestarían su adhesión a dicha marcha. Yo recogía firmas en las mesas que pusimos en Guadalupe en las que se solicitaba una universidad para Extremadura que luego entregamos al Gobierno Civil.

Íbamos encartelados e inspirados por la primera marcha andando que se había realizado por primera vez en España desde Ginebra a Valencia en enero de 1971. Eran carteles tipo póster colgados al cuello por delante y por detrás. Las técnicas gandhianas era lo que más nos unía y partían de unas raíces cristianas, pero esto último, los poderes, no lo querían ver. Unos meses antes se fue preparando todo el material con el fin de distribuirlo por las distintas universidades en las que se residía, y paralelamente en Badajoz.

Se hacen escritos directamente a los periódicos de Extremadura y paralelamente al diario *Pueblo*, *ABC*, *Informaciones*, *YA*, y se realizan pegadas de carteles en Badajoz en los que se recogen los fines y el trayecto exacto para recorrer 435 kilómetros hasta Madrid. Todas estas etapas son necesarias en una marcha no-violenta. Cada uno iba encartelado con las máximas oportunas que reafirmaban nuestro proyecto: conseguir una universidad para Extremadura.

Recuerdo que hubo varias manifestaciones de estudiantes por el centro de Badajoz, aprovechando que los profesores interinos de los distintos institutos se habían puesto en huelga. Parecía algo increíble en tiempos del dictador, bastó un pequeño mitin frente al Instituto Zurbarán y de allí los estudiantes nos dirigimos hacia San Francisco y como si esto fuera una democracia, seguimos por todas las calles céntricas de Badajoz. La Policía ni se movió; quizá creyeran que sería alguna fiesta estudiantil, y así fuimos

con total libertad por las calles de Badajoz, partiendo del Instituto Zurbarán exigiendo una universidad en Badajoz para Extremadura.

Vivíamos en las tinieblas de la Dictadura y a pesar de distribuir más de 500 carteles nos presentamos muy pocos en el autobús que partía de la calle Joaquín Sama en Badajoz. El miedo seguía haciendo mella en jóvenes y mayores. Ya sabíamos la contundencia de los “grises”, no era una broma, era una realidad que incluso pensábamos que se podía cumplir; y no hay nada mejor que agitar las conciencias soñolientas de aquellos que creen que las reivindicaciones por muy justas que sean se resuelven solas. Así lo hicimos dentro de lo que cabía en aquel momento, aunque chocáramos con las aspas del molino.

Creía y sigo creyendo que la no-violencia entendida como esa gran fuerza que tenemos los humanos para afrontar la injusticia no tiene otro camino. La violencia genera un círculo violento entre el agresor y el agredido que difícilmente puede tener un límite. La no-violencia bien entendida puede poner fin a ese instinto animal de oponer una gran violencia a la respuesta de los afectados y eso hará que el mundo comience a civilizarse. Para ello se necesita una educación no-violenta que ayude al ser humano a superar sus instintos primitivos para empezar a ser hombres. Esa es la única paz auténtica que esperamos todos.

El ocho de septiembre de 1972, unos cuantos estudiantes nos subimos en Badajoz al autobús cansados de tanta palabrería para afrontar un recorrido que partiría desde Guadalupe para llegar a Madrid en el tiempo señalado.

En Guadalupe recogimos firmas y nos encartelamos dentro y fuera del templo donde se encuentra la Virgen y donde se celebraba el día de Extremadura. Todos los romeros y visitantes del templo se vieron sorprendidos de esta forma de difundir los mensajes. Abrimos una mesa informativa en la que explicábamos nuestras razones para ir andando a Madrid. El alcalde se acercó a nosotros y nos dijo que era muy precipitado realizar estos actos, aunque en el fondo estaba de acuerdo con nuestras peticiones. La gente inmediatamente firmaba y nos animaba a seguir.

Nosotros estábamos muy animados porque sabíamos que llevábamos la razón de lo que exigíamos y estábamos decididos a llegar a Madrid el día 18 en las afueras de Madrid para llegar posteriormente al Ministerio de Educación y unirnos a los que nos seguían en otros medios de locomoción. Pero en los primeros recorridos cuando íbamos por un pequeño valle, escuchamos varios automóviles de la Guardia Civil que nos cortó el paso por un capitán del cuerpo. ¿Dónde van ustedes? Respondimos que íbamos

a Madrid a exigir una universidad para Extremadura. Un guardia civil manifestó que tenía un hijo estudiando Filosofía en Salamanca y seguimos inmediatamente el razonamiento, por eso, vamos a exigir una universidad para Extremadura. Le interpelamos: ¿No le parece lógico que su hijo tenga derecho a estudiar en su propia tierra, no teniendo que gastar ese dinero por estar fuera? Claro, dijo el capitán, sería mejor que estuviera aquí, reconoció. Acto seguido al verse envuelto suavemente en una conversación en la que se iba sintiendo casi convencido se volvió violentamente y dijo con tono agresivo: ¡Mira, aquí el que manda, manda y cartuchos al cañón! ¡Todos a los coches! Y aquí terminó la marcha.

Como resultado final unos meses más tarde se aprobó la Universidad de Extremadura, dividida entre Cáceres y Badajoz. Dos campus universitarios, dos rectorados y todo multiplicado por dos. Las autoridades de entonces acordaron que las Letras fueran a Cáceres y las Ciencias fueran a Badajoz, pues ya había aquí alguna Facultad de Ciencias que ya venía funcionando. En años sucesivos, al crearse nuevas facultades, se le dieron las de Ciencias a Cáceres como Aparejadores, Veterinaria, Cirugía de mínima invasión teniendo aquí la Facultad de Medicina y Badajoz se quedó a dos velas.

Quiero agradecer a todos los que nos apoyaron y a los que participamos la energía y resolución por haber luchado por una verdad irrefutable y por un paso más en la cultura y la ciencia de Extremadura. Pero también quiero recordar a Antonio Cosme Covarsí Rojas que con otros se acordó de mí cuando hice objeción de conciencia parcial en la Isla de las Palomas y que ya no está con nosotros y a Manuel Soriano Navarro que además de inspirarme en la no-violencia, me presentó a Gonzalo Arias Bonet y a Juan Pescador Mesonero.

CAPÍTULO VII

El curso 1972-73. Reuniones, manifestaciones, acuerdos y desacuerdos. Creación de la Universidad de Extremadura

El curso 1972-73 sería decisivo para la creación de la Universidad de Extremadura que había quedado, claramente, rezagada respecto de las otras aprobadas dentro del Tercer Plan de Desarrollo. Durante los dos primeros trimestres, fueron numerosas y continuas las acciones de los estudiantes y ciudadanos, así como las reuniones de las autoridades provinciales y regionales, entre sí y con el ministro de Educación y Ciencia. En todas ellas, inicialmente había acuerdo con el ministro y entre ellos, pero cuando llegaban a sus provincias se hacía patente el desacuerdo entre las diferentes autoridades de Badajoz y Cáceres, y el deseo de estas de convertirse en líderes provinciales y locales, aún a costa de retrasar la creación de la universidad.

La reiterada indicación del ministro de Educación y Ciencia sobre la necesidad de una propuesta única de la región, como condición para crear la universidad, dio pie a reuniones entre las autoridades de las dos provincias, (*HOY*, 10/09/1972, pp. 1 y 8; *Extremadura*, 15/09/1972), que se dieron un mes de plazo para realizar una propuesta al ministerio. La primera de estas reuniones se celebró el día 14 de este mismo mes en Mérida (*HOY*, 15/09/1972, p. 1), y a ella se refiere el editorial del *Extremadura* (18/09/1972).

Todavía en septiembre de 1972, Francisco Rodríguez Arias siempre con la pluma cargada para reivindicar la universidad señala que “La universidad no puede demorarse” (*HOY*, 22/09/1972, p. 3). Parece que da por asumido que la universidad nacerá con centros en las dos capitales de provincia puesto que escribe: “Pero hay que tener la sensatez de advertir que la universidad va a ser una sola y que ya está determinado ... que se escinda para atender a las dos provincias ... ¿Dónde establecer las facultades hoy por hoy? Parece baladí pensar que en otro sitio que en las dos capitales” (*HOY*, 22/09/1972, p. 3). Luego, no resultó tan baladí porque otras ciudades extremeñas reclamaron su parte en la universidad.

En estos días, apareció en *HOY* un duro artículo titulado “Esta vez NO, señor ministro (de Educación y Ciencia)”, firmado por su director, Antonio J. González Conejero, acusando al ministro de no ser claro en la información que daba sobre la creación de la Universidad de Extremadu-

ra. Al mismo tiempo que se quejaba de la creación de las Universidades de Córdoba, Málaga, Santander y la universidad a Distancia que estaban incluidas, al igual que la extremeña, en el III Plan de Desarrollo. Señalaba, el director de *HOY*, que la propuesta de que se pusieran de acuerdo las autoridades provinciales no era más que una actitud de dejación de responsabilidades. En el párrafo inicial señala: “Esta vez no podemos aplaudir, ni siquiera aceptar, una decisión tan insólita como equivocada. Por un momento tuvimos la esperanza de que todo fuera un mal presentimiento, como un mal sueño que despertaríamos y nos encontraríamos con una realidad viva, más lógica, menos deprimente. Pero no ha sido así y, con la temida rapidez, se ha producido el desencanto.

El desencanto de Extremadura no puede tildarse de tópico, ni de caprichoso. Ha sido un desencanto real, profundo, que ha tenido su máxima expresión pública en esa pretendida marcha a pie a Madrid de la que sin duda ha tenido noticia y que, desde el primer momento, se vio acogida con la unanimidad y simpatía de todos los extremeños, de dentro y de fuera de la región (*HOY*, 17/09/1972, p. 3).

Las diferencias de criterios entre las autoridades de Cáceres y Badajoz se reflejan en la prensa (*HOY*, 21/09/1972, p. 1 y 9). Las autoridades de Badajoz se inclinaban por que fuera el Ministerio de Educación y Ciencia quien decidiera. Consideraban que objetivamente Badajoz, con la Facultad de Ciencias y las 50 hectáreas, recién transferidas para el campus universitario, decidiría su ubicación en Badajoz. Pero el ministerio no estaba por la labor de decidir y consideraba el reparto de facultades como la única solución posible o política, y que este debía ser acordado desde Extremadura.

Esta llamada de atención, sobre la no responsabilidad del ministro, vuelve a aparecer nuevamente en un artículo firmado por Hugo Emilio Pedemonte (*HOY*, 15/10/1972, p. 3) en el que señala: “Mal estuvo el ministro de Educación al no determinar la estructura de la universidad, porque su decisión hubiera sido, si no indiscutible, al menos irrevocable. ... Es un lujo en plena pobreza no saber aún cuándo y dónde tendremos universidad” (*HOY*, 15/10/1972, p. 3). La información se acompaña de una nueva viñeta de “Cosas del Tío Enjundia” de Alberto, *HOY*, (15/10/1972, p. 9), (Figura 32).

Rodríguez Arias, unas semanas después vuelve a abordar el tema de “La urgencia de nuestra universidad” (*HOY*, 17/10/1972, p. 3) para señalar al ministro con una frase final que sugiere otras cuestiones para que el ministro no acabe de tomar una decisión: “... No se explica, por consiguien-

te, que se demore la Universidad Hispanoamericana de Extremadura, y cuesta comprender que puedan existir razones superiores a las apuntadas para ordenar su inmediata creación. Para el ministerio no pueden existir motivos locales que, por enfrentarse a este alto motivo que es la región, la formación de su juventud y los intereses nacionales, solo pueden tener un sentido personal y secundario" (*HOY*, 17/10/1972, p. 3). Mas tarde, volverá a preguntar "¿Qué hay de nuestra universidad?" (*HOY*, 29/10/1972, p. 3) e insistir sobre la necesidad de que el ministro decida. Esta línea del diario *HOY* se mantendrá, como veremos, hasta la creación en mayo de 1973.



Figura 32. Cosas del Tío Enjundia por Alberto. (*HOY* 15/10/1972).

Esta reiterada insistencia de *HOY* se correspondía, parcialmente, con la posición de las autoridades pacenses que consideraban una injusticia comparativa que el Consejo de Ministros no hubiera decidido la creación de la universidad y que exigían al ministerio que decidiera como árbitro, dado la existencia de criterios claramente diferentes en ambas provincias (*HOY*, 21/09/1972, pp. 1 y 9).

No obstante, la polémica siguió en la prensa durante varios meses y, así, algunas personas representativas reinciden en declaraciones sobre la necesidad de crear la universidad en Badajoz, como se había señalado al inicio y no dividida, pero otros señalan la importancia de que se ponga la universidad de una vez. Las intervenciones de los cacereños van en la idea de distribuir las facultades entre las dos capitales de provincia y no faltaron los que propusieron que se instalara en Mérida. Alguien llegó a

señalar, con más o menos gracia, La Roca de la Sierra como lugar de la universidad por su equidistancia a Cáceres y Badajoz (*HOY*, 19/03/1972, p. 3) y señalar como Calle Mayor de Extremadura, la carretera que une las dos capitales de Extremadura. No faltaron adhesiones a una y otra posición.



Figura 33. *HOY* (27/09/1972) Viñeta de Larrey sobre la desconfianza en la creación de la universidad.

A modo de curiosidad, por la oportunidad de la propuesta, en medio de este debate aparece un titular de prensa en el que se indica: “Posible creación de la Universidad de las Cajas de Ahorro. Podría tener decisiva influencia en hacer realidad la Universidad de Extremadura” (*HOY*, 25/10/1972, p. 1). Luego en el interior se hace referencia a un diálogo con el director de la Caja de Ahorros de Plasencia, en el que se refería a colaboraciones en el ámbito de la cultura y el planteamiento de las Cajas nacionales de estudiar dentro de su obra social la Universidad de las Cajas de Ahorro, a nivel nacional.

A pesar de todo, el Ayuntamiento y Diputación de Badajoz seguían con los trámites correspondientes para los terrenos del campus universitario en la Avenida de Elvas. Pero, igualmente, la Diputación de Cáceres tramitaba posibles terrenos para el campus universitario cacereño (*HOY*, 12/11/1972) y esperaba la creación de facultades en Cáceres.



Figura 34. *HOY* (20/10/1972 p. 3) se reproduce una viñeta de *La Vanguardia*.

Un momento, comprometido fue el 7 de noviembre al aparecer una entrevista con el presidente de la Diputación de Badajoz para hablar de las 150 hectáreas del campus, pero también de diferentes temas relativos a las universidades, y precisaba “Rechazamos enérgicamente todos los intentos de dispersión que sólo atentan contra la realidad de los hechos y el interés de nuestra tierra” (*HOY*, 07/11/1972, p. 8). Unos días más tarde, el 12 de este mes aparece en portada de *HOY*, la noticia con la dimisión del presidente de la Diputación. Cuando *HOY* informa de la dimisión oficial, reproduce las palabras de Julio Cienfuegos quien dijo: “Está en marcha la universidad. Se ha procurado que riñamos las dos provincias. Yo siempre pedí un arbitraje especial. Dejamos una serie de datos objetivos que justifican sea Badajoz la sede de esta universidad, no por trámites y gestiones de pasillos ministeriales” (*HOY*, 28/11/1972, p. 9).

También la sociedad cacereña está inquieta por la falta de decisión de las autoridades y así Germán Sellers (*Cáceres*, 27/11/1972, p. 3) se hace eco de las reuniones del Consejo Sindical Provincial y de la Asamblea de Alféreces Provisionales, recientemente celebradas, en la que un coronel,

del que cita su nombre, presenta una moción instando al ministro de Educación y Ciencia a decidir. Señala el autor del artículo que las reuniones de Mérida no han servido para nada, y hace referencia a las dimisiones en Badajoz que podrían causar retraso sobre la decisión de creación de la universidad.

El 11 de diciembre de 1972 vuelven las entrevistas de las autoridades regionales con el ministro, quien convocó a los gobernadores civiles y procuradores familiares de ambas provincias. Según se desprende de las informaciones publicadas, todos salieron convencidos de un pronto y satisfactorio acuerdo (*HOY*, 12/12/1972, p. 1). Al día siguiente, la información de la reunión será más amplia, pero en el mismo sentido. Así, las declaraciones de los gobernadores civiles provocarán los siguientes titulares: "Extremadura debe decidir cómo quiere su universidad. Establecido un acuerdo unitario, el ministerio la creará inmediatamente. El ministerio reclama que sea la región la que resuelva su pleito y de testimonio de su armonía y criterio regional" (*HOY*, 13/12/1972, p. 1). En las páginas interiores se señala que "Ha de llegarse al establecimiento de la universidad ... que satisfaga las pretensiones justas de ambas provincias y que ambas compartan este bien que con carácter regional se ha pedido y habrá de concederse" (*HOY*, 13/12/1972, p. 8).

Después de este acuerdo, no parece haber dudas sobre la decisión de implantar facultades en las dos capitales de provincias. Esta línea parece que se consolida y, así, los procuradores familiares de Cáceres, don Martín Palomino Mejías y con José Luis Luqué Álvarez, remitieron a toda la prensa una nota que fue ampliamente recogida por el *Extremadura* y por el semanario de información general *Cáceres*, aunque un mes después (*Cáceres*, 22/01/1973). En el *Periódico Extremadura* se señalaba "La distribución de dichos Centros, según la propuesta unitaria, de los presentes, fue la siguiente: en Badajoz, las Facultades de Ciencias y Medicina, y en Cáceres las de Filosofía y Letras y de Derecho, asignando a cada provincia una Escuela Superior de Ingenieros y los colegios universitarios necesarios para que en Badajoz pudieran cursarse los primeros años de Filosofía y Derecho, y en Cáceres los de Ciencias y Medicina" (*Extremadura*, 22/01/1973, p. 3). La propuesta hacía referencia a los acuerdos tomados por los procuradores familiares de Extremadura y los gobernadores civiles de ambas provincias. Además, hacían referencia a las figuras del rector y del "vicerrector con facultad de sustitución" que serían de diferente provincia. Esta información aparece en *HOY* (23/01/1973) en el mismo sentido. En el semanario

Cáceres su director German Sellers daba credibilidad a esta información y exigía el pronto acuerdo del ministro (Cáceres, 22/01/1973).

Los resultados y debates sobre la propuesta única para la Universidad de Extremadura tuvieron su reflejo en la prensa nacional (Arriba, 31/01/1973). Este comentario daría pie a German Sellers para volver de nuevo sobre la universidad señalando que estábamos en un compás de espera (Cáceres, 05/02/1973).

Es evidente que la controversia sobre la ubicación en un solo lugar, o repartida entre Cáceres y Badajoz existía, aunque el acuerdo de crear centros en las dos capitales de provincia era definitivo en el gobierno de Madrid. En la misma edición de *HOY* con la nota de prensa de los procuradores cacereños, aparece una información adicional en la que se señala que “los procuradores de Badajoz elaboraran su propuesta” (*HOY*, 23/02/1973, p. 13), por lo que el acuerdo no debía estar muy claro, pero no era lo que se había manifestado al finalizar la reunión con el ministro de Educación y Ciencia en Madrid.

El hecho es que los estudiantes pacenses vuelven a manifestarse (*HOY*, 03/02/1973, p. 9) para pedir la Universidad de Extremadura en Badajoz, pero esta vez promovidas desde instituciones oficiales. Estas seguirán unos días, y así “Más de dos mil estudiantes de los institutos y colegios de la capital, volvieron a manifestarse, por tercer día consecutivo, en demanda de la urgente creación de la Universidad de Extremadura.

Los alumnos, principalmente de los cursos superiores de bachillerato, COU y selectivo de la Facultad de Ciencias, recorrieron las calles de la población portando algunas pancartas y gritando “universidad”.

Hacia el mediodía, muchos manifestantes se congregaron ante el Gobierno Civil, donde la primera autoridad recibía en audiencia a doce compañeros, entre ellos tres chicas. Esta comisión fue acompañada por el delegado provincial de Juventud, señor Fernández-Maquiera y por don Emilio González Barroso” (*HOY*, 07/02/1973, p. 9).

En el pie de foto podía leerse: “Badajoz reclama la universidad. Prácticamente durante toda la semana los estudiantes pacenses de la capital se han manifestado casi a diario reiterando la petición de la universidad que se les prometía ... El tema ha tenido especial fuerza en los principales núcleos de la región extremeña, como Plasencia, Cáceres, Mérida y Badajoz. En el grabado, grupos de manifestantes pacenses, en escenas que se han repetido casi todos los días de esta semana que acaba. - Foto Alberto” (*HOY*, 07/02/1973, p. 9).



Figura 35. Fotografía de la manifestación tomada del archivo de HOY.

Los estudiantes cacereños se manifestarán y harán huelga en este mes de febrero. Así, los estudiantes del colegio universitario, de la Escuela Masculina de Asistentes Técnicos Sanitarios (ATS) 'San Juan de Dios' y de la Escuela de Magisterio, los tres dependientes de la Universidad de Salamanca, junto con los alumnos del Curso de Orientación Universitaria (COU), sustituto del curso preuniversitario, de los dos institutos cacereños se declararon en huelga en la segunda mitad del mes de febrero (*Extremadura*, 22/02/1973, p. 4 y 23/02/1973, p. 3). En la mañana del día 23 de febrero, "miles de estudiantes se manifestaron pidiendo la universidad para las dos provincias extremeñas. Jóvenes de todos los centros reclaman la presencia del alcalde ante el Palacio Municipal", posteriormente fueron al Palacio Provincial donde fueron recibidos por el presidente de la Diputación". (*Extremadura*, 23/02/1973, pp. 1, 5 y 15). En las páginas del semanario *Cáceres* (26/02/1973) aparece una amplia información de la movilización de las instituciones y asociaciones cacereñas. Así se refiere al apoyo a la posición de los procuradores cacereños por parte del Ayuntamiento, Diputación, Consejo Provincial del Movimiento, Consejo Provinciales de Trabajadores y de Empresarios, Cámara Oficial de Comercio, etc.



Figura 36. Manifestación de cacereños *HOY*, (24/02/1973, p. 1.).

Las manifestaciones y paros entre los estudiantes de los institutos se extendieron a toda la provincia de Badajoz (*HOY*, 06/02/1973, p. 8), pero ya no promovidas por los estudiantes como en el curso anterior. Las dudas sobre la convocatoria y el porqué de la asistencia a estas manifestaciones, parece estar en la carta al director que Miguel Murillo Gómez escribe *HOY* (08/02/1973, p. 8), en la que se pregunta “¿Por qué ahora?” Hay tantos manifestantes estudiantes y no en el momento septiembre que era cuando la universidad estaba paralizada. Para él la respuesta es tajante, la paralización de las clases con el beneplácito de las instancias académicas era un motivo para apoyar las movilizaciones y participar en el alboroto que se provocaba.

Una situación curiosa que situamos dentro de la época, se da a mediados de febrero de 1973 cuando se producen movilizaciones de mujeres en Badajoz y Cáceres. En la capital pacense se convoca una manifestación de mujeres indicando que la promesa inicial del ministro de Educación

y Ciencia era ubicar la Universidad de Extremadura en Badajoz (*HOY* 13/02/1973, p. 9; *HOY*, 15/02/1973, p. 1; *HOY*, 17/02/1973, p. 8; *Extremadura*, 13/02/1973). En un reportaje de *HOY* se escribía la noticia de la siguiente manera: “El marido de una de estas señoras nos anunciaba: Han encontrado la carta del ministro en que anunciaba la universidad para Badajoz y han hecho fotocopia y han enviado fotocopias a todos los pueblos de la provincia. Además, han tomado la iniciativa de que si el problema no se resuelve pronto pondrán a Badajoz de luto. Están dispuestas a poner colgaduras negras en todos los balcones hasta que la universidad sea un hecho tangible” (*HOY* 15/02/1973).



Figura 37. Manifestación de madres en Badajoz, *HOY* (17/02/1973, p. 8)

En Cáceres, algunos coches circulaban con carteles pidiendo la universidad en las dos provincias (*HOY*, 16/02/1973, p. 1), mientras que un grupo de mujeres cacereñas se reunían en tertulia para reivindicar “una universidad en Extremadura y para toda Extremadura” (*Extremadura*, 22/02/1973, p. 5).

Paralelamente a las manifestaciones de los estudiantes y mujeres, las instituciones locales y provinciales toman acuerdos sobre el rumbo que

debiera tomar la universidad. Así, el 19 de febrero, la Diputación Provincial de Badajoz toma un acuerdo, también de pedir que la Universidad de Extremadura indivisible y con rectorado en Badajoz (*HOY*, 20/02/1973, p. 8; *Extremadura*, 20/02/1973, pp. 8 y 10; 23/02/1973, p. 4). Pocos días después el Pleno de la Diputación Provincial de Cáceres solicita que se active al máximo el Decreto de creación de la Universidad de Extremadura con el rectorado en las dos capitales de provincia y de acuerdo a la propuesta conjunta de los procuradores familiares de la región (*Extremadura*, 23/02/1973, p. 8). El Pleno del Ayuntamiento pacense, celebrado el 21 de febrero de 1973, solicita “la capitalidad universitaria para Badajoz” (*Extremadura*, 22/02/1973, p. 9; *HOY*, 22/02/1973, p. 1 y 8). El pleno de Cáceres se reúne el 26 de febrero para apoyar la posición cacereña de universidad compartida (*Extremadura*, 27/02/1973, p. 5 y 6), al que “Miles de cacereños trataron de asistir, llenando a rebosar el salón de honor, las escalinatas y las salas contiguas. No cabía un alfiler” (*HOY*, 27/02/1973, p. 13). También, el Ayuntamiento de Plasencia se reunió en Pleno para aprobar una propuesta en la que señalaba la universidad compartida y añadiendo que si se ubicara solo en Badajoz, ellos pedirían su adscripción a Salamanca (*Extremadura*, 01/03/1973, p. 12).

Esta situación provocó una nueva reunión en Madrid “en el Palacio de las Cortes Españolas, a la que asistirán los gobernadores civiles de Cáceres y Badajoz, señor Gutiérrez Durán y Zurrón; los alcaldes de las dos capitales y presidentes de las Diputaciones y procuradores, incluidos, los consejeros nacionales, de ambas provincias” (*Extremadura*, 21/02/1973, p. 3). Terminó sin acuerdo entre los procuradores (*HOY*, 23-02-1973, p. 1) y de ello, daría cuenta el gobernador civil de Badajoz, como jefe provincial del Movimiento (*HOY*, 27/02/1973, p. 9).

En medio de estas peticiones y manifestaciones que no llevaban a ningún acuerdo definitivo surgen, nuevamente, escritos y reflexiones llamando al ministro a acabar con todo el debate y que decidida, como decidió para crear las otras universidades que ya estaban funcionando. Así, Luis Ruiz de Gopegui, periodista de *HOY*, escribía: “De verdad, señor ministro, ni repartos, ni ubicaciones, ni razones. Los extremeños le piden, le suplican, le recuerdan su universidad. Quieren que empiece a funcionar. Solo eso” (*HOY*, 11/02/1973, p. 8).

En esta línea, el director A. J. González Conejero lanza un “Basta ya”, en el que se denuncia que “la polémica abierta sobre el emplazamiento

de la Universidad de Extremadura, lejos de hacer brotar la luz, solo lleva camino de ser causa de enemistad, alejamiento y destrucción de los más necesarios lazos de unidad ... Lo que teníamos que decir, ... quedó suficiente y claramente expuesto en la carta abierta dirigida al ministro de Educación y Ciencia, en este mismo espacio, el pasado 17 de septiembre de 1972. El resumen de nuestra postura es bien sencillo. No son los extremeños –mucho menos sus autoridades políticas– quienes han de dar una respuesta a un problema que sólo ha nacido por arte y gracia de una incompresible dejación ministerial” (*HOY*, 02/1972, p. 3). Y hacía un llamamiento a la concordia entre ciudades, y al Gobierno para que decidiera sobre el asunto. Lamentablemente, esta dejación de funciones es demasiado frecuente en los Gobiernos nacionales con asuntos importantes para nuestra comunidad.

Por fin, el 13 de marzo de 1973, en la reseña del Consejo de Ministros se indica la creación de la “Universidad de Extremadura con Facultad de Ciencias en Badajoz y elevando a rango de Facultad de Filosofía y Letras el Colegio Universitario de Cáceres, creándose también dos vicerrectorados y radicando el rectorado, sucesivamente, donde esté situada la cátedra del miembro del claustro que resulte elegido para ocupar el máximo cargo de nuestra, reciente, universidad” (*Extremadura*, 14/03/1973, pp. 1, 4, 6, 7, 8, 10). La noticia fue muy bien acogida y se produjeron manifestaciones muy numerosas de satisfacción en las poblaciones extremeñas.

CAPÍTULO VIII

*Nueva época, movimientos estudiantiles y
culturales en Badajoz*

Con la creación de la Universidad de Extremadura termina la historia que queríamos contar. Pero una vez reavivados los recuerdos de los primeros años de la década de los 70, quiero recordar que fue una época de un fuerte movimiento juvenil en Badajoz que se visualizaba en las manifestaciones reivindicativas universitarias que continuaron y en las actividades culturales que se sucedían en esos años.

Así, y a modo de recordatorio señalo las reivindicaciones estudiantiles sobre la mejora de los medios para el estudio y de las condiciones para poder estudiar en la universidad. Pero una de las primeras reivindicaciones que provocó numerosas manifestaciones y nuevas marchas andando, esta vez solo al campus universitario en la avenida de Elvas (Figura 38), fue la protesta por la subida de los autobuses universitarios que, como en la mayoría de las ciudades universitarias, se hacía en los meses de verano. En aquella ocasión los autobuses al campus subieron a cinco pesetas (0,03 euros) el trayecto.



Figura 38. Marcha andando al campus universitario en contra de la subida de los autobuses universitarios. Curso 1973-74. Archivos de HOY.

En esta movida fueron especialmente reivindicativos los estudiantes de primero de Medicina como se muestra en la figura 39 que refleja una de las manifestaciones en San Francisco.



Figura 39. Manifestación en San Francisco de estudiantes de 1º de Medicina, en el curso 1973-74.
Archivos de HOY.

Simultáneamente, se desarrollaban numerosas actividades culturales que reflejaban una juventud inquieta y que vivía con intensidad y esperanza esos años finales de la dictadura. Así, los grupos de teatro que ensayaban en la biblioteca pública que había en el antiguo seminario diocesano y en los que participaban Miguel Murillo y Alberto González, los recitales de poesía con participación de Manuel Pacheco y Jaime Álvarez Buiza que proliferaban por numerosos lugares, las actuaciones de Josechu (José Manuel González Martínez) y la expectación que suscitó el recital de Pablo Guerrero en el edificio de Sindicatos (Figura 29).

El interés por la situación política y por la canción protesta se satisfizo con las actividades que frecuentemente organizaba Antonio Covarsí.

Gracias a su entusiasmo y compromiso pudimos disfrutar en esa época cantautores y poetas como Pablo Guerrero, Luis Pastor, Silvio Rodríguez, Hilario Camacho, Elisa Serna, Manuel Pacheco, Jaime Álvarez Buiza, Josechu, y tantos otros.

Por supuesto, siempre bajo la vigilancia estrecha del Ministerio de la Gobernación, a quien había que pedir permiso para cualquier actividad cultural, y que veía con mucha desconfianza todas estas actividades culturales la mayoría de las cuales suspendía.



Figura 40. Grupo de estudiantes universitarios manifestándose en 1974.

*Epílogo a esta historia.
La vida continuó.*

Ahora en la revisión de las noticias, artículos y declaraciones sobre la universidad no podemos menos que pensar en la reiteración histórica de situaciones que se viven con frecuencia en Extremadura, similares a la narrada. Y, en medio, de ella queda para el recuerdo las manifestaciones, por decisión propia, de los estudiantes en el curso 1971-72, la **marcha andando a Madrid** en septiembre de 1972. Muestran estas iniciativas que siempre ha habido grupos de personas que creen en nuestra tierra y que se han arriesgado para que podamos tener los mismos servicios que el resto de regiones de España.

Extremadura es históricamente una región con insuficiente desarrollo en comparación al resto de regiones en nuestro país. Son muchos siglos de pobreza, de escaso aprovechamiento de los recursos propios, con una falta de infraestructura importante para permitir las comunicaciones y, consecuentemente, favorecer su desarrollo. Tampoco ha sido una región que se haya distinguido en exceso por la capacidad reivindicativa de sus ciudadanos que hemos tolerado, una y otra vez, la marginación y olvido en proyectos nacionales necesarios para mejorar nuestra situación. No es algo nuevo señalar, aunque en estos cuarenta años de democracia el avance ha sido evidente, que nos falta mucho camino por recorrer para tener los mismos servicios de los demás españoles que viven en otras comunidades.

La historia que se cuenta refleja que en algunas ocasiones la población ha sabido responder ante una marginación y forzar al acuerdo a los políticos locales y provinciales, enzarzados en discusiones absurdas que no llevan a ningún lado. La situación actual en relación a la llamada autovía hasta Ciudad Real o a la infraestructura ferroviaria, es muy similar a la vida con la universidad, y ambas duran ya demasiados años. También, en estos dos ejemplos, los políticos de los Gobiernos nacionales se justifican en los políticos locales y provinciales y en las dificultades de entendimiento entre ellos, para eludir sus responsabilidades y así alargar la solución de las reivindicaciones justas, ahorrándose problemas y detrayendo el dinero para otras cuestiones, allá donde les aprieten más.

No pierdo la esperanza de que alguna vez la historia nos sea más favorable.

Evidentemente, nuestra inquietud estudiantil continuó y cada uno encaró su vida profesional y personal con las mejores intenciones. En 2019 cuando decidí escribir esta historia tuve que recurrir a documentos y hemeroteca para rehacer los hechos recordar, pero lo más importante e interesante fue contactar con los integrantes de aquella aventura. Fuimos capaces de localizar a todos menos al de Mérida, al que seguimos buscando. En un intento de encontrar al camínate perdido recurrimos a la presa que se interesó por la historia y, así, diferentes medios escritos, radios y Canal Extremadura radio y televisión nos entrevistaron, y nos mostramos como somos ahora. Lamentablemente algunos han fallecidos.

Juan Carlos Acosta nos entrevistó en Canal Extremadura Radio para hablar de la marcha y hacerse eco de la búsqueda de nuestro compañero de Mérida.

Jaime Panadero en el diario HOY (31/09/2019) reprodujo la página de Hoy de 31 de agosto de 1972, donde se entrevistaba al grupo que estábamos organizando la marcha andando a Madrid.

Rocío Carretero publicó en el Periódico de Extremadura y la Crónica de Badajoz (10/03/2019) un reportaje sobre “Los chavales que agitaron el desembarco de la UEx”.

Asistentes a la marcha andando a Madrid

- Roque Alonso Lozano, licenciado en CC. de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Periodista. Ha desarrollado la mayor parte de su trabajo en el diario HOY. Antes lo hizo en Radio Popular de Badajoz y en Radio Gadiana. También colaboró en *La Hoja del Lunes* y otras publicaciones regionales, así como fue corresponsal de la Agencia EFE durante algunos años.
- Guillermo Alonso Torres, nació en Badajoz y cursó estudios de Economía y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid. Participó en los movimientos estudiantiles que luchaban por tres objetivos: una Constitución democrática, la libertad de los presos políticos y, por último, la legalización de todos los partidos políticos. Una vez conseguidos los tres objetivos dejó de practicar la política activa para dedicarse a la empresa familiar.

- Carlos Becerro Garito, nació en enero de 1954 y estudió en la Aneja y los Maristas. Es agente de la Propiedad y diplomado en Empresariales por la Universidad de Extremadura. Entró por oposición en Caja Badajoz donde ha trabajado 38 años hasta su jubilación.
- Lorenzo, J. Blanco Nieto, nació en Badajoz, es Licenciado en Matemáticas y Doctor en Pedagogía. Desde muy joven ocupado y preocupado por la marcha de la sociedad y de la educación matemática, dos aspectos esenciales que centran su dedicación personal y profesional. Fue concejal del ayuntamiento de Badajoz y parlamentario autonómico. En 1988 entró en la Universidad de Extremadura donde se jubiló en 2015 como Catedrático de Universidad de Didáctica de la Matemática. Tiene numerosas investigaciones y publicaciones sobre la enseñanza y aprendizaje de las Matemáticas que pueden verse en el blog <https://maniasmatematicas.blogspot.com/>.
- Manuel Luis E. J. y Cecilio Calle, nació en Fuente del Arco (Badajoz). En este pueblo hice Primaria, seguidamente ingresé para realizar el bachillerato elemental en el Colegio Libre Adoptado de Ntra. Sra. De la Granada de Llerena. Finalizada la Reválida de 4º me trasladé a Badajoz ingresando en el Instituto Zurbarán en el que estudié el Bachillerato Superior por la rama de latín y griego y terminé COU . Fue aquí donde me puse en contacto con personas que me inclinaron hacia la no-violencia y con esta ideología fue con la que algunos iniciamos la “Marcha andando a Madrid” para exigir una universidad para Extremadura el 8/9/1972. Seguidamente hice Objeción de Conciencia al Servicio Militar. Después hice Magisterio, y aprobé oposiciones para Guarda de Parques y Jardines en el Ayuntamiento de Badajoz, Jardinero de la Seguridad Social en el Perpetuo Socorro, Educador del Ministerio de Justicia en el Colegio Residencia “San Juan Bautista” de Badajoz. Realizando el Curso de 2 años de Audición y Lenguaje. Posteriormente ingresé en el mismo centro como maestro de enseñanza pública, al haber aprobado las oposiciones. Al terminar la comisión de servicio estuve destinado en el Colegio Público San Fernando donde me licencié en Psicopedagogía, realicé los cursos de Doctorado por la rama de Historia de la Educación y actualmente me encuentro realizando la tesis sobre la represión franquista de los

maestros en Extremadura. Pasé finalmente al C.P. Ntra. Sra. De Bótoa donde me jubilé. En estos momentos me encuentro participando y luchando en varios colectivos ciudadanos de carácter medio-ambiental y social.

- Antonio Cosme Covarsí Rojas, actuó como agitador cultural en Badajoz donde nació y vivió. Dedicó su vida con pasión a la cultura y la difusión del arte, la música y la fotografía, a través de diferentes lugares. Desde la librería Crónica, o desde Ítaca, la tienda de discos que abrió a mediados de los 70, siendo un lugar de referencia para la música en Extremadura hasta 2004. Organizó conciertos y recitales de cantautores de la época. En los ochenta participa en la fundación de la Agrupación Fotográfica Extremeña, organizando conferencia y exposiciones. Su trabajo como autor pasa por diferentes fases, desde la fotografía más experimental hasta la fotografía documental. Expuso y publicó su obra en diferentes espacios internacionales, solo o en colaboración con escritores y amigos como Ángel Campos y Pablo Guerrero. Falleció en 2006.
- Esteban Escobar Muñoz, extremeño desde hace 65 años. Casado y con dos hijos. Bachiller laboral en el Pedro de Valdivia de Villanueva de la Serena. Hizo el servicio militar obligatorio, en África en el 76, en Regulares 2. Licenciado en Derecho por la UNED y UEX en 2004. Su vida profesional se desarrolla durante casi 40 en el Ayuntamiento de Acedera como auxiliar administrativo, administrativo y a partir del 2004, secretario (los últimos cinco años de la Agrupación de El Torviscal-Acedera- Los Guadalperales). Al día de hoy jubilado (a la fuerza) desde hace casi 2 años.
- Francisco Escobar Muñoz, nació en Acedera en 1955. Estudió bachillerato en el Instituto Pedro de Valdivia de Villanueva de la Serena y Medicina en la Universidad de Extremadura, en 1975. Antes de trabajar como médico de Asistencia primaria estuvo en el departamento de Fisiología de la UEx, dedicando algunos años a la investigación, y realizó algunas publicaciones. Trabajó como educador de calle en Badajoz y profesor en Formación Profesional en Llerena. Actualmente trabaja en el Centro de Salud de Valencia de Alcántara, donde lleva 28 años.

- Pedro Escobar Muñoz, nació en Acedera (Badajoz) en 1950. Estudio bachillerato en Villanueva de la Serena y Magisterio en la Normal de Badajoz consiguiendo acceso directo. Trabajó en el C.P. El Progreso de Badajoz, en una escuela-Hogar y cinco cursos en Bilbao. Su vida profesional le llevó a Montpellier como assistant de Lengua española. De retorno a Badajoz trabajo de nuevo en el CP El Progreso, en el CP Los Glacis y en el IES maestro Domingo Cáceres, en el CEPA Abril de Badajoz y en el Centro Penitenciario. En el exterior ejerció como docente en Roma, Lisboa y Casablanca, donde continúa en activo. Ha sido concejal del Ayuntamiento de Badajoz, diputado provincial y parlamentario autonómico.
- Alberto González Mateo, nació en Badajoz en 1954. Después me fui a Sevilla y cursé Filosofía y Letras. Me hice profesor de Literatura de instituto. Más tarde me profesionalicé como actor de teatro, televisión (un montón de series) y cine en películas como *La isla mínima*, *El autor* o *El camino de los ingleses*. También escribo teatro y algo de novela; tengo publicada *El escritor sin historia*. Y así voy por lo que de vida me queda dedicado a oficios artísticos.
- Jesús de Llera Grajera. Inicié los estudios universitarios en la Universidad Complutense. Con el tiempo, pude cursar estudios en la propia Universidad de Extremadura (diplomatura), si bien la carrera la hube de rematar fuera al no existir en la época licenciatura del área económica en la UEX. Curiosamente, la mitad de mi vida laboral acabé ejerciéndola en la propia universidad, en el área de administración.
- José Joaquín de Llera Grajera. En el otoño en que se programó la marcha yo hice mi matrícula en Córdoba, donde seguía la carrera de Veterinaria. La facultad extremeña se creó en Cáceres mucho después de esta época, por lo que rematé en Andalucía los estudios. Tras mis primeros trabajos en la empresa privada, acabé en la Administración como veterinario titular, en distintos destinos. Recientemente me jubilé en mi puesto de trabajo de la Junta, integrado en los equipos de atención veterinaria de la misma. En definitiva, he llevado una vida laboral y personal ligada al campo y la actividad agropecuaria.

- Miguel Murillo Gómez. Badajoz 1953. Maestro y dramaturgo. En 2002 ganó el Premio Lope de Vega de Teatro por *Armengol*. Tiene obras estrenadas en el Festival de Mérida y es Medalla de Extremadura. Desde 1995 dirige el Teatro López de Ayala de Badajoz.
- Rafael Rubio Gómez-Caminero, periodista. En 1969 tuvo que marcharse a Madrid para iniciar sus estudios de periodismo. Solo volvió a Extremadura por razones familiares y ahora vive una parte del año en su casa de La Codosera. Fue Subdirector de *Diario 16*, director de *La Gaceta de los Negocios* y del semanario *Inversiones*. Tertuliano en radio y televisión en la *COPE*, *SER*, *Telecinco* y *TVE* como analista político y económico.
- Jesús Sánchez Mera (1954-2017), Licenciado en Medicina por la Universidad de Extremadura, ejerció de médico en Miajadas y en San Vicente de Alcántara, donde dejó una huella imborrable.
- Manolo Soriano Navarro, es periodista, licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense. Fue director general y presidente de Telemadrid (2004-2013), director del diario *El Independiente* (1991), subdirector del semanario *Tiempo* (1982-1987) y corresponsal político de *Diario 16* (1976-1982). Nació en Badajoz en 1952 y vive en Madrid desde octubre de 1972.
- Justo Vila Izquierdo, (Helechal, Badajoz, 1954). Maestro y licenciado en Geografía e Historia. Primer director de la Biblioteca de Extremadura (2002-2011). Ha publicado libros de historia, de viajes, guiones para televisión: *La guerra civil en Extremadura* (1983) y *La guerrilla antifranquista en Extremadura* (1986); Libros de viajes: *Descubrir España: Extremadura* (2000) y *En cuanto amanezca: Viaje a la provincia de Badajoz* (2004); Guiones para televisión: *Extremadura amarga* y *La montaña mágica*. Y autor de novelas: *La agonía del búho chico* (1994), *Siempre algún día* (1998), *La memoria del gallo* (2001), *Lunas de agosto* (2006) y *Mañana, sin falta* (2019), entre otras.

En la memoria y en los documentos queda constancia de un estudiante de Mérida que nos acompañó en la marcha, pero no hemos podido encontrar su nombre, a pesar de la búsqueda por diferentes medios.

Referencias Bibliográficas

- Arias, Gonzalo (1971). *Los encartelados*. Alcaná Libros.
- Arias, Gonzalo (1971). *Carta de los caminantes de la marcha a la prisión, a los ministros de Justicia y del Ejército*. Documento.
- Blanco Cotano, Mateo (1997). *El primer centro universitario extremeño. Badajoz 1793. Origen, estructura docente e influencias culturales del seminario*. Tesis doctoral leída en la Universidad de Extremadura.
- Blanco Cotano, Mateo (1998). *El primer centro universitario de Extremadura. Badajoz 1793. Historia pedagógica del Seminario de San Atón*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Blanco Cotano, Mateo y Rodríguez Flores, Pilar (1997). "La primera pintada en la Universidad extremeña, Badajoz 1834". *Campo Abierto*, nº 14, 151-162.
- Domínguez Rodríguez, Emilia (1998). *La Universidad de Extremadura: sus antecedentes históricos*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Olivares del Valle, Francisco J. (2018). *La Facultad de Ciencias de Extremadura: Medio siglo de esperanzas y realidades*. Lección inaugural. Curso académico 2018/2019.
- Montes Caraballo, José María (2001). *Crónicas donde se cuenta cómo nació la Universidad de Extremadura*. Tecnigraf Editores.
- Pastor Villegas, José (2018). "Las Universidades de Salamanca y Sevilla en la preuniversidad de Extremadura y en los semidistritos de la Universidad de Extremadura". *XLVII Coloquios históricos de Extremadura*. Trujillo, 24-30 de septiembre de 2018. Recuperado el 03/08/2019.
<https://chdetrujillo.com/tag/pastor-villegas-jose/>
- Rodríguez Doblas, M^a Dolores y Ruiz Carmona, Manuel (2018). *Francisco Rodríguez Arias. Periodista Extremeño. 1915-1998*. Fundación CB. Badajoz.
- Sánchez Marroyo, Fernando (1990). "Antecedentes históricos de los estudios universitarios en Extremadura". En *15 años de la Universidad de Extremadura. 1973-1987*. Universidad de Extremadura. 11-37.
- Sánchez Pascua, Felicidad (1985). *El instituto de segunda enseñanza de Badajoz en el siglo XIX (1945-1900)*. Departamento de Publicaciones, Diputación Provincial de Badajoz.

Artículos e información sobre la creación de la Universidad de Extremadura, recogidos en la prensa, ordenados por fecha

- *Pidiendo la creación de la Universidad de Badajoz*. Información en ABC (24/08/1926, p. 30).
- *Sobre el proyecto de fundar una universidad en Badajoz*. El Noticiero Extremeño, diario católico y órgano de la Federación de Sindicatos Católicos Agrarios. (02/10/1926; 07/10/1926). Sobre la entrega de un documento pidiendo la universidad en Badajoz, al general Primo de Rivera en su visita a Badajoz.
- *Ya hay solar para la Universidad de Extremadura*, Francisco Rodríguez Arias. HOY (15/10/1971, p. 3). Sobre el acuerdo del Pleno municipal para la adquisición de terrenos para la Universidad de Extremadura.
- *En 1923 ya se pidió la Universidad Hispanoamericana de Extremadura*. Carta al director (HOY, 13/11/1971, pp. 9 y 10), firmada por Virtudes Tristancho Giraldo, acerca de la petición de una universidad en Badajoz en 1923.
- *El injusto No del Claustro de Salamanca*. Francisco Rodríguez Arias (HOY, 03/12/1971, p. 3). Sobre la oposición del claustro de la Universidad de Salamanca a la creación de nuevas universidades.
- "Predicciones 1972", Hugo Emilio Pedemonte. HOY (08/01/1972, p. 3). Manifestando su satisfacción por el anuncio de creación de la Universidad Hispanoamericana de Extremadura.
- *Estudiantes hispanoamericanos en Extremadura*, Francisco Rodríguez Arias, HOY (18/01/1972, p. 3). Sobre la proyección de la región en Hispanoamérica, a raíz de la creación de la futura Universidad Hispanoamericana de Extremadura.
- *Una alarma justificada. ¿No irá la Universidad extremeña en el III Plan de Desarrollo?* Francisco Rodríguez Arias. HOY (27/02/1972, p. 3). Acerca de las dudas de que la creación de la Universidad de Extremadura no se consolide en el desarrollo del III Plan, como estaba previsto.
- *La universidad es vital para Extremadura*. José M^a Montes Caraballo. Hoja del Lunes (28/02/1972, p. 2). Sobre la importancia de la universidad, a raíz del artículo del día anterior en HOY.
- *Nuestras caras y la Universidad Hispanoamericana*. Carta al director,

firmada por Eva Callejo. *HOY* (03/03/1972, p. 8). Llamando a dar la cara por nuestra universidad prometida.

- *Cosas de nuestra tierra. Vocación universitaria.* Narciso Puig Mejías. (*HOY*, 03/03/1972, p. 13). Reclamando la universidad para Extremadura.
- *¿Por qué no se crea un colegio universitario de letra?* Carta al director (*HOY*, 05/03/1972, pp. 9 y 11), firmada por un grupo de estudiantes de COU. Solicitan la creación de un Colegio Universitario de Letras en Badajoz.
- *Hoy: nuestra universidad.* German Sellers de Paz, (*Cáceres*, semanario de información general, 06/03/1972, p. 12). Sobre la posible inclusión de la universidad en el III Plan de Desarrollo.
- *Diálogo sobre la universidad a altura regional,* Francisco Rodríguez Arias, (*HOY*, 07/03/1972, pp. 3 y 4). Contestación a los estudiantes de COU y haciendo un llamamiento a las autoridades provinciales de Cáceres y Badajoz para que se pongan de acuerdo.
- *Los estudiantes siguen protestando.* Carta al director firmada por un grupo de estudiantes de COU. (*HOY*, 08/03/1972, p. 9). Llamando a la movilización de los estudiantes y padres de familia para pedir la creación de la universidad.
- *La ubicación de las universidades.* Francisco Rodríguez Arias. (*HOY*, 11/03/1972, p. 3). Llamando la atención sobre el riesgo de la universidad para Extremadura e instando a las autoridades que decidan el emplazamiento de la universidad.
- *A un amigo de La Roca de la Sierra.* Domingo Tomás Navarro. (*HOY*, 19/03/1972, p. 3). Proponiendo que la sede de la universidad pudiera estar en La Roca de la Sierra, para superar el debate de Cáceres vs Badajoz.
- *La Universidad Hispano Americana de Extremadura.* Artículo de opinión firmado por Argos, en *ABC* (23/03/1972, p. 35) en el que señala la importancia de la creación en Extremadura de la Universidad Hispanoamericana,
- *La Universidad Hispano Americana, un título de máxima gloria para España.* Se reproduce el artículo de Argos, publicado en *ABC* y se acompaña con comentarios que insisten en lo beneficioso de la creación de la universidad (*HOY*, 26/03/1972, p. 3).
- *Extremadura y la universidad.* Hugo Emilio Pedemonte (*HOY*, 04/04/1972, p. 3). Remarcando el carácter hispanoamericano de la universidad y sobre las acciones que ello debiera llevar.

- *La Universidad de Extremadura*. Adolfo Maíllo. (HOY, 06/04/1972, p. 3). Sobre el carácter internacional de la universidad y de las relaciones con Portugal.
- *Algo más que la universidad*. Francisco Rodríguez Arias. (HOY, 11/04/1972, p. 3). Señalando que la universidad tiene que tener un reflejo en la mejora de la sociedad extremeña.
- *Extremadura tendrá su universidad*, Francisco Rodríguez Arias (HOY, 22/04/1972, p. 3), dando muestra de agradecimiento y alegría.
- *AAA La trilogía el desarrollo*. Lope Hernández, (Cáceres semanario de información general, 24/04/1972, p. 16). Agradeciendo la aprobación de la universidad por la Comisión de Leyes Fundamentales de las Cortes Españolas.
- *La Diputación solicitará la urgente realización del saneamiento de los terrenos para la universidad*. Información de HOY (03/05/1972, p. 8).
- *La Universidad de Extremadura, creada oficialmente*. Editorial Extremadura (18/05/1972, pp. 3 y 6). Agradecimiento a las autoridades y pidiendo que se lleve a efecto.
- *La primera universidad que existió en nuestra capital. La inauguración tuvo lugar el 1 de noviembre de 1822*, Antonio Rubio Rojas. Extremadura (19/05/1973). Relata los hechos para la concesión de una universidad a Cáceres.
- *Faltan buenas bibliotecas*. Reportaje del periodista Rafael Rubio Gómez-Caminero sobre las bibliotecas universitarias en Badajoz (HOY, 22/07/1972, pp. 9 y 10)
- *Hablemos (de nuevo) de la Universidad de Extremadura*. Editorial de HOY (17/08/1972). Advirtiendo de los rumores de que Extremadura se pudiera quedar sin universidad.
- *El colegio mayor de Extremadura es necesario e imprescindible*. Información de HOY (08/08/1972, p. 9) sobre la petición de un colegio mayor en Badajoz. Entrevista con el presidente de la Asociación de Amigos de la Universidad.
- *El campus universitario de Badajoz, uno de los mayores de España*. Información de HOY (11/08/1972, pp. 1 y 9). Se describen las obras y se muestran los planos del campus.
- *Urgentes decisiones universitarias*. Francisco Rodríguez Arias. (Hoja del Lunes, 18/08/1972, p. 3). Llamando a tomar decisiones dada la no creación de la Universidad de Extremadura.
- *Estudiantes extremeños quieren ir andando a Madrid* (p. 1); *A Madrid andando para pedir la universidad* (p. 9). Información de HOY

(31/08/1972) sobre la marcha andando con entrevista al grupo organizador.

- *Por la Universidad de Extremadura*. Se está organizando una marcha a pie Badajoz-Madrid. En *ABC* (31/08/1972, p. 35).
- *Varios grupos de jóvenes pacenses proyectan una marcha a pie hasta Madrid*. Información en el *Diario de Burgos* (31/08/1972, p. 15).
- *La marcha sobre Madrid*. Información sobre la marcha andando en el *ABC* (01/09/1972, p. 19). Edición de Sevilla. La califica de pintoresca y simpática.
- *Marcha pro-universidad, de Extremadura a Madrid*. Información aparecida en *La Provincia* de Las Palmas (01/09/1972, p. 2), donde se hace referencia a la marcha a pie basada en la información que habíamos repartido por Badajoz.
- *La universidad no es solo cosa de universitarios*. Carta al director de *HOY* (02/09/1972), firmada por Alberto González Mateos.
- *La marcha a pie hasta Madrid no se suspende*. Información de *HOY* (03/09/1972, pp. 1 y 9) sobre el comunicado emitido por los organizadores de la marcha andando.
- *La Universidad de Extremadura, tema de actualidad para el ministerio. El jueves. Reunión con autoridades de las dos provincias, en Madrid. Extremadura*. (04/09/1972, p. 3). Anunciado una reunión para el jueves del ministro de Educación Villar Palasí con los dos gobernadores civiles y los dos presidentes de las diputaciones de Badajoz y Cáceres.
- *La universidad actual necesita una profunda renovación*. Entrevista de Pedro M. Talaván, periodista de Hoy, a Joaquín Alonso Tovar, profesor de Derecho del Trabajo en la Universidad Complutense, (*HOY*, 06/09/1972). Acerca de la necesidad de la Universidad de Extremadura y de los problemas de la universidad, muchos de los cuales siguen de actualidad.
- *Se creará la Universidad Iberoamericana de Extremadura*. Información aparecida en *La Provincia* de Las Palmas (06/09/1972, p. 6), donde se hace referencia a la marcha a pie.
- *Pancartas frente al Monasterio. Extremadura por su universidad*. Información en *HOY* (09/09/1972, pp. 8 y 9) de la manifestación en Guadalupe como inicio de la **marcha andando a Madrid**.
- *Un informe sobre la futura universidad*. Francisco Rodríguez Arias (*HOY*, 09/09/1972, p. 3). Sobre el informe que tienen que hacer las autoridades regionales para pedir la aprobación de la Universidad de Extremadura.

- *Está justificada la sensibilidad extremeña: pero una marcha a Madrid, sería desfasada y contraproducente.* Declaraciones del gobernador civil en contra de la marcha y hablando de elementos subversivos (HOY, 10/09/1972, pp. 8 y 10).
- *Una propuesta conjunta y armónica, será el mejor paso para la Universidad de Extremadura. Hemos de pensar “en extremeño” para lograr su rápida puesta en marcha.* Extremadura. (11/09/1972, pp. 3 y 10). Sobre la propuesta conjunta para la universidad, sugerida por el ministro de Educación y Ciencia.
- *No hay ningún problema ni duda sobre la creación de la Universidad de Extremadura.* Información del Cáceres, semanario de información general (11/09/1972, p. 1 y 3). Declaraciones del gobernador civil de Cáceres, Gutiérrez Durán.
- *Región y universidad.* Diego Sánchez de Badajoz, (HOY, 13/09/1972, pp. 8 y 10). Algunos antecedentes históricos en Badajoz sobre creación de posibles universidades.
- *Los jóvenes de la marcha a pie a Madrid la suspendieron ante las garantías dadas.* Información de la suspensión de la marcha por la Guardia Civil, recogida en HOY (13/09/1972, p. 9).
- *El cuento de las dos vacas.* Luisa Fernanda. Con gafas femenina. Extremadura (13/09/1972, p. 3). Sobre las dificultades de llegar a acuerdo entre las dos provincias para una propuesta conjunta.
- *Universidad extremeña,* Juan A. Cansino, vicepresidente de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Amigos del País. Carta al Director (HOY, 15/09/1972, p. 8). Solicitando la universidad en Badajoz.
- *Esta vez NO, señor ministro.* Antonio J. González Conejero, (HOY, 17/09/1972, p. 3). Señalando al ministro como responsable de la situación de la universidad. Se refiere a la marcha en términos positivos.
- *Dolidos, pero esperanzados.* Editorial del Extremadura (18/09/1972). Una universidad para Extremadura, superando el provincianismo.
- *Carta de los jóvenes de la marcha a Madrid.* Algunas puntualizaciones a la información sobre la suspensión de la marcha recogida como carta al director de HOY (20/09/1972, p. 9).
- *La universidad no puede demorarse,* Francisco Rodríguez Arias. (HOY, 22/09/1972, p. 3), asumiendo la división de la universidad y llamando al acuerdo inmediato.
- *Extremadura y su universidad.* Artículo de opinión firmado por Jaime Pomar en el *Diario de Mallorca* (26/09/1972, p. 10).

- *Extremadura y su universidad*. Reproducción del artículo de opinión firmado por Jaume Pomar en *La Provincia* de Las Palmas (28/09/1972, p. 14).
- *La universidad, Señores...* Hugo Emilio Pedemonte. (*HOY*, 15/10/1972, p. 3). Recordando que la universidad no se ha creado aún.
- *La urgencia de nuestra universidad*, Francisco Rodríguez Arias. (*HOY*, 17/10/1972, p. 3). Sobre la necesidad de creación de la universidad.
- *En Cáceres hubo una universidad a principios del siglo pasado*, (sin nombre). Acerca de centros en Cáceres en 1822. (*HOY*, 26/10/1972).
- *La pregunta de todos: ¿Qué hay de nuestra universidad?*, Francisco Rodríguez Arias. (*HOY*, 29/10/1972, p. 3). Señala que los acuerdos en las reuniones entre las autoridades de las dos provincias no parecen avanzar y pide que sea el ministro quien arbitre una solución.
- *¿Dónde y cómo?* Germán Sellers, *Cáceres*, semanario de información general (27/11/1972, p. 3). Señala que las reuniones de Mérida no han servido para nada. Hace referencia a las dimisiones en Badajoz que podrían causar retraso sobre la decisión de creación de la universidad.
- *Universidad extremeña: silencio y tiempo*, Francisco Rodríguez Arias. (*HOY* 23/11/1972, p. 3). Sobre la ruptura en las negociaciones entre las autoridades de Cáceres y Badajoz.
- *Extremadura debe decidir cómo quiere la universidad*. Declaraciones de los dos gobernadores civiles sobre los acuerdos en el ministerio (*HOY*, 13/12/1972, p. 9)
- *La universidad, en el último capítulo*, Francisco Rodríguez Arias (*HOY* 04/01/1973, p. 3). Admitiendo que se crearán facultades en Cáceres y Badajoz, pero señalando que el rectorado esté en un lugar fijo.
- *La universidad, en la calle*. Germán Sellers, *Cáceres*, semanario de información general (08/01/1973, p. 2).
- *La Universidad, de Extremadura sobre el tapete*. Germán Sellers de Paz, director del *Extremadura* (15/01/1973, p. 16). Sobre la Universidad de Extremadura para superar los provincianismos.
- *La universidad, otra vez*. Germán Sellers, *Cáceres*, semanario de información general (15/01/1973, p. 2). Se muestra desanimado ante la falta de respuesta de las autoridades ante la creación de la universidad.

- *Propuesta unitaria: Facultades de Filosofía y Letras y Derecho, en Cáceres. Facultades de Ciencias y Medicina, en Badajoz. Extremadura.* (22/01/1973, p. 1 y 3).
- *Lograr la universidad, lo primero. Extremadura.* (30/01/1973, p. 12).
- *Un gran tema de actualidad.* Germán Sellers, (Cáceres, 22/01/1973)). Sobre los acuerdos tomados por los procuradores de Cáceres y Badajoz.
- *Compás de espera* Germán Sellers, (Cáceres, 05/02/1973, p. 3)
- *La Universidad de Extremadura, una realidad.* Francisco Rivero de Jodar. *Extremadura.* (06/02/1973, p. 6). Sobre la necesidad de una buena red de transportes entre Badajoz, Cáceres, Mérida y Plasencia.
- *¿Por qué ahora?* Carta al director publicada en *HOY* (08/02/1972, p. 8) y firmada por Miguel Murillo Gómez.
- *Urge la Universidad extremeña.* Juan Pablos Abril. *Extremadura* (09/02/1973, p. 8). Sobre la necesidad de llegar a un acuerdo entre Cáceres y Badajoz.
- *Universidad Compartida,* Enrique Baltar (parte de este artículo se publicó el día anterior en *Arriba*, en su sección "Plaza Mayor"). *Extremadura* (15/02/1973, p. 10). Defendiendo la necesidad de una universidad compartida en base a los acuerdos sobre el reparto de facultades.
- *Al ministro de Educación y Ciencia. Carta de un niño cacereño,* José Luis Parra. *Extremadura.* (16/02/1973, p. 8). Importancia de la universidad para Extremadura.
- *Algunas reflexiones sobre la Universidad de Extremadura.* Fernando Hernández Gil, consejero nacional del Movimiento. *Extremadura* (20/02/1973, p. 8). A favor de la universidad compartida.
- *Los universitarios cacereños ante la universidad ¿Qué pueden hacer?* *Extremadura.* (20/02/1973, p. 8). A favor de la universidad compartida.
- *La universidad, actualidad. Extremadura. La crisis del regionalismo extremeño.* *Extremadura* (22/02/1973, p. 9). Significando que el problema de la universidad mostraba la falta de sentimiento regionalista en las diferentes ciudades extremeñas.
- *Mantener la serenidad.* Germán Sellers de Paz, director del *Extremadura.* (23/02/1973, p. 9). Apoyando la posición de las instituciones cacereñas.
- *Universidad.* Germán Sellers (Cáceres, 26/02/1973, p. 3), hablando de las movilizaciones en Cáceres a favor de los acuerdos de los procuradores sobre la universidad.

- *La voz del pueblo*. Germán Sellers de Paz, director del *Extremadura*. (27/02/1973, p. 16). Sobre la sesión y acuerdo del Pleno cacereño desarrollado el día anterior.
- *La Universidad de Extremadura*. Editorial de ABC (15/03/1973, p. 40).
- *Se logró. ¡Ya tenemos universidad!* Germán Sellers de Paz, director del *Extremadura* (14/04/1973). Dando algunos datos sobre la reivindicación cacereña sobre la universidad y lo que supone en estos momentos para Extremadura y Cáceres.
- *La Universidad de Extremadura y su urgente realización*, Fernando Hernández Gil. *Extremadura* (30/04/1973). Sobre la importancia de la colaboración y mirar hacia adelante.

A large crowd of people, likely a protest or demonstration, with a banner visible in the background. The image is overlaid with a semi-transparent teal color.

A inicios de la década de 1970, coincidieron en Badajoz dos situaciones que provocaron los acontecimientos que se describen en el libro. Por una parte, el retraso en la creación de la Universidad de Extremadura respecto de otras seis que habían sido prometidas conjuntamente, a nivel nacional. Y por otro la existencia en Badajoz de un grupo de jóvenes que compartíamos inquietudes culturales, sociales y políticas, agrupados en diferentes asociaciones, con un hilo eclesíástico en la mayoría de los casos. Fueron los que decidieron promover un movimiento juvenil para pedir la creación la Universidad para Extremadura, organizando entre sus acciones una marcha andando a Madrid que saldría de Guadalupe el 8 de septiembre de 1972.

| FUNDACIÓN CB